



UNIVERSIDAD  
**Finis Terrae**

UNIVERSIDAD FINIS TERRAE  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y COMUNICACIONES  
ESCUELA DE HISTORIA

**SOCIEDAD OBREROS DE SAN JOSÉ SECCIÓN NANCAGUA  
(1887-1925)  
LOS INICIOS PARA UNA ORGANIZACIÓN CAMPESINA**

BÁRBARA BRAVO RENCORET

Tesis presentada a la Facultad de Humanidades y Comunicaciones de la Universidad Finis Terrae, para optar al grado de Licenciado en Historia con Mención en Escritura de Guiones.

Profesor Guía: Joaquín Fernández Abara

Santiago, Chile

2023

## AGRADECIMIENTOS

En las siguientes líneas quiero plasmar toda mi gratitud a aquellas personas que jamás dejaron de creer en mí y mis capacidades para lograr realizar mi tesis, quienes me ayudaron a ver de lo que era capaz y así llegar a esta instancia en dónde mi escrito quedó terminado.

En primer lugar, quiero agradecer a mi profesor guía Joaquín Fernández por su constante ayuda, correcciones y preocupación en todo el proceso de tesis, cada vez que podía él me recordaba que era capaz de enfocarme y escribir mi investigación. También agradecer a la Escuela de Historia que me ofreció una beca para lograr estudiar lo que yo deseaba y así entrar en la carrera Licenciatura en Historia. A la Directora de Escuela Macarena Sánchez quién no dudo en darme la oportunidad de retomar mi proceso final para presentar mi tesis y estar siempre presente en mis avances.

Agradecer a la Ilustre Municipalidad de Nancagua y a su Alcalde Mario Bustamante, ya que me permitió poder indagar en los archivos de la institución y así encontrar las Actas Municipales, las cuales fueron catalogadas durante el verano 2022 y a partir de ello las incluí en la investigación logrando responder a las preguntas que me había hecho durante el desarrollo de esta tesis. Quiero sumar a mis compañeros de trabajo de la Fundación Artesanías de Chile, quienes jamás negaron permiso para poder realizar el escrito y cuando tuve que partir de Santiago estuvieron abiertos a que pudiera volver a trabajar en dicha institución. También agradecer a mis amigos Valeria y Carlos quienes estuvieron en esos días donde cuesta que las palabras nazcan y fueron las risas que necesitaba en ciertos momentos.

Por otro lado, quiero dedicar no solo este escrito, sino que todo el esfuerzo de los años de estudio a mis padres Beatriz y Armando, a mi hermana Karen, mi tía Ana María y a Marcos quienes estuvieron desde el día uno ayudándome, escuchándome y alentándome en cada paso que di, diciendo que no me rindiera y lograra cosechar esos frutos que por años estuve trabajando. Por último, dedicar esta investigación a mi tata Lucho, gracias por alegrarte ese día que te conté de mi primer año de universidad, siempre lo recordaré.

A todos los nancaguinos que participaron en esta organización y sus familias.

## ÍNDICE

RESUMEN.....	1
INTRODUCCIÓN.....	2
CAPÍTULO 1: .....	24
ACERCAMIENTO AL MUTUALISMO .....	24
Antecedentes históricos y concepto mutualista. ....	24
Influencia en la formación de mutuales .....	30
Las primeras organizaciones mutuales en Chile .....	34
Mutualismo católico en Chile.....	38
Establecimiento de la Sociedad Obreros de San José .....	40
CAPÍTULO 2: .....	50
LA VILLA NANCAGUA Y LA LLEGADA DE LA SOCIEDAD OBREROS DE SAN JOSÉ. ....	50
Población .....	50
El desarrollo en la Villa de Nancagua .....	53
Educación en la Villa de Nancagua .....	56
Salud en la Villa Nancagua. ....	58
Una mutual en la Villa de Nancagua: Sociedad Obreros de San José .....	63
Los primeros nancagüinos en la Sociedad Obreros de San José .....	66
Los libros de ingresos y gastos de la Sociedad Obreros de San José sección Nancagua desde su fundación hasta su primer cierre en 1891.....	73
CAPÍTULO 3: .....	81
EL NUEVO ESCENARIO DE DESARROLLO PARA LA SOCIEDAD OBREROS DE SAN JOSÉ EN NANCAGUA.....	81
Reapertura de la Sociedad Obrero de San José de Nancagua en 1892 .....	82
1891: Ley de Comuna Autónoma. ....	87
Los efectos de las primeras acciones municipales en la Sociedad Obreros de San José. ....	89

CONCLUSIÓN .....	100
BIBLIOGRAFÍA .....	104
FUENTES .....	108
ANEXOS.....	110
Índice de Tablas.....	110
Índice de Ilustraciones.....	110

## **RESUMEN**

En esta investigación se analiza el desarrollo del mutualismo católico en un contexto rural en la zona central del país, específicamente en la localidad de Nancagua entre los años 1887 hasta 1925. El escrito centra sus primeras páginas en la historia del mutualismo en Chile, entregando datos de las influencias en la formación de las organizaciones mutuales e información del desarrollo del movimiento mutuo en el país. En el centro de la investigación se establece el desarrollo como tal de la Sociedad Obreros de San José en Chile y en la localidad de Nancagua. Con ello, el análisis lleva a los resultados que tuvo dicha organización, antes y después del nombramiento de Nancagua como comuna, en un entorno rural con asociados que tienen como característica ser trabajadores agrícolas. Para obtener estos resultados, se analizan los datos de los libros de cuentas de la organización mutuo en la localidad de Nancagua y también las actas Municipales de la comuna.

Palabras claves: Mutualismo, socorro mutuo, Nancagua, mutualismo católico, organizaciones rurales.

## INTRODUCCIÓN

El sector campesino ha sido uno de los sectores más desprotegidos y explotados, pues no contó con la capacidad de movilización ni una estructura de oportunidades adecuada entre el siglo XIX y a principios del siglo XX. Es por ello, que estas organizaciones pueden diferir en sus características culturales o su evolución histórica, pero fue esa heterogeneidad cultural la que ayudó al campesino a realizar diferentes formas de asociación buscando así cubrir aquellas necesidades que no estaban siendo atendidas ni por el fruto su trabajo ni por el Estado.

En Chile, específicamente en la localidad de Nancagua ubicada en la Provincia de Colchagua, las organizaciones campesinas tienen sus inicios en el siglo XIX, sobre todo con el establecimiento de organizaciones mutuales en las que se establecían a los campesinos en pequeños grupos. Desde entonces se instituyó un salario con la intención de que los integrantes pudieran pagar su cuota y en sus inicios fueron sociedades creadas por la Iglesia Católica. Estas tenían por objetivo ser intermediarias entre los campesinos y otros entes a los que se le entregaba la producción de los diferentes rubros.

Ahora bien, Chile no cuenta con un año que confirme que las sociedades mutuales formaron parte del crecimiento y desarrollo de estos pequeños sectores. Es por ello que este estudio se propuso investigar cómo la Sociedad de obreros de San José sección Nancagua, desde sus inicios en 1887 hasta 1925, fue parte de un grupo mutualista. Además, se examinó cómo al llegar a su culminación, esta organización da inicio a la creación y desarrollo de una caja de crédito agrícola.

La Sociedad de obreros de San José sección Nancagua es de carácter mutual y se genera en una zona rural; no obstante, existe una historiografía que habla de las mutuales como organizaciones pertenecientes a zonas en donde existen obreros y artesanos primordialmente urbanos. Al ser esta un pequeño asentamiento rural, se plantea la siguiente problemática: ¿de qué forma se logró instalar y desarrollar una mutual en una zona rural?, ¿cómo influyen los cambios sociales en el periodo de esta sociedad mutual? ¿cómo incide el desarrollo de una zona mutual al individuo?

En esta investigación se establecieron comparaciones con lo que previamente se ha estudiado sobre el mutualismo en el país, puesto que no se tienen conocimientos de este tipo de investigaciones en zonas agrícolas, sobre todo con socios que son trabajadores agrícolas. Las interrogantes guiaron la reflexión, permitiendo establecer relaciones entre la instalación de una mutual en una zona rural, con la proletarización campesina. Valga resaltar que la existencia de un obrero asalariado (proletarización) permite el desarrollo de una mutual y esto se debe a las características que tiene la organización, como la obligación de los socios de pagar cuotas. Debido a lo anterior, es de suma importancia que se desarrolle un proceso de proletarización campesina, lo cual es necesario, ya que a partir de ello se abre la posibilidad del desarrollo de una mutual en una zona rural.

El desarrollo de las mutuales católicas dependía de la Iglesia y comienzan a gestarse a partir de la segunda mitad del siglo XIX. En este periodo se establece este tipo de sociedades con la intención de prestar apoyo a los obreros que se encontraban en situación de pobreza social y laboral. Por ese entonces, el pensamiento social-cristiano funge como uno de los ideales de desarrollo. Aunque no se tiene un estudio que pueda asegurar que las mutuales fueron una organización social fundamental para el desarrollo de las zonas rurales, sí hay indicios que afirman que los ideales católicos ayudaron en el desarrollo de esta sociedad, sobre todo a finales de los siglos XIX y principios del XX. El caso de Nancagua se presenta como uno estudio del desarrollo de la mutualidad católica en una zona rural, siendo el primero que se investiga, lo cual puede ser la excepción a la regla o el principio de estudios sobre la organización campesina a finales del siglo XIX en el país.

A finales del siglo XIX, al momento de establecerse las sociedades mutuales, en ciertas regiones se observó un cambio en los habitantes, puesto que los individuos pasaron de ser simples campesinos a ser campesinos asalariados. Con la proletarización del campesino las zonas rurales comenzaron un paulatino crecimiento económico, ya que los socios de las mutuales tenían que ser obreros asalariados<sup>1</sup> o artesanos. La nueva condición

---

<sup>1</sup>En el caso de la Sociedad de Obreros de San José, los socios debían pagar cuotas, por lo tanto, debían tener salario o capital propio para poder lograr ser parte de la organización.

era necesaria porque se debía tener un salario para poder ser parte de una mutual, debido a las cuotas y pagos que están requerían.

Al establecerse una mutual los socios debían estar en conocimiento de los aranceles a pagar y con ello los deberes y derechos que se les otorgaba por dicho pago. Además, se establecía que quienes ingresaban en la sociedad mutual tenían que recibir un salario, garantizando el pago de dichos aranceles. Este es un hecho significativo para esta investigación ya que llevó a plantearse múltiples cuestiones; por ejemplo: ¿cómo una mutual católica logró establecerse y desarrollarse en un ámbito rural agrario?, ¿existe algún contexto en particular que ayuda al establecimiento y desarrollo de esta organización? Estas interrogantes parten de la hipótesis de la investigación de que la instauración y desarrollo de una sociedad de socorros mutuos católica en una zona rural a fines del siglo XIX se debe a distintas variables que germinaron en la zona central rural del país a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX.

La proletarización campesina que ya se venía gestando en la sociedad chilena, indica la condición de obreros asalariados en el ámbito rural y con ello la cuestión social estaba afectando en su diario vivir. Por lo que en la región de Nancagua un grupo se reunió y, tomando en consideración las ideas sociales que estaba poniendo en práctica la iglesia católica, ve la posibilidad de establecer una sociedad mutualista que permitiera ayudar al obrero campesino.

Mientras se sucedían estos acontecimientos, se encontraba la posibilidad de pertenecer a un ámbito social civil que hasta ahora se le había vetado, por pertenecer a un grupo humilde y que se estaba perdiendo a partir de la lucha contra la secularización. En definitiva, las variables de proletarización campesina y el proceso de secularización del Estado en el país, sumado a la cuestión social en la zona rural fueron los elementos que proporcionaron para el desarrollo de la sociedad de socorros mutuos católica en Nancagua, dando así un inicio en la organización campesina a finales del siglo XIX.

La investigación aquí presente tiene por objetivo general analizar la instalación, desarrollo y los aportes del mutualismo católico en un ámbito rural durante la segunda mitad del siglo XIX y los primeros años del siglo XX, específicamente el caso de la Sociedad de

Obreros de San José, sección Nancagua. Para ello se propusieron objetivos específicos que se encaminan a describir los objetivos de la Sociedad de Obreros de San José a nivel nacional y a nivel local en Nancagua, así como a identificar y caracterizar actores que promovieron la instauración de dicha sociedad. En relación a ello, se establece describir el contexto social y económico de Nancagua en sus dos etapas como villa y Nancagua como comuna. Junto con ello, se decidió identificar los objetivos que promovieron, describir las principales actividades e iniciativas que realizó esta sociedad y a analizar la composición social de sus miembros.

El escrito se ha estructurado en tres capítulos o apartados. Esta distribución nos permitirá dar a conocer el contexto histórico nacional que posibilitó el surgimiento de este tipo de agrupaciones, que luchan en pro del beneficio campesino. La investigación se estructuró de la siguiente manera:

Capítulo 1: se hace un acercamiento al mutualismo. En este capítulo se realiza una revisión de la literatura que hasta ahora se ha investigado sobre las sociedades mutualistas. Se realiza un análisis de la historiografía y se tratan aspectos conceptuales sobre la organización mutual, así como su desarrollo en el país. Además, explica la influencia que tuvo Europa en la institución de este tipo de organizaciones, así como la influencia que se tuvo de otro tipo de organizaciones sociales, todo ello para la implementación de asociaciones mutuales. Este capítulo se subestructura en antecedentes históricos, en los que se revisan los estudios que se han realizado sobre esta temática; bases teóricas, en las que se refiere los conceptos y estudios que se han realizado sobre mutualidad y la historia de la práctica mutual internacional y nacional. Junto con ello se realiza un acercamiento a la Sociedad Obreros de San José se contextualiza la creación de las sociedades mutuales en esta región, asimismo se explica el proceso teórico que vivió la asociación en el país. Se revisan los objetivos principales que redactaron los precursores de la Sociedad Obreros de San José, para así comprender el mecanismo con el cual dicha sociedad quería ejercer su participación en la organización social obrera. Además, en este capítulo se conoce el objeto y el fin que tenía dicha mutual en la esfera obrera del país.

Capítulo 2: se realiza la descripción del contexto social y económico de Nancagua como Villa, esto quiere decir durante la segunda mitad del siglo XIX hasta 1891, debido que en ese año pasa de ser Villa a Comuna debido a la reorganización administrativa del país. Posterior a ello, se comienza a analizar el establecimiento de la Sociedad Obreros de San José en el territorio, bajo el contexto social y económico que vive la Villa de Nancagua, lo cual es clave para el desarrollo que tendrá la organización hasta 1891. El hecho que Nancagua no sea comuna, genera las condiciones para la instalación y crecimiento de la mutual, ya que entregaba una forma de organización necesaria para los habitantes de la zona. Se establece como fecha 1891 primero por la Guerra Civil de 1891 que tendrá consecuencias para la mutual, siendo cerrada indefinidamente, y además por el cambio de Villa a Comuna, lo cual permitirá el desarrollo de un municipio.

Capítulo 3: este apartado se enfoca en la mutualidad en Nancagua desde 1891 y como va variando a partir de la presencia del Estado a través de la Municipalidad, siendo esta quien busca poder cumplir con políticas públicas que ayudarán a los habitantes de Nancagua. En este apartado también se analizan datos que permiten comprender la necesidad de servicios de salud que existían en la localidad y es por ello la reapertura de la Sociedad Obreros de San José en la localidad; sin embargo, los cambios a nivel político administrativo traen consecuencias para la mutual en la Comuna de Nancagua, lo cual tiene efectos en las acciones que esta realizaba a favor de sus asociados debido a la instalación de la Municipalidad.

Como se ha indicado, el objeto de esta investigación es la Sociedad de Obreros de San José, sección Nancagua, desde sus inicios en 1887 hasta 1925. Esta es una organización que por sus particulares características exige investigar bibliográficamente tres aristas: las sociedades de socorros mutuos, las mutuales católicas y la proletarización campesina del siglo XIX. A partir de una exploración documental se puede definir el estado en que se encuentran los estudios realizados sobre este tipo de sociedad. En consecuencia, la bibliografía revisada desarrolla estos tres ámbitos a fin de establecer el hilo conductor del proceso que lleva a la instauración de una sociedad de socorros mutuos católica en una zona rural en la segunda mitad del siglo XIX.

El principal elemento que se estudia en la bibliografía disponible es la sociedad de socorros mutuos en Chile y su desarrollo en las zonas urbanas del país. Illanes, en su libro *La revolución solidaria: Historia de las sociedades de socorros mutuos: Chile 1840-1920*, establece que las sociedades de socorros mutuos nacen en el país a raíz de la necesidad de organización para los obreros y los artesanos. El precedente de las mutuales fue la Sociedad de la Igualdad, la cual entregó los fundamentos ideológicos y doctrinarios para crear luego las bases de las futuras organizaciones de trabajadores. Esta tuvo un carácter revolucionario, ya que llamó a crear nuevas relaciones entre los trabajadores y con el sistema de poder, apelando al espíritu de la clase popular<sup>2</sup> A partir de esto se forma un modelo para la asociación de los socorros mutuos con base democrática.

Por su parte, Grez en su libro *De la regeneración del pueblo a la huelga general y evolución histórica del movimiento popular en Chile (1810-1890)* habla de la mutualidad en Chile como un elemento que se basa en la necesidad de la autoorganización. Este autor coincide con Illanes en la dimensión organizativa que adquirieron las asociaciones de trabajadores, pero agrega que “estos organismos debían ser políticamente neutros y capaces de agrupar a todos los trabajadores de ciertos oficios tras el objetivo de la ayuda mutua en caso de enfermedad, cesantía, invalidez o deceso de alguno de sus miembros”<sup>3</sup>.

A partir de la cita anterior, para Grez las mutuales “debían ser políticamente neutras”; no obstante, existe el mutualismo con características políticas liberales y conservadoras. En el caso de las mutuales católicas, según el autor, no cumplen en su totalidad la función de este tipo de organización, ya que dejan al socio sin la autonomía propia que debería tener una mutual, en contraste con las mutuales de carácter liberal que para el autor permitían autonomía de los asociados. Grez trata a las mutuales católicas como entes que no desean perder a sus seguidores frente a las nuevas sociedades mutuales laicas, que se desarrollan con mayor fuerza, además de no perder su influencia política y social.

---

<sup>2</sup> María Angélica Illanes, *La revolución solidaria*, (Revista Polis: 2003). <http://polis.revues.org/6954> (Consultado 20 de abril 2017) 7-8.

<sup>3</sup> Sergio Grez, *De la regeneración del pueblo a la huelga general y evolución histórica del movimiento popular en Chile (1810-1890)* (Santiago: Ediciones de la Biblioteca Nacional, 1997) 377.

Las mutuales católicas tienen el mismo carácter de socorro a los socios; sin embargo, Grez establece que ofrecen una baja autonomía a los trabajadores en las decisiones. La organización de la sociedad es manejada directamente por la iglesia junto a miembros de la elite, además de tener una línea ideológica marcada por las leyes canónicas<sup>4</sup>. Siendo así, se pierde la idea mutua de la autoorganización por parte de los socios y la autonomía de pensamiento ya que no habría una apropiación de sí mismos. Por lo tanto, el nacimiento de las sociedades mutuales católicas es solo a base de no perder seguidores a instaurar la lucha contra el laicismo en el país y seguir con el control social que habían adquirido.

Es importante situar esta lucha en relación al momento histórico que se vive en el país: el proceso de secularización del Estado. Indudablemente, el desarrollo de mutuales católicas es un elemento que reflejaría la situación que pasaba la Iglesia frente al control que perdía dentro de la sociedad. Por lo tanto, el contexto que vive la Iglesia católica en Chile en la segunda mitad del siglo XIX responde a dos variables. La primera de ellas es esta lucha contra el laicismo y la pobreza del país, específicamente la cuestión social que se vive entre los más pobres.<sup>5</sup>

Serrano estudia la actividad que irá desarrollando la Iglesia frente a la vida que lleva el bajo pueblo. La Iglesia en este periodo comienza abarcar más que la caridad, generando mutuales en donde la idea de ayuda social se comienza a trabajar por la institución. De esta forma, genera más espacios de desarrollo religioso en la sociedad, expandiendo su rango de acción sobre asuntos de toda índole, sin importar que sea perteneciente a la elite o al bajo pueblo. Es por ello, que emergen redes que defienden la idea católica frente al Estado.

Grayson en su libro *El Partido Demócrata Cristiano Chile*<sup>6</sup> establece que la idea de defender nace a partir de un pensamiento social-cristianismo que se venía generando en la época, el cual refleja el esfuerzo por contribuir con las clases bajas. En ese momento histórico existe una separación entre la elite y la clase baja, donde la primera actúa sin dar soluciones

---

<sup>4</sup> Sergio Grez. Op. cit. 647.

<sup>5</sup> Sergio Grez. Op. cit. Capítulo XVII *El catolicismo conservador a la conquista de una base popular de masas*. 641-654.

<sup>6</sup> El libro es consultado como antecedente del desarrollo del pensamiento social-cristiano de la Iglesia que resultará en la Doctrina social a fines del siglo XIX.

a la segunda en lo que respecta a su forma de vivir. Se instauran sociedades para la ayuda a las clases bajas y se logra establecer una relación entre ambos polos.

La Doctrina universal, derivada de la Iglesia Católica y que apunta al asociacionismo obreros y a evitar la lucha, al instaurarse no solo en la vida social dentro de la Iglesia, sino también en la vida política, generó cambios y nuevas instituciones para la ayuda de las clases más bajas. Es así que el pensamiento social-cristiano tendrá como objetivo terminar con los problemas sociales con una mirada hacia los más pobres, en donde se ataque a la cuestión social y se logre un mejor estado de vida para las sociedades, generando instituciones que ayuden al ordenamiento y estabilidad en el país.<sup>7</sup>

Siendo así, se cumple la idea de Serrano en relación a la Doctrina social que se gesta a partir de la cuestión social. Por lo tanto, la idea de Grez sobre las mutuales católicas no se sustenta del todo con el argumento de luchar contra la secularización, sino que va más allá, contiene también una lucha contra la pobreza que se vivía en Chile. La Iglesia católica a través de sus variadas instituciones expande la idea social cristiana, que se encontraba en gestación para el amparo de aquellos que no son ayudados por el Estado en esos momentos y que no tienen las herramientas para la autoorganización que realizaban las mutuales laicas en la época.

Toda la idea social cristiana que tiene la Iglesia católica se basa en el orden social, el cual desarrolla la caridad y humildad tanto de los sectores altos como bajos. Por otro lado, Valdivieso, en *La Historia de Chile, la política social y el cristianismo 1880-1920. Dignidad humana y Justicia*, presenta críticas y problemas que se habrían agudizado con la llegada del liberalismo. Según indica el autor, se generó un clima de iniquidad social, paupérrimo y malas condiciones de trabajo y de vida para una parte de la población, especialmente la campesina. Sin embargo, ello no solo se produjo a partir de los principios liberales; la explosión demográfica, la falta de protección legal, entre otras condiciones, fueron otros asuntos que fomentaron los problemas sociales.

---

<sup>7</sup> George Grayson, *El Partido Demócrata Cristiano Chile*. (Buenos Aires: Editorial Francisco Aguirre 1968).

A partir de esa situación, la Iglesia, como un ente dedicado a la atención de las clases desamparadas, muestra una gran preocupación. Valdivieso argumenta que, debido a la desigualdad generada, hacia 1870 los católicos crean asociaciones que definen el interés de la Iglesia. Las metas de estas organizaciones eran proteger a los trabajadores del derrumbe moral y la vida licenciosa, reparar los daños existentes y cerrar el acceso a ideas socialistas.

Los resultados de estas organizaciones habrían sido positivos: existió una autonomía en ellas, tuvieron un carácter cristiano y una gran eficiencia económica, es por ello que ayudan a los trabajadores en los momentos que el empresariado no toma en cuenta u olvida proteger los intereses de los obreros.<sup>8</sup> Siendo así, y ejemplificando con las mutuales católicas, el argumento de Grez queda contrapuesto a lo dicho por Serrano, Grayson y Valdivieso, debido a que la acción de la Iglesia católica no se basa exclusivamente en la pérdida del control debido a la lucha contra el Estado, sino que las acciones van más dirigidas al desarrollo de la cuestión social, expandiéndose así su injerencia en la vida de las personas. Claramente, su objetivo principal sería amparar a los más pobres y los olvidados por la clase alta en Chile.

Después de fijar algunos elementos de orden histórico que ayudan a comprender el origen y desarrollo de las mutuales y la intervención de la Iglesia, para esta investigación ha sido indispensable explorar el contexto historiográfico donde estas mismas tuvieron cabida. De allí que pase a considerarse las perspectivas de algunos investigadores sobre el campo y el trabajo rural en la zona central de Chile durante el siglo XIX. Luego de una extensa revisión documental, para este estudio se seleccionaron textos de Romero, Serrano, Bauer, Robles y Salazar.

Romero en su libro *¿Qué hacer con los pobres? Elite y sectores populares en Santiago de Chile 1840-1895* apoya esta idea de la importancia que comenzó a darle la Iglesia católica a los más pobres. El “roto”, como lo denomina Romero, fue un objeto tanto para

---

<sup>8</sup> Patricio Valdivieso, *La Historia de Chile, la política social y el cristianismo 1880-1920. Dignidad humana y Justicia*, (Santiago Ediciones Universidad Católica de Chile 2006) 230-237.

sociedades filantrópicas como cristianas en el desarrollo de la cuestión social. Para el autor la Iglesia tendrá una gran influencia en los trabajadores rurales.

De igual forma Serrano en el capítulo *Corriendo a Cristo. La Iglesia en el campo*<sup>9</sup> sostiene que la Iglesia comienza a tener una influencia en la zona rural. Serrano habla de una zona rural que no solo mantener la religiosidad en la vida pública, sino también aumentar la práctica religiosa; es por ello, que se habla de una zona rural que se “desprivatiza” en el ámbito religioso, ya que la Iglesia se ve fortalecida a diferencia de la ciudad, en donde cada vez se va privatizando más el desarrollo de la práctica religiosa pública.

Romero califica a estos trabajadores en la categoría de gañanes, un trabajador a jornal. Los gañanes trabajan tanto en el ámbito rural como urbano, es por ello que son trabajadores no calificados; a diferencia del inquilino que se asentaba en los linderos de las estancias que arrendaba y disfrutaban de una relativa seguridad. Con el crecimiento del sector comienza una absorción de población por temporadas, se revaloriza la tierra y emerge una progresiva demanda laboral que atrajo a una numerosa población flotante. Sin embargo, el aumento de la demanda de mano de obra condujo a que se mirase con desconfianza a los vagabundos y trabajadores temporales. Con ello comienza limitarse el uso suelo a los allegados y hay una disminución o congelamiento del inquilinaje.

Arnold Bauer en su libro *La sociedad rural chilena, desde la conquista española a nuestros días* establece que la sociedad rural consagró una organización social basada en la jerarquización de un sector alto representado en el patrón y el sector bajo, el cual solo se desarrolló bajo la figura paternalista del patrón, alejándose así de la sociedad urbana, la que logró asociarse y velar por sus intereses como trabajadores<sup>10</sup>. Es por ello, que Bauer describe a la sociedad rural chilena como atrasada, con una pobreza en la mentalidad del bajo pueblo. Aun con la entrada del ferrocarril y fuerzas mercantiles hacia 1870, se refuerza un sistema

---

<sup>8</sup>Sol Serrano, *¿Qué hacer con Dios en la República? Política y secularización en Chile (1845-1885)*, (Chile: Fondo de Cultura Económica 2008).

<sup>9</sup>Arnold, Bauer. *La sociedad rural chilena. Desde la conquista española a nuestros días*, (Santiago: Editorial Andrés Bello 1994), 117.

de trabajo arcaico, no hay una percepción del crecimiento el cual transformo la vida urbana pero no llego a las zonas rurales que seguían con un papel paternalista.

A los trabajadores se les describe como una gran masa subempleada trashumante. En la época de cosecha se practicaba el pago por mingaco, una fiesta que daban los terratenientes para pagarles a los trabajadores, sobre todo al peón. Hacia la segunda mitad del siglo XIX se necesitaban masas de trabajadores en la zona rural, sin embargo, la masa que se movía en la agricultura se caracterizaba como no capitalista según Bauer. Es por ello, que se debería entender esto como el congelamiento que vive el inquilinaje. Aunque Robles establece que no fue un congelamiento, sino más bien una proletarización que se comenzó a gestar hacia la mitad del siglo XIX.

Para Claudio Robles se genera una expansión en el comercio de la agricultura y con ello una transición del sistema de hacienda a la producción capitalista, debido a la entrada del comercio de exportación del trigo. En consecuencia, de ello la tierra obtuvo una apreciación económica por lo cual el sistema de inquilinaje se vio afectado en relación a los beneficios que obtenían, ya que se les restringe la ocupación privada de la tierra, el resultado de este cambio es un debilitamiento en las relaciones sociales entre trabajador y terrateniente, ya que el primero perderá acceso a los recursos antes adquiridos en el uso de la tierra otorgada por el terrateniente. El resultado es la desaparición paulatinamente del sistema de arrendamiento.

Sin embargo, al perder terreno el trabajador recibirá un salario, lo cual genera una proletarización en el ámbito rural, proceso que es de larga duración. Lo que produjo esta proletarización fue una zona rural de clase obrera, especialmente en aquellas haciendas de tenían una gran cantidad de mano de obra<sup>11</sup>. Por el contrario, Bauer establece que el salario se comienza a establecer entre los peones, lo cual en las haciendas fue un sistema desordenado y trajo como resultado la emergencia de dirigentes entre el mundo rural. No

---

<sup>10</sup> Claudio Robles, *Agrarian capitalism and Rural labour: The hacienda system in central Chile, 1870-1920*. *J. Lat. Amer. Study*. 41, n°3 (2009): 493-526.

obstante, el movimiento fue pasivo y no hubo un gran interés hacia formas de organización laboral o revueltas entre los trabajadores rurales de la época.

Ahora bien, Salazar en su libro *Labradores, peones y proletarios: formación y crisis de la sociedad popular chilena del siglo XIX* habla sobre una proletarización que vivió el mundo rural como un proceso a mano de la transformación capitalista que estaba viviendo la hacienda chilena. Esta transformación capitalista traería consigo la modificación del status y la función económica de los campesinos. Sin embargo, para Salazar el proceso se estancó a mitad de camino, ya que la hacienda no tenía la capacidad para liberarse de la empresa mercantilista que venía desarrollándose desde los tiempos coloniales<sup>12</sup>.

La perspectiva de Robles contradice la tesis de Serrano, ya que para él hay una especialización en los procesos de producción, comienza una organización dentro de trabajo. El cambio en el sistema de hacienda que se generó por la necesidad de una gran producción de trigo llevó a un sistema laboral diferente, el cual fue el inicio de un movimiento obrero rural, debido que en la zona también exigieron crisis sociales que afectaban a los trabajadores rurales.

Por su parte, también en relación con los eventos antes referidos, también entre Bauer y Robles existen grandes diferencias. El primero habla de un atraso en la vida rural y el segundo de una proletarización que en 1920 lleva a la organización campesina. A partir de los cambios económicos en la zona rural durante la segunda mitad del siglo XIX es que Robles establece el cambio en el sistema de hacienda, lo que conlleva a un cambio en el tipo de trabajador. Para el referido investigador, este ahora es un obrero asalariado, es decir, el campesino se transforma en un proletario. El proceso que establece Robles explica de mejor manera los antecedentes para los sucesos de organización y huelgas de los campesinos hacia 1920. Por lo tanto, Bauer queda desestimado por Robles con su tesis de proletarización campesina, debido a su argumento de que el sistema de hacienda en Chile es arcaico.

---

<sup>12</sup>Gabriel Salazar, *Labradores, peones y proletarios: formación y crisis de la sociedad popular chilena del siglo XIX*, (Santiago: Lom, 2000.)

La interpretación realizada sobre los investigadores señalados, en relación a las mutuales, la Iglesia y el campo chileno durante los siglos XVIII y XIX, constituyen el marco desde el que se ha procedido a contrastar, debatir y posicionar las ideas vertidas en este estudio. Todas ellas han permitido precisar condiciones, pero además establecer ideas que fueron abordadas con posterioridad en esta investigación y refuerzan el argumento expresado inicialmente: la visión de la Sociedad de obreros de San José sección Nancagua como parte de un grupo mutualista.

El objetivo principal de este estudio se encamina a conocer cómo se conformaron las sociedades de socorros mutuos católicos en una localidad rural del país a fines del siglo XIX, es por ello que se necesitan establecer líneas conceptuales que permitan conocer términos como mutualismo, proletarización campesina y sobre todo conocer en un marco general los hitos históricos que proporcionaron estos eventos en la sociedad chilena. Algunos de estos aspectos históricos se profundizarán en capítulos posteriores.

El mutualismo en Chile se ha convertido en un problema historiográfico, puesto que existe poca literatura con respecto al tema. Esta situación, indudablemente exige un abordaje del fenómeno a fin de registrar adecuadamente los eventos y darles su lugar dentro de la historia nacional. Quienes se han aproximado a él, como lo expone Fernando Venegas, lo toman como referencia para los antecedentes sindicales. Mas, en los últimos tiempos ha recobrado su valor y se considera a este movimiento social como uno de los primeros que se produjo en los sectores populares y que confluyó con la formación de federaciones, sociedades de resistencia, mancomunales y confederaciones. Según el autor, tales organizaciones se habrían articulado para luchar por el mejoramiento de las condiciones laborales, todo “en un contexto de capitalismo salvaje y de un Estado asocial”<sup>13</sup>.

Mutualismo es visto, así como una sociedad en la que converge un sector que ha sido discriminado y que ha luchado por ocupar un lugar en la sociedad. Era, o es, una instancia con un alto grado de articulación política y social que ha permitido que los trabajadores alcancen las reivindicaciones laborales por las que han venido luchando. La idea principal

---

<sup>13</sup>Venegas, Fernando y Sergio Grez. "Historiografía del mutualismo chileno, 1853-1990: análisis crítico y nuevas perspectivas", *Revista Izquierdas*, n.º 50 (2020).

del mutualismo consiste en la conformación de asociaciones voluntarias, sin fines de lucro. Por lo general, para integrar estas sociedades se debía cancelar un arancel, esto con la intención de contribuir a la formación de un capital, con el fin de ayudar a las familias de los trabajadores en situaciones difíciles.

Fernández Darraz<sup>14</sup> coincide con Venegas al exponer que las sociedades mutuales eran creadas de forma voluntaria con el fin de ayudar financieramente a sus asociados, estableciendo el socorro mutuo como forma prioritaria. Y el autor Van der Linden<sup>15</sup> distingue una serie de características asociadas a este tipo de sociedad entre las que destacan: que son sociedades burocráticas que tienen un sistema administrativo, con alcance, incluso, nacional en algunos casos, siendo sus actividades estrictamente económicas. La otra característica a la que hace referencia el autor es al principio de democracia en lo que los miembros asumen su administración, y que con el socorro mutuo persiguen objetivos éticos y sociales.

El concepto de socorros mutuos ha sido definido por Illanes como “un sistema de organización y vinculación societaria autónoma y propia de la clase artesana y obrera en función de la subsistencia biológica-corporal y del desarrollo intelectual, social y material de sus miembros entre sí”<sup>16</sup>. Es decir, las sociedades de socorros mutuos nacieron para ayudar a los trabajadores entre sí.

Ante la ausencia del Estado se establece que la iniciativa de sociabilidad “surgió siempre de un grupo selecto en función de su mayor conciencia respecto de la necesidad de que la clase obrera y artesana se levantase de la postración de la miseria, fomentada aún más en la soledad del aislamiento”<sup>17</sup>. Por lo tanto, se entiende que las sociedades de socorros mutuos nacen desde sectores con mayor nivel de especialización y educación. En cual se basa en los grandes líderes entre los trabajadores obreros y artesanos, quienes lograron obtener un

---

<sup>14</sup> Extraído de Venegas, Fernando y Sergio Grez. "Historiografía del mutualismo chileno, 1853-1990: análisis crítico y nuevas perspectivas". Revista Izquierdas, n.º 50 (2020).

<sup>15</sup> Venegas y Grez. *Ibíd.*

<sup>16</sup> Illanes. *Op. cit.* 23

<sup>17</sup> *Ibíd.*, 31

orden en la clase obrera y que esta última se organizara de tal forma que pueda llegar a establecer la función principal de una sociedad mutualista.

Lo que, en definitiva, para Illanes

“la organización de socorro mutuo buscaba realizar la unidad entre el cuerpo y pensamiento: entre la enfermedad y la escuela, el médico y el profesor, la botica y la prensa, la caja de socorro y la conferencia, el baile y la sesión general, el mausoleo y el discurso. El bienestar del cuerpo y la ilustración del espíritu, asumido como tarea solidaria y comunitaria”<sup>18</sup>.

De esta forma, se define las funciones que debería cumplir la sociedad de socorros mutuos, las cuales “lograron tener una larga vida, fueron las ‘sociedades de artesanos’, en ellas se agrupaban artesanos y obreros sin distinción de oficio (con exclusión de los peones y sirvientes domésticos) y numerosos pequeños patronos de talleres artesanales”<sup>19</sup>. Por ello se asume que las sociedades son formadas por obreros y artesanos, quienes lograran establecer el funcionamiento continuo y estable de las mutuales.

En Chile, el desarrollo de este tipo de sociedades de socorros mutuos se basó en su definición principal: el socorro al trabajador en necesidad biológicas-corporales. Por lo que, con el desarrollo de la cuestión social, la enseñanza de delimitaciones morales y la lucha que sostenía la Iglesia en contra de la secularización del Estado, es que se establecen sociedades de socorros mutuos católicas dirigidas por participantes activos de la Iglesia católica. Comienza una competencia entre ambas corrientes de asociaciones por quien tiene más adeptos, acentuándose con las reformas laicas del liberalismo en la segunda mitad del siglo XIX.

Grez define estas sociedades católicas “como rival de las organizaciones de obreros y artesanos de tendencia laica, liberal y democrática”<sup>20</sup>. En este momento empiezan las luchas

---

<sup>18</sup> *Ibíd.*, 29

<sup>19</sup> Grez. *Op. cit.* 427.

<sup>20</sup> *Ibíd.*, 644

entre las sociedades mutuales liberales y católicas, debido al carácter que las segundas comenzaran a tener basado en la religión. Por su lado, las mutuales liberales y además se basan en

“La instrucción moral y religiosa era la espina dorsal de los círculos. Los *deberes de un obrero miembro de las asociaciones católicas*, especie de ‘tablas de la Ley’ de aquellas instituciones, exigían a sus miembros que cumplieran ‘fiel y concienzudamente los deberes que impone la Religión’ y les recomendaban llevar una ‘vida honrada y cristiana’, esforzarse por desarrollar su instrucción religiosa, honrar su oficio y la condición en la que Dios los había colocado, temer a Dios y honrar a sus superiores, ser buenos ciudadanos, puros, castos, sobrios, templados, corteses y atentos, y practicar la caridad.”<sup>21</sup>

Por lo tanto, las sociedades de socorros mutuos católicas tenían la ideología cristiana apegada a su funcionamiento. Sin embargo, de igual forma Grez establece que las funciones primordiales que cumple una sociedad de socorros mutuos laica, también las cumple la sociedad de socorros mutuos católica.

“Las mutuales católicas compartían una serie de principios con las de tipo laico: el afán moralizador del pueblo, la probidad, la práctica de la cooperación como medio de mejoramiento de la condición material de los trabajadores, eran el común denominador de la mutualidad”<sup>22</sup>

La diferencia radica en una ideología, una que establecía las ideas ilustradas como enseñanza, las mutuales laicas, mientras que las mutuales católicas impartían la religión como aprendizaje y forma de vida primordial para los obreros y artesanos.

Se establece de esta forma que una mutual es aquella organización asociativa compuesta por obreros o artesanos quienes se ayudan mutuamente en momento de necesidad para el trabajador. Por su lado, las mutuales católicas tienen la misma función asociativa

---

<sup>21</sup> *Ibíd.*, 645-646

<sup>22</sup> *Ibíd.*

sumando las ideas religiosas como regentes en la vida de los socios, es decir, contienen una ideología cristiana, lo cual conllevará a realizar actividades ligadas a la Iglesia.

En el caso de la sociedad a investigar esta se fundó en la segunda mitad del siglo XIX en una localidad rural, en donde mayoritariamente los habitantes son obreros agrícolas. Siendo así, se establece que estos trabajadores agrícolas para esta época ya eran obreros, trabajadores asalariados, dejando atrás el sistema de hacienda que venía desarrollándose desde el periodo colonia. Al respecto, Venegas cita a Harambour diciendo que destaca que las sociedades mutuales llegaron a ser importantes instituciones que salvaguardaban la dignidad y los derechos de los trabajadores, esto en un estudio que se realizó en Santiago y Valparaíso en le década de 1850.<sup>23</sup>

Asimismo, Venegas ha realizado un estudio bastante completo que permite considerar aspectos muy importantes sobre el mutualismo. Su estudio historiográfico comprende parte del siglo XIX, comienzo de las sociedades mutuales hasta el siglo XX, 1950. Este estudio habla sobre la “edad de oro” del mutualismo en Chile (1853-1924) cuando se sentaron las primeras bases de dicha sociedad.

Para Grez el nacimiento del mutualismo en Chile tuvo como asociado el proceso de urbanización y de industrialización que se produjo en la segunda mitad del siglo XIX. Este hecho fue fundamental, puesto que los trabajadores buscaban una mejor calidad de vida. La corriente ideológica de liberalismo popular que se gestaba para la época fue una gran influencia para formar organizaciones de carácter mutualista.

Las sociedades de socorros mutuos promovieron entre sus miembros la educación popular, fundación de logias de temperancia, formación de cooperativas, entre otras asociaciones que no solo consistían en el bienestar social, sino que buscaban la recreación del trabajador y de sus familiares. Este tipo de sociedades más tarde alcanzaron niveles organizativos estilo sindicatos y federaciones.

---

<sup>23</sup> Venegas y Grez. Op. cit. 10

Para Grez esta etapa de coexistencia de principio de siglo XX es contradictoria, ya que se mantenía las sociedades mutuales y el sindicalismo. Todo ello bajo un cambio de paradigma social, político y económico, sobre todo el cambio venía por una corriente de pensamiento (redención social del anarquismo y el socialismo), que buscaba alentar a la estrategia de una lucha de clases.

Este movimiento social trajo consigo dos conceptos que, ligados a los derechos y la dignidad, constituyen referentes a nivel latinoamericano y mundial. La idea de proletarización y asociatividad. Robles analiza el proceso de proletarización en el trabajador rural en la segunda mitad del siglo XIX, el cual es un resultado de la “modernización agrícola surge como un elemento significativo en el desarrollo del sistema de hacienda ya que ha permitido a los propietarios de tierras marginar empresas campesinas”<sup>24</sup>.

La modernización que se produce en los mecanismos de producción comienza una nueva valorización de la tierra, el resultado es la necesidad de expansión del terreno a trabajar, debido a la demanda del mercado externo. En consecuencia, el afectado de esta modernización será el trabajador, y específicamente el sistema de inquilinaje, ya que “desde finales del siglo XIX se negó aparcería y el sistema de inquilinaje se sometió a un proceso gradual de proletarización”<sup>25</sup>.

El proceso que se llevó para la proletarización campesina fue una consecuencia de los cambios en el sistema de hacienda en el siglo XIX, la cual se convierte en “el elemento dominante en el sistema de hacienda”<sup>26</sup>. Por ello, el inquilino no lograba tener un desarrollo comercial por la pérdida de tierras, lo cual recaía en la inexistencia de excedente para obtener ganancias y subsistir. Siendo así, Robles de toma de las palabras de Rumbold para recalcar que los cambios en el sistema de inquilinaje dan como resultado una clase trabajadora; por lo cual “el trabajo remunerado fue, poco a poco, tomando el lugar de servicios sin pagar

---

<sup>24</sup> Robles. Op. cit. 497

<sup>25</sup> *Ibíd.*, 512

<sup>26</sup> *Ibíd.*, 513

[sistema de inquilinaje]. El inquilinaje se transforma así gradualmente en una relación asalariada”<sup>27</sup>

Robles concluye en que el proceso de proletarización rural se debió a que:

“la reducción de las asignaciones de tierras a los inquilinos fue decisivo para la proletarización in situ de otros miembros de sus hogares, tanto familiares y conocidos que viven bajo el mismo techo (allegados), que se convirtió cada vez más en una fuente de mano de obra asalariada permanente desde el interior de la hacienda [...] los inquilinos no sólo perdieron su capacidad económica como un campesino precario, sino que también se convirtió en su componente secundario de la fuerza laboral; en consecuencia, la composición y las características del trabajo de hacienda cambiaron sustancialmente a fines del siglo XIX”<sup>28</sup>

La proletarización campesina está sujeta al contexto de cambio en el sistema de hacienda chileno. Siendo así, la proletarización para Robles es la transformación del sistema de inquilinaje a un sistema de trabajo asalariado para los trabajadores rurales, tanto peones como a los inquilinos que estaban perdiendo sus tierras por la nueva valorización que comienzan a tener en el siglo XIX.<sup>29</sup>

En este contexto, la idea social que estaba llevando a cabo la Iglesia Católica en función de ayudar a los más pobres a través del mutualismo, logra ver un posible socio en la zona rural, debido a que comienza el proceso de proletarización. Es por ello, que el trabajador rural pasa a ser un proletariado campesino a partir del salario que comienza a recibir y con ello se inserta en el fenómeno de la cuestión social. Ya no existe el paternalismo del cual habla Bauer que se venía desarrollando desde la colonia, en el que se hace referencia de un patrón como la figura de autoridad y protección, sino más bien se puede llegar a entender como un nuevo paternalismo, un cambio en la figura. La Iglesia está tomando el camino de guiar a través de los socoros mutuos al campesino proletario, en donde la Iglesia se preocupa

---

<sup>27</sup> *Ibíd.*, 517.

<sup>28</sup> *Ibíd.*, 518.

<sup>29</sup> *Ibíd.*, 512.

de las necesidades de este campesino. Se puede hablar de una nueva figura de autoridad y protección representada en la institución de la Iglesia Católica.

En esta etapa el sistema de hacienda cambio, lo cual en consecuencia hizo cambiar el sistema de vida del campesino, llevándolo a estar desprotegido frente a las necesidades de vida que tenía. Por lo tanto, la idea social cristiana desarrollada en la Iglesia logra tener un sentido frente al proletario campesino. Siendo así, la mutualidad era una opción para el desarrollo del ideario que venía generando la Iglesia católica frente a la cuestión social. De esta forma, es que se comienza el desarrollo de la mutualidad en una zona rural durante la segunda mitad del siglo XIX.

El objetivo principal en esta investigación es: analizar la instalación, desarrollo y los aportes del mutualismo católico en un ámbito rural durante la segunda mitad del siglo XIX y los primeros años del siglo XX, específicamente el caso de la Sociedad de Obreros de San José, sección Nancagua. A partir de este planteamiento es que se realizará una metodología crítica analítica a las fuentes que se consultarán para el desarrollo de la investigación. Las fuentes elegidas para el análisis correspondiente varían entre fuentes documentales, fuentes impresas (periódicos y libros) y fuentes cuantitativas (censos). Cada una tendrá un manejo de desarrollo analítico cualitativo y cuantitativo a partir de la información que se pueda extraer.

Para las fuentes documentales se cuentan con tres libros de la Sociedad de Obreros de San José sección Nancagua: Sociedad de obreros de San José. Libro de Actas, Egresos e Ingresos (1925-1929) [1887-1933]; Sociedad de obreros de San José. Libro de Cuentas (1893-1894-1898); Sociedad de obreros de San José. Libro de Admisión de socios contabilidad y balance. (1941-1947-1887-1941) que se encuentran en el Archivo de la Parroquia Nuestra Señora de la Merced en la comuna de Nancagua. Estos documentos serán analizados a partir de obtener los objetivos de la sociedad a nivel local, es decir, en Nancagua; para describir las actividades que se realizaban en la sociedad en Nancagua y describir la composición social que tenía esta sección y de esta forma establecer el funcionamiento real que la sección de Nancagua llevaba a cabo y compararlo con los objetivos principales que la Sociedad de San José deseaba establecer, viendo así su desarrollo en la localidad a estudiar.

Por otro lado, los archivos de la Intendencia para describir los avances en las políticas públicas de la época en Nancagua. Junto con ellos, se revisarán las actas de las sesiones ordinarias y extraordinarias de la Municipalidad de Nancagua entre 1894 y 1903, las cuales se encuentran en custodia del Departamento de Cultura de dicha institución.

Dentro de las fuentes impresas el periódico consultado es *El Agricultor de Cunaco*, para retratar el estado de la agricultura en la zona a investigar. Sumado al periódico local, se revisará el *Estandarte Católico* el cual cuenta con datos sobre el comienzo de la Sociedad de Obreros de San José y apreciaciones de los dirigentes sobre su funcionamiento.

Por otro lado, dentro de las fuentes impresas existe dos estatutos de la Sociedad de Obreros de San José, los cuales rigen a todas las secciones del país. Se analizarán las fuentes locales en comparación a la sección de Nancagua, debido a que la última es catalogada como modelo para el resto de las secciones. Grez esclarece la idea proponiendo que “una de sus sucursales, la de Nancagua, en la provincia de Colchagua, ilustra el desarrollo alcanzado por la institución”<sup>30</sup>. Es por ello, que dichas fuentes se utilizaran para indagar sobre los objetivos que deseaba establecer la sociedad, sumado a esto a través de los estatutos se logrará establecer las ideas que esta organización quería llevar a cabo, además de las reglas y obligaciones. Con los estatutos se obtendrá información sobre el ideal de funcionamiento que se pensaba obtener.

Entre las fuentes cuantitativas que se analizarán se encuentran el censo de 1875 y 1885. Con este se busca establecer el mundo social en la zona a estudiar, es decir, realizar una descripción tanto de la zona geográfica como de los habitantes de Nancagua según la cantidad, educación, vivienda urbana o rural y salud. En cuanto a la metodología, se seguirá el modelo analítico, empleando tanto el método cualitativo como cuantitativo. El propósito es analizar el desarrollo de una sociedad de socorros mutuos católica en un ámbito rural en la segunda mitad del siglo XIX.

El escrito se estructurará en tres capítulos los cuales abordaran el desarrollo mutualista en Chile durante el siglo XIX, sus influencias y la heterogeneidad que va

---

<sup>30</sup> Grez. Op. cit. 653.

creándose a raíz de la instalación de mutuales de diferentes orígenes (laicas, derivadas de partidos políticos, de inmigrantes, femeninas, católicas). Posterior a ello, se analizará la instalación de la mutual Sociedad Obreros de San José en Chile y su misión como promotor de la industria nacional. En el segundo capítulo se analizará el contexto de la Villa de la Nancagua en ámbitos demográficos a partir de los censos e información obtenida de correspondencia del subdelegado de Nancagua; de esta forma, establecer el contexto de la localidad al momento en que llega la Sociedad Obreros de San José y así entender la alta participación que tuvo desde 1887 hasta 1891. En el tercer capítulo se analizará la reapertura de la mutual y su desarrollo durante 1892 hasta 1897, esto debido a que en 1894 se instala la Municipalidad de Nancagua, lo cual tendrá un apartado en el capítulo dando a conocer las primeras acciones municipales en referencia al área de la salud. De esta forma, se analizará los efectos que tuvieron estas políticas locales en la mutual desde 1897 hacia delante, revelando que el desarrollo de la organización resultó ser eficaz debido a la falta de ciertos servicios en la localidad. Posterior a los capítulos encontraremos la conclusión, bibliografía y anexos que detallan a los primeros integrantes de la mutual.

## **CAPÍTULO 1:**

### **ACERCAMIENTO AL MUTUALISMO**

En este primer capítulo se expondrá el desarrollo del mutualismo en Chile a través de lo investigado en la historiografía. Por lo cual, se dará a conocer la información necesaria para entender tanto lo que significa la emergencia de las organizaciones mutuales, como el desarrollo que tendría esta práctica en el país. Por otro lado, se explicará brevemente organizaciones sociales que antecedieron a las mutuales y que influyeron en la formación de ellas. A partir de lo anterior, con los antecedentes históricos, las bases teóricas y la historia de la práctica mutua que existió en Chile, se logrará entender el nacimiento y auge del movimiento mutualista durante la segunda mitad del siglo XIX.

A través de este capítulo entenderemos que el mutualismo desarrollado en Chile logró ser un movimiento social que permitía la heterogeneidad en sus asociados, organizándose en mutuales provenientes de diferentes sectores ideológicos, entre ellos el mundo católico, los cuales vieron la oportunidad de reunir obreros y artesanos identificados con la religión católica y con motivaciones para pertenecer a una asociación mutua.

#### **Antecedentes históricos y concepto mutualista.**

El obrero ha buscado organizarse en asociaciones en función de mejorar su calidad de vida en el contexto laboral. Por años ha luchado por dignidad en su trabajo; además de demandar que a través de él se otorguen beneficios que ayuden a solventar dificultades y situaciones problemáticas que afecten directamente su desempeño; por ejemplo, en los momentos de enfermedad. Es por ello, que las organizaciones de obreros han logrado un gran avance en beneficio a ellos mismos, lo que ha obligado al Estado a crear leyes que controlen tanto el ejercicio laboral (horas de trabajo, edad de jubilación, etc.) como disponer medidas y normas de prevención social.

Las mutuales surgieron para brindar asistencia ante situaciones relacionadas con la muerte y enfermedad de sus miembros, pero incluyeron aspectos que las distancias de otras instancias o movimientos de reivindicación laboral; entre ellas, las ideas de formar o educar al trabajador y en algunos casos incorporar una jubilación para sus miembros<sup>31</sup>. Estas formas de organización han recorrido un largo camino para satisfacer las exigencias que el obrero ha realizado, coincidiendo en algunos aspectos y tomando distancia en otros.

Lo más probable es que el ciudadano común asuma que los sindicatos son las organizaciones que lograron articular acciones para luchar por las exigencias de una mejor calidad de vida en el trabajo; sin embargo, los orígenes o los primeros indicios de búsqueda reivindicativa se ubica las asociaciones de carácter mutualista. En Chile ellas comenzaron a desarrollar sus funciones en el siglo XIX, pero en el mundo, específicamente en Europa occidental, sus inicios se ubican mucho antes, en la era de modernidad industrial. En este momento el obrero y artesano vieron la necesidad de introducir modificaciones en las condiciones de trabajo. Lo que sucede en esta época es un cambio del sistema que venía desarrollándose; así, “desde mediados del siglo XVIII, comenzaron a hacer historia los fenómenos que poco a poco terminarán por horadar por completo el orden social antiguo”<sup>32</sup>.

La modernidad industrial trajo consigo cambios que se fueron generando ahora por los obreros y el artesanado, quienes lograron a través de diferentes recursos organizarse. Se alcanzó “la formación del proletariado industrial y sus organizaciones societarias que se instalaron en medio del libre mercado; la revolución filosófica, religiosa y política que sentó las bases para el cuestionamiento de la doctrina, de la dominación”<sup>33</sup>. Es decir, con los elementos que estaban surgiendo en la era industrial, se generaron las instancias precisas para que el obrero y artesano lograran obtener el conocimiento y organizarse para el bien de ellos, generando entre estas formas la asociación mutualista. Es por ello, que se relaciona el nacimiento de las mutuales con la industrialización.

---

<sup>31</sup> Venegas y Grez. Op. cit

<sup>32</sup>María Illanes, *La revolución solidaria: Historia de las sociedades obreras de socorros mutuos: Chile 1840- 1920*. (Santiago: Prisma, 1990) 14.

<sup>33</sup> *Ibíd.*

Con el proletariado industrial del siglo XVIII se comienza a generar (a través de la asociación) una autonomía proletaria<sup>34</sup> la cual refleja “el despojo; éxodo o reclutamiento; encuentro físico y la comunicación de los cuerpos hacinados y empobrecidos; el abandono institucional”<sup>35</sup>. En otras palabras, la autonomía proletaria fue una necesidad a partir de las consecuencias que iba dejando el sistema de trabajo imperante, debido al “abandono institucional que surgía en la época industrial y su sistema económico de libre mercado.

El contexto permite que los artesanos y obreros se organicen, creando asociaciones con autonomía y sociabilidad. A través de la asociación de mutuales se permite auxiliar al obrero o artesano en caso de necesidad, enfermedad y muerte, lo cual “crea entonces una pertenencia social de base, horizontal, democrática, que viene a reemplazar la pertinencia servil y la caridad aristocrática”<sup>36</sup>. Es una nueva forma de organización que viene a romper con lo establecido por el orden aristocrático: la caridad a través de la Iglesia. La asistencia por medio de las instituciones religiosas era lo que se venía desarrollando para ayudar al desamparado, al pobre<sup>37</sup>; sin embargo, la industrialización y el orden social basado en una economía de libre mercado dan el marco para la organización obrera artesana.

Específicamente en Chile, las mutuales se enmarcan a los grandes problemas que comienza a vivir el artesano y obrero, los cuales son el resultado de la transición capitalista del siglo XIX en el país. Illanes describe el contexto del artesanado chileno como una

“lucha que realizan los artesanos en torno a su organización forma parte del proceso de transición capitalista, caracterizado por una aguda tensión dado por el proceso de expropiación de libertad y propiedad: su lucha consiste en evitar la pérdida de sus medios de producción (su taller y la salud de su cuerpo) y, por consiguiente, en impedir su proletarización”<sup>38</sup>

---

<sup>34</sup> *Ibíd.*, 12.

<sup>35</sup> *Ibíd.*

<sup>36</sup> *Ibíd.*

<sup>37</sup> Macarena Ponce de León, *Gobernar la pobreza. Prácticas de caridad y beneficencia en la ciudad de Santiago, 1830-1890*. (Santiago: Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, 2011). 39

<sup>38</sup> Illanes, *La revolución solidaria*, (Revista Polis: 2003), Op. cit. 2.

Durante el siglo XIX los sectores medios y bajos de la sociedad chilena quedan fuera del debate político debido a que en el periodo de los gobiernos conservadores se formó una república de carácter rígido y una economía capitalista<sup>39</sup>, lo que impidió la incorporación en igualdad de condiciones entre los diferentes sectores sociales del país. En este contexto se ve afectado el sector del proletariado, ya que se encuentra sin protección en sus condiciones de vida. Por lo cual, la falta de legislación social<sup>40</sup> y las malas condiciones laborales y salariales<sup>41</sup> crean un escenario de crisis social en el país. Es por ello, la necesidad de participación de la población en el debate político a través de organizaciones sociales, y la búsqueda de seguridad social frente al Estado asocial de la época.<sup>42</sup>

En Chile el desarrollo de la organización mutual comienza en el siglo XIX en donde el trabajador organizado en asociaciones fue importante para solventar las consecuencias de la transición capitalista. La situación que se vivía en el país durante la segunda mitad del siglo arrastra una crisis social como consecuencia del sistema económico implementado en el país. En ese contexto, la creación de mutuales fue la solución para el obrero y artesano chileno.

En simples palabras la definición para una mutual es ser una asociación que organiza a obreros y artesanos para socorrer en necesidad de enfermedad a ellos mismos. Sin embargo, el desarrollo de una mutual va más allá del auxilio por enfermedad; se forma una organización que permite proteger y educar al obrero y artesano, algo que el Estado en esos momentos no estaba llevando a cabo. Es por ello que las características que tenga cada mutual serán claves para el desarrollo de las mismas. El discurso y lo que cada organización protege es lo que

---

<sup>39</sup> Beatriz Silva, La sociedad de la igualdad y el movimiento social igualitario en el Chile decimonónico, *Cuadernos de Historia*, n°51 (2019): 131. Silva habla de un cierre en el debate político, traduciéndolo en que no existe una verdadera democracia en el país debido a que la participación del sector artesanal en la sociedad era bastante pequeña, como por ejemplo servir en la guardia civil, dejando de lado sus necesidades económicas y sin protección a su industria. Es por ello, que se menciona esta idea, ya que será uno de los temas a tratar en los movimientos sociales del siglo XIX, debido a que el artesano será un sector de la población que participa activamente de las organizaciones que se desarrollan en la segunda mitad de dicho siglo.

<sup>40</sup>Sofía Correa, “El corporativismo como expresión política del socialcristianismo”, *Teología y Vida*, 49, n°3, (2008)

<sup>41</sup>Patricio Valdivieso, “Cuestión social y doctrina social de la Iglesia en Chile (1880-1920): Ensayo histórico sobre el estado de la investigación”, *Historia*, 1999.

<sup>42</sup> Venegas y Grez. Op. cit. 20.

dará la esencia de mutualista a una organización. Es necesario diferenciarlas de otro tipo de organizaciones en donde la idea de asociación, trabajo, ahorro y auxilio no son claves, sino más bien a la ayuda de los más necesitados, como por ejemplo lo son las organizaciones de caridad, las cuales están bastantes lejanas a las características de una mutual.

La primera característica y una de las más importantes, ya que da el carácter de organización obrera, es la asociación. Para Fermín Vivaceta<sup>43</sup> es un concepto fundamental debido a que en este “confluyen y desde el cual se proyectan los razonamientos en el nivel teórico y las acciones en el nivel de la práctica”<sup>44</sup>, con ellos se relaciona a la asociación con la independencia del obrero y artesano, ya que comienza la apropiación de ellos mismos. En consecuencia, son ellos quienes se hacen responsables de su condición y no el empresariado o el Estado. Por otro lado, la asociación permite el ahorro y de esta forma, se logra generar la primera idea de apropiación, debido a que con el ahorro el obrero posee el privilegio de llegar a su bienestar<sup>45</sup>. Siendo así, se detecta la primera diferencia con la caridad, ya que el obrero no recibe ayuda de otros, sino de él mismo, a través de su ahorro en la mutual. “La asociación, en la medida que posibilita el ahorro y hace innecesaria la caridad, por una parte, mejora las condiciones materiales y por otro lado mejora la moralidad aumentando la dignidad del trabajador”<sup>46</sup>

En consecuencia, se detecta que la asociación en primera instancia permite el ahorro, dejando ver la apropiación de los obreros y mejorando la calidad de vida con recursos del mismo trabajador, con los frutos de su esfuerzo. Cada obrero y artesano administra su dinero, en la mutual, a partir de sus necesidades, de lo cual hasta ese momento nadie estaba a cargo. En segundo lugar, hay beneficios hacia el obrero y artesano en un ámbito de desarrollo personal a través de la moralidad y educación.

---

<sup>43</sup> Fermín Vivaceta fue el primer presidente de la Sociedad de Artesanos de la Unión de Santiago la que cumplió en función de mutualista, educación y reivindicación para el sector artesanal. Información obtenida de Grez, *De la “regeneración del pueblo” a la huelga general*. Op. cit. 434.

<sup>44</sup> Eduardo Devés, Orígenes del socialismo chileno: (Fermín Vivaceta y el mutualismo en la segunda mitad del siglo XIX), *Cuadernos Hispanoamericanos*, n°453, (1988), 31.

<sup>45</sup> *Ibíd.*

<sup>46</sup> *Ibíd.*, 32

“La instrucción es uno de los dos o tres objetivos más importantes que pregonan las organizaciones mutuales”<sup>47</sup>. De esta manera, se desea obtener un perfeccionamiento a nivel de desarrollo personal de los socios de la mutual, ya que la organización de alguna forma introduce como objetivo la instrucción intelectual del obrero asociado.

Por otro lado, la instrucción al artesano de una mutual va de la mano con el perfeccionamiento material sin excluir el desarrollo intelectual. A pesar de ello, su finalidad no tiene orientación hacia la investigación, prácticamente el interés en su formación se concentra en su actividad laboral diaria.<sup>48</sup> Devés resume que “la educación del artesano está muy ligada a las maneras, los comportamientos, la buena crianza y las normas de cortesía: está muy ligada también a algo más vasto y tal vez más importante como es la <<moralidad>>”<sup>49</sup>. Siendo así, la educación al artesano y también al obrero se relaciona con el desarrollo personal, llevando esto a una dimensión axiológica: la moral. Esta última conceptualmente se basa en el “conjunto de virtudes que tiene un individuo [...] imprime un sello característico a todas las acciones de hombre”<sup>50</sup>. En las sociedades mutuales generar hombres morales era un hecho claro a la hora de escribir estatutos, era un objetivo que las sociedades generaban basándose en lo que ellas mismas querían transmitir a sus socios; de esta manera, hay tres objetivos claves: el de instrucción, moralidad y bienestar<sup>51</sup>.

En el discurso moralista coexiste con un discurso que Devés llama utilitario el cual se fundamenta en la defensa del interés. Lo importante de ambos discursos es que fundamentan la organización mutualista “uno la justifica como causa y efecto de la moralidad, el otro como causa y efecto del sentido práctico, de defensa de los propios intereses de los asociados, y en múltiples oportunidades, o en todas, entran en simbiosis ambos discursos para reforzarse mutuamente en su finalidad fundamental”<sup>52</sup>. Los discursos

---

<sup>47</sup> Ibíd.

<sup>48</sup> Ibíd., 33.

<sup>49</sup> Ibíd.,34.

<sup>50</sup> Ibíd., 35

<sup>51</sup> Ibíd.

<sup>52</sup> Ibíd.

que Devés identifica estarían presentes en las intervenciones del precursor y líder mutualista Fermín Vivaceta.

La finalidad fundamental, en el caso de Vivaceta, es luchar contra la miseria que se vive a través de los recursos que da la sociedad mutualista. Siendo así, la asociación a través de una mutual es la solución que se vislumbra para solucionar la crisis económica que produce la desocupación y miseria, ya que el asociado encuentra la forma de poder cubrir sus necesidades básicas de la vida a través de la mutual. Las sociedades mutuales son una institución que con los servicios que presta logra sacar al trabajador del atraso y la pobreza.

Expuesto los objetivos, funciones y características de una mutual, podemos aclarar el concepto de una manera más amplia. En un primer momento la mutual es una organización que agrupa trabajadores, los cuales con sus ingresos alimentan una “cuenta de ahorro” exclusiva para “la ayuda mutua en caso de enfermedad, cesantía, invalidez o deceso de alguno de sus miembros”<sup>53</sup>. Sumado a ello, la asociación tenía dentro de sus objetivos educar a sus miembros, perfeccionándolos intelectualmente. En el caso del artesano, se le dotaba de conocimientos para realizar de mejor forma su trabajo práctico. Además, el fin último las mutuales es ofrecer la solución a la crisis en la cual se encuentra los trabajadores; dicho de otro modo, unirse a una mutual significa una ayuda para las necesidades básicas del obrero y artesano.

### **Influencia en la formación de mutuales**

Desde los inicios del siglo XIX en Chile se forman asociaciones las cuales tuvieron “incidencia política en el periodo”<sup>54</sup> respondiendo a las “nuevas formas de sociabilidad”. Estas asociaciones tienen como características que son conformadas por las élites teniendo un carácter filantrópico <sup>55</sup>, aunque de igual forma inciden “en el bienestar general de la

---

<sup>53</sup> Sergio Grez. Op. cit. 641

<sup>54</sup> Andres Baeza, El Asociacionismo político en Chile. Trayectorias de organización, reivindicación y resistencia en el Chile Republicano, 1808-1980 en Iván Jaksic y Juan Luis Ossa (Eds.), *Historia Política de Chile, 1810-2010, Vol. 1: Historia de las prácticas políticas*. (Santiago: Fondo de Cultura Económica, 2017) 121

<sup>55</sup> Es el caso de la Sociedad Económica de Amigos del país, Sociedad de la Opinión y la Sociedad Lancasteriana, las cuales según Baeza fueron el “resultado de la acción directa del Gobierno”, debido a que se conformaban por los mismos gobernantes en ejercicio.

comunidad política”<sup>56</sup> buscando el ideal del bien común. Se podría pensar que el asociacionismo se generaba de manera exclusiva en la élite gobernante; sin embargo, existieron asociaciones conformadas por el sector artesanal, dando así los primeros indicios de organización fuera de la élite.

Durante la primera mitad del siglo XIX se tienen conocimientos de la Sociedad de Artesanos de Santiago conformada en 1829. Dicha organización en la historiografía chilena ha sido analizada de dos formas. Por un lado Illanes y Grez concluyen que las organizaciones formadas en la primera mitad del siglo XIX “carecían de una voluntad política propia”<sup>57</sup>, debido a la instrumentalización que ejercía la élite gobernante sobre el sector artesanal, siendo estos últimos potenciales votantes, generando así una politización en ese periodo. Sin embargo, dentro de los análisis que realiza Andrés Baeza cita a Wood, el cual se contrapone a ese argumento dando a entender que la Sociedad de Artesanos de Santiago sería una expresión de conciencia republicana la cual “representaba el surgimiento de un nuevo tipo de asociación popular en Santiago, una asociación enraizada en la clase antes que en la conciencia comercial y dedicada a un programa educativo que buscaba mejorar la participación cívica y la prosperidad material de la comunidad”<sup>58</sup>.

El análisis de Wood cobra sentido, ya que él da una línea de continuidad entre la Sociedad de Artesanos de Santiago y la Sociedad de la Igualdad fundada en 1850<sup>59</sup>. Por su parte, los estudios de Grez e Illanes a pesar de sus argumentos contrapuestos a Wood, de igual forma, dan cuenta de una organización a principios de siglo que marcaría la diferencia con la tendencia en la conformación asociativa hasta ese momento. Aun así, Grez resalta que

“la reivindicación proteccionista se convirtió en unos de los principales ejes entorno a los cuales se estructuró el movimiento popular del siglo XIX, contribuyendo a acelerar la transición del artesanado desde su matriz colonial hacia formas más modernas de la organización y representación social. Desde los primeros años de vida

---

<sup>56</sup> Baeza, Op. cit., 122

<sup>57</sup> *Ibíd.*, 126

<sup>58</sup> *Ibíd.*, 127

<sup>59</sup> *Ibíd.*

republicana —al mismo tiempo que se extinguían los últimos gremios coloniales— se expresaron las demandas proteccionistas de los artesanos chilenos”<sup>60</sup>

El ambiente social que se generó en la época da cuenta del objetivo que tenían los artesanos al organizarse, la protección de su industria frente a las tendencias de liberación económica que adoptaba el país. Por ello, es importante mencionar las organizaciones que se desarrollaron antes de las mutuales, ya que estas son las que van vislumbrando las necesidades del sector artesanal y posteriormente las de obrero<sup>61</sup>. Los resultados de las organizaciones artesanales de la primera mitad del siglo estudiado, junto con la crítica al autoritarismo del gobierno y el cierre a la participación en la política del país debido a las mismas críticas que realizaban estas organizaciones, se verán en la Sociedad de la Igualdad en 1850. A pesar de que su corta duración, engloba en una sola organización las peticiones tanto del sector artesanal como el sector liberal.

En los comienzos de la segunda mitad del siglo XIX en Chile la actividad asociativa tiene un gran crecimiento debido a la politización que se vive en el país. La consecuencia de dicho contexto es la formación de la Sociedad de la Igualdad en 1850.<sup>62</sup> La organización ha sido estudiada a lo largo de la historiografía chilena y los análisis que se han hecho de ella son variados. Gazmuri habla de la Sociedad de la Igualdad como “una nueva forma de sociabilidad política para Chile; también representaba el debut en el mundo político chileno [...] del ideario “social” de la modernidad”<sup>63</sup>. Con ello la Sociedad de la Igualdad vendría

---

<sup>60</sup> Sergio Grez, *La reivindicación proteccionista artesanal y la constitución del movimiento popular (Chile, 1826-1885)*, Historia Social 31 (1998) consultado en: <http://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/MC0043166.pdf> 15 Mayo 2021.

<sup>61</sup> Baeza en su capítulo *El asociacionismo político en Chile* analiza desde la mirada del asociacionismo político las Sociedades que se van desarrollando entre en siglo XIX y XX. Las que ameritan a este trabajo van desde la Sociedad de Artesanos de Santiago hasta la Sociedad de la Igualdad. Entre ellas encontramos la Sociedad Literaria, la cual marca una tendencia de orden liberal generando una fuerte crítica al autoritarismo del gobierno; Sociedad Patriótica que tiene como fin unificar a los opositores del gobierno y apoyar a Prieto para que ganara las elecciones presidenciales; Sociedad del Orden como continuadora del gobierno existente; Sociedad Democrática que es conformada por el sector medio de la capital con el fin de terminar con el Gobierno de la época.

<sup>62</sup> *Ibíd.*, 131.

<sup>63</sup> Cristian Gazmuri, *El <<48>> chileno. Igualitarios, radicales, reformistas, masones y bomberos* (Santiago: RIL editores, 2018) 79

ser el antecedente para las organizaciones que se desarrollaran en la segunda mitad del siglo XIX<sup>64</sup> según lo argumentado por Gazmuri.

La conclusión a la cual llega Gazmuri se sustenta dentro del análisis que realiza al proyecto que tiene la Sociedad de la Igualdad retratado en el periódico fundacional de la organización y la fase inicial “El Amigo del Pueblo”. Las propuestas que tiene la organización van ligadas a la situación que vive la clase obrera, entre ellas: “reestructuración del sistema impositivo; mejor trato a los pobres; mejoras diversas en la policía; libertad y protección laboral, educación popular; lucha contra la falta de higiene pública; aumento de la existencia de moneda divisionaria; protección a la industria artesanal”<sup>65</sup>.

De las propuestas nombradas cuatro de ellas son desarrolladas por las mutuales: la protección laboral e industria del artesano; la lucha contra la falta de higiene, que en el caso de la mutualidad se enfoca en la salubridad a través de asistencia médica y medicinal; y por último la educación. Desde este punto de vista, la Sociedad de la Igualdad da ciertas ideas que se desarrollaran en las asociaciones mutuales de la segunda mitad del siglo XIX según lo analizado por Gazmuri.

Otros historiadores concuerdan con la herencia ideológica de la Sociedad de la Igualdad, entre ellos Illanes quien “considera la formación de la Sociedad de la Igualdad como un momento fundacional [...] serviría de modelo organizativo para las futuras sociedades de socorros mutuos”<sup>66</sup>. Con ello, la organización genera una transformación del pueblo, quienes antes eran los dominados y ahora son un actor consciente de su destino.<sup>67</sup> Es decir, Illanes ve a la Sociedad de la Igualdad como la precursora de la organización de los trabajadores. Por su parte, Grez señala que la Sociedad de la Igualdad fue decisiva “en la formación del mutualismo”<sup>68</sup> debido a la influencia que tendrá su ideología en dichas

---

<sup>64</sup> *Ibíd.*, 82.

<sup>65</sup> *Ibíd.*, 78.

<sup>66</sup> María Angélica Illanes, *Chile des-centrado. Formación sociocultural republicana y transición capitalista (1810-1910)*, (Santiago: Lom 2003), 271-272

<sup>67</sup> Illanes, *Op. cit.* Revolución solidaria, 7.

<sup>68</sup> Venegas y Grez. *Op. cit.* 5

organizaciones. Sin embargo, el estudio que realiza Beatriz Silva nos da una nueva arista para entender el desarrollo de la Sociedad de la Igualdad, la cual “logrará romper con el cierre político y el autoritarismo instalado por el gobierno conservador desde 1829”<sup>69</sup>; por lo tanto, la organización al lograr eliminar el cierre político existente, termina siendo la pieza clave del movimiento social contra el autoritarismo vivido durante el periodo de los gobiernos conservadores del país.

La tesis de Silva se acerca a la continuidad de Wood la cual se nombró anteriormente, aunque Silva agrega que la Sociedad de la Igualdad “establecerá una continuidad con una concepción sobre igualdad, libertad y fraternidad”<sup>70</sup>, dichas concepciones serán heredadas a las organizaciones mutuales. Por lo tanto, la Sociedad de la igualdad viene a ser el cierre que concentra las ideas igualitarias, las cuales fueron desarrolladas durante la primera mitad del siglo XIX, y a la vez es el comienzo para que un sector de la sociedad viera la posibilidad de organizarse e integrarse a la vida política. Lo último se refleja en la conformación por ejemplo de las mutuales, las cuales toman los ideales de la Sociedad de la Igualdad llevándolos a un nuevo espacio el que beneficiará a aquellos que quieran ser parte de las nuevas organizaciones que desde la segunda mitad del siglo XIX comenzaron su gran crecimiento y aglutinarán a diferentes gremios y obreros en el país.

### **Las primeras organizaciones mutuales en Chile**

La segunda mitad del siglo XIX es en donde se evidencia con mayor fuerza el desarrollo mutualista. Grez establece ejes en los cuales las mutuales comenzarán su crecimiento en el país; en un principio asociado a la urbanización e industrialización naciente en el país; en segundo lugar, que “en un contexto de capitalismo salvaje y Estado asocial, los trabajadores urbanos más calificados y con mayor capacidad de organizaciones encontraron en la mutualidad el principal mecanismo para mejorar su vida cotidiana”<sup>71</sup>. Los ejes en dónde

---

<sup>69</sup> Silva. Op. cit. 126.

<sup>70</sup> *Ibíd.*

<sup>71</sup> Venegas. Op. cit. 5

se enmarcará el incremento de las mutuales están bajo el contexto de los efectos de la guerra civil que se vive en 1851.

“La derrota de la oposición en los campos de batalla hacia fines de 1851 cerró un período de vivencias políticas originales de vastos sectores de trabajadores. La destrucción de las estructuras en que éstos se incorporaron a la lucha política –junto o al lado de la elite liberal–, y la represión generalizada contra las actividades políticas contestatarias, dejaron a los grupos de artesanos y obreros más politizados, abandonados a su propia suerte”<sup>72</sup>

Debido a lo anterior, el clima hostil se hace presente y los artesano y obreros comienzan a organizarse de una manera autónoma bajo el objetivo de ayuda mutua lo cual era otorgado a través de las mutuales. El Estado no era capaz de llegar a las necesidades básicas de estos grupos y es así como aquellos más capacitados, influenciados por organizaciones sociales anteriores, comienzan a generar en diferentes puntos del país Sociedades Mutuales, las cuales podrán administrar un tipo de prevención social cuando los socios así lo requieran.

La pionera en este movimiento fue la Sociedad de tipógrafos de Santiago fundada el 18 de septiembre de 1853<sup>73</sup> y su fin principal “era juntar fondos de prevención y ofrecer educación general gratuita a los adherentes”<sup>74</sup>. En sus inicios contaba con obreros y profesionales gráficos, empleados y periodistas de imprenta, además de algunos propietarios de imprenta, socios bastantes heterogéneos pero que los unía la misma idea de ayuda a través de fondos de prevención y educación. Viendo los resultados que trajo consigo la sociedad de tipógrafos es que en más lugares se comenzaron a fundar este tipo de organizaciones en Chile para ayudar al obreros y artesano sin los medios posibles. En 1855 se fundó en Valparaíso otra sociedad de tipógrafos, la cual tuvo relaciones con mutuales de Lima y Buenos Aires<sup>75</sup>. Posteriormente se funda la Asociación de Artesanos de Valparaíso la cual “proclamaba como

---

<sup>72</sup> Grez. Op. cit. 377.

<sup>73</sup> *Ibíd.*, 378

<sup>74</sup> *Ibíd.*

<sup>75</sup> Grez. Op. cit. 380.

objetivos “la fraternidad y el socorro mutuo de los artesanos”, la promoción de “la instrucción, a la moralidad y el bienestar, a fin de que puedan cooperar eficazmente al bien público”<sup>76</sup> respondiendo al objetivo de la mutualidad y también a la necesidad de los artesanos, en este caso, de ayuda a partir del ausentismo del Estado en leyes sociales.

Ya terminando la década del 50 se conforma otra mutual en 1858 la Sociedad Progresista de Artes y Oficios la que tenía como fin el proteccionismo del producto nacional, debido a los bajos precios que llegaban los productos extranjeros<sup>77</sup>, y posterior a ella en 1862 nace la Sociedad de Artesanos “La Unión” de Santiago “la primera gran mutual plurigremial de los trabajadores de la capital”<sup>78</sup>, la cual estaba bajo el mando de Fermín Vivaceta y es apoyada por la fusión política liberal-conservadora<sup>79</sup>. Su objetivo estaba enfocado en la ayuda mutua, la educación a través de la Escuela Nocturna de Artesanos y por último la reivindicación protegiendo a la industria nacional<sup>80</sup>.

Las primeras sociedades que se fueron instalando en el país lograron establecerse debido a que agruparon tanto al sector artesanal como el obrero, logrando estos grupos tener una representación en una organización social, la cual aportaba en ayuda material para ellos mismos. Sin embargo, los acontecimientos políticos influyeron en el desarrollo de estas organizaciones. La guerra civil de 1858 generó un espacio turbulento para el desarrollo de las mutuales

“las primeras sociedades de socorros mutuos creadas después de la guerra civil, que lograron tener una larga vida, fueron las ‘sociedades de artesanos’, en ellas se agrupaban artesanos y obreros [...] Las únicas mutuales de tipo gremial que lograron llevar una existencia vigorosa por aquella época fueron las antiguas sociedades de tipógrafos de Santiago y Valparaíso, que renacieron durante la segunda mitad de los años sesenta [...] Sólo hacia fines de esa década, y sobre todo a partir de los años

---

<sup>76</sup> *Ibíd.*, 381.

<sup>77</sup> *Ibíd.*, 387.

<sup>78</sup> *Ibíd.*

<sup>79</sup> *Ibíd.*, 428.

<sup>80</sup> *Ibíd.*

setenta, proliferaron las mutuales de un mismo oficio, coexistiendo con sus predecesoras de tipo multigremial”<sup>81</sup>.

Siendo así, se podría dividir una etapa de las mutuales en Chile debido a que luego del término de la Guerra Civil de 1859 y el fin de la Guerra del Pacífico comienza un ascenso en el movimiento obrero, la época de oro en donde comienza la expansión de mutuales multigremiales por todo el país, las cuales funcionaron bajo las mismas ideas de socorro mutuo que sus antecesoras de la década de los 50 y 60.

Otro de los efectos que influye en la expansión del mutualismo es la cuestión social, resultado de “la riqueza del salitre [que] trajo consigo una enorme transformación económica y social en Chile, la que produjo entre otras consecuencias, un cambio profundo en las relaciones laborales y también un deterioro en las condiciones de vida de los sectores populares”<sup>82</sup>. Por ejemplo Macarena Ponce de León entrega datos de los niveles de pobreza en Santiago declarando que “a mediados de siglo alrededor de la mitad de la población urbana de Santiago pertenecía al grupo más desvalido, en la década de 1880 la concentración de pobres superó el 70% del total de habitantes”<sup>83</sup>. Lo anterior se tradujo en problemas tales como condiciones como “inhumanas condiciones de vivienda de los sectores populares [...] altas tasas de mortalidad [...] empobrecimiento de los campesinos [...] falta de hábitos de ahorro”<sup>84</sup>. La situación demostraba que existía una parte de la sociedad, la clase popular, sin una protección, lo cual terminó siendo un gran desafío durante la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX.<sup>85</sup>

El hacinamiento en zonas urbanas e insalubridad dan cuenta de la situación que vive el obrero y la incipiente legislación social en el país<sup>86</sup>, lo cual produce la necesidad de crear asociaciones mutualistas en esta etapa de expansión. Durante los años 80 el auge del

---

<sup>81</sup> *Ibíd.*, 427.

<sup>82</sup> Sofia Correa, *op. cit.* 467.

<sup>83</sup> Macarena Ponce de León Atria, *op. cit.* 273.

<sup>84</sup> Patricio Valdivieso, *op. cit.* 556

<sup>85</sup> *Ibíd.*, 559.

<sup>86</sup> Correa. *Op. cit.* 468

mutualismo está en su cúspide, en dónde podríamos hablar de la época de oro, la cual se convierte “en el núcleo del movimiento popular, sobrepasando el cuadro simple del socorro mutuo”<sup>87</sup>. Por un lado, las nuevas organizaciones no tendrán distinción de oficio siendo esto una “expresión de la diversidad social, política. Ideológica y cultural del mundo popular o para responder a necesidades muy específicas”<sup>88</sup>; mientras que otras seguirán la característica gremial de sus antecesoras de los años 50.

En consecuencia, se presenta un panorama complejo debido a las características que tendrá cada mutual, no solo son gremiales, también algunas tienen carácter político (nacen desde partidos políticos o adherentes a estos), en otras los socios pertenecen a diferentes clases sociales o serán promovidas por empresarios, existirán aquellas integradas solo por mujeres o de exclusividad para extranjeros e incluso la Iglesia Católica promoverá el mutualismo entre sus feligreses —esto último visto por historiadores como una lucha contra la secularización compitiendo con las mutuales sin este carácter católico—. Sin duda, las mutuales desde los años 80 no serán solo una organización, sino que conformarán un movimiento social en el cual los artesanos, los obreros e instituciones verán que las sociedades mutuales son la entidad que los representa y además los ayuda a mejorar su calidad de vida.

### **Mutualismo católico en Chile**

El desarrollo del mutualismo católico en Chile comienza a gestarse desde los efectos económicos y sociales que vive el país, específicamente de la postura que toma el sector conservador frente a la cuestión social. Desde el sector conservador se interpreta este fenómeno “como un problema de autoridad, como un síntoma de resquebrajamiento de la autoridad [...] la solución sólo puede comenzar por restablecer la fuente de autoridad, la religión, en la vida republicana”<sup>89</sup> y viéndolo desde ese punto de vista se establece una reacción hacia la “cuestión social” bajo ideas de compromiso moralizante<sup>90</sup>, ya que incluir a

---

<sup>87</sup> Venegas. Op. cit. 6.

<sup>88</sup> *Ibíd.*, 593.

<sup>89</sup> Ana María Stiven, *La Religión en la esfera pública chilena: ¿Laicidad o Secularización?*, (Santiago: Ediciones Universidad Diego Portales, 2014), 225.

<sup>90</sup> Stiven. Op.cit., 488

la religión como una respuesta a la “cuestión social” da cuenta de la intención de que la religión católica y su moral podrán reestablecer el orden republicano.

Sin embargo, existió otra postura desde el lado católico frente a la “cuestión social” y al movimiento obrero que se estaba viviendo en este periodo. Dicha postura se desarrolla de mejor manera en el país dando como resultado el primer catolicismo social y sus precursores “entendían el compromiso social como un deber cristiano de facilitar la incorporación de todos los sectores de trabajadores a la dignidad de ciudadanos de pleno derecho, motivados por el reconocimiento de la situación de miseria y desprotección de los trabajadores”<sup>91</sup>. Por lo cual, daban una mejor respuesta a las necesidades que el obrero estaba viviendo en ese periodo. Es más, los católicos que abogaban por esta línea social abarcaban los ámbitos que la “cuestión social” atacaba

“por la educación del pueblo, pues asignaban parte de la responsabilidad a la falta de moralidad del mismo, pero también se abrieron a comprender el atractivo del liberalismo y del socialismo y, por lo tanto, a competirles en el terreno de sus reivindicaciones de libertad y participación. También buscaron la mejora en las condiciones de trabajo el acceso a viviendas dignas, beneficios de salud y prevención y el establecimiento de asociaciones de socorros mutuos como deber de una sociedad cristiana”<sup>92</sup>.

La cita anterior describe perfectamente la intención de este grupo de católicos, entre ellos encontramos a Abdón Cifuentes quien ya en 1873 defendía las asociaciones, ya que para él era “dónde se materializaría la libertad, que en Cifuentes adquiere el adjetivo de popular”<sup>93</sup>. Por lo cual, el asociacionismo entregaba todas las herramientas, para los católicos, que la república y el obrero necesitaban.

---

<sup>91</sup> Ibíd.

<sup>92</sup> Ibíd.

<sup>93</sup> Correa. Op. cit. 469.

La Iglesia católica va a preferir el modelo de acción que presento Cifuentes a través de las asociaciones<sup>94</sup> es así como “se formó una red de organizaciones militantemente católicas paralelas a aquellas en donde prevalecían los sectores anticlericales”<sup>95</sup>. Siendo así, el nacimiento de organizaciones católicas irá a la par con las asociaciones mutuales laicas, por lo cual, desde el mundo católico se entrega esta segunda vía de acción para superar la miseria que vivía el mundo obrero, y además tendrá la moralización que los católicos abogaban para que volviera el orden a la república, ya que la mutualidad que desean desarrollar los católicos contiene la educación como un escalón que se debe superar y esta se ocupara para dicha moralización.

Siendo así, existirán dos vías para saciar la sensación de la falta de protección hacia los sectores populares; por lo cual, una de ellas lleva a los trabajadores a organizarse en asociaciones que cubran sus necesidades básicas<sup>96</sup>, las cuales tendrán un sentido de laicas; y por otro lado, estarán las asociaciones católicas como una opción para el mundo conservador que de igual forma velaran por cubrir las necesidad básicas que el mundo popular apelaba. Ambas tenían características de mutuales y en esta investigación nos adentraremos en una en particular dentro de las mutuales católicas la cual tiene mayor reconocimiento por la historiografía chilena y por la Iglesia católica, la Sociedad Obreros de San José.

### **Establecimiento de la Sociedad Obreros de San José**

La visión de la Iglesia católica hacía 1883 sobre la acción que podía ejercer en el Estado chileno se veía transgredida debido a las leyes laicas, las cuales eran consideradas por la Iglesia como una vulneración a sus derechos<sup>97</sup>. En consecuencia, sacerdotes como Hilario Fernández deciden realizar retiros a obreros “que a un tiempo fuera un medio para acercarlos

---

<sup>94</sup> La idea es mayormente desarrollada por Sofia Correa en su artículo “El corporativismo como expresión política del socialcristianismo”, ya que explica el conflicto entre las dos posturas católicas pre aprobación de las leyes laicas en Chile. En Dicho artículo da a conocer la postura de conservadores liberales versus conversadores ultramontanos, siendo estos últimos apoyados por la Iglesia católica, de esta manera, el partido conservador va a reorganizarse y tendrá un nuevo discurso social que se irá desarrollando y posteriormente se sumará a su discurso la postura que entregará la Encíclica Rerum Novarum en 1891.

<sup>95</sup> *Ibíd.*, 471.

<sup>96</sup> Grez. *Op. cit.* 337.

<sup>97</sup> Cincuentario de la Sociedad Obreros de San José: 1883-1933 (Santiago: Impr. La Gratitude Nacional, 1933),19.

a la práctica de los sacramentos y sirvieran para afianzarlos más y más en los principios de la religión”<sup>98</sup>. El fruto de esta actividad generó en Fernández la necesidad de formar una “Asociación para artesanos, con estatutos y organizados a manera de corporación, con el Excmo. Vicario Capitular, de aquella época Don Joaquín Larraín Gandarillas”<sup>99</sup>. La idea fue acogida por el Prelado lo cual llevó a una reunión con los siguientes sacerdotes: Don Juan Ignacio González, Don Alejandro Larraín, Don Hilario Fernández y Don Miguel León Prado<sup>100</sup>.

La Sociedad en sus inicios tuvo una extensión rápido por las parroquias de la Arquidiócesis<sup>101</sup>; es por ello, que en “1885 el Excmo. Señor Larraín Gandarillas dio la aprobación definitiva de los estatutos por qué debía regirse la Sociedad y se pidió al Santo Padre León XIII la bendición e indulgencias”<sup>102</sup>. La relación que se establece con la Iglesia Católica queda demostrada en el primer Artículo de los Estatutos de 1885, en donde se establece el nombre de la sociedad y el porqué de este “siendo San José patrono de la Iglesia universal i el modelo mas perfecto de los artesanos, se ha establecido, bajo su patrocinio, una asociación que se llama Obreros de San José”<sup>103</sup>. Sumado a ello la bendición e indulgencias que recibirá del Papa León XIII para la fundación de la Sociedad Obreros de San José, las cuales son para “el día de su inscripción a todos i cada uno de los fieles de Cristo de ambos sexos que en lo sucesivo entraren en dicha Asociación”<sup>104</sup>, es decir, el perdón de sus pecados a todos los inscritos con la condición de estar “verdaderamente arrepentidos, confesados i comulgados visitaren devotamente todos los años la respectiva iglesia parroquial en el día de la festividad de San José”<sup>105</sup>. Siendo así, la importancia de la práctica del catolicismo dentro

---

<sup>98</sup> Cincuentario de la Sociedad Obreros de San José, 19.

<sup>99</sup> *Ibíd.*

<sup>100</sup> *Ibíd.*

<sup>101</sup> *Ibíd.*, 20.

<sup>102</sup> *Ibíd.*

<sup>103</sup> Sociedad Obreros de San José, *Estatutos de la Sociedad Obreros de San José: fundada en marzo de 1883* (Santiago: Impr de El Correo, 1887), 10.

<sup>104</sup> Sociedad Obreros de San José. *Op. cit.* 7.

<sup>105</sup> *Ibíd.*, 8.

de los asociados es primordial para poder ser parte de la Sociedad, sin la confesión y la comunión es imposible ser un asociado y recibir los beneficios que trae consigo la mutual.

El ejercicio activo del catolicismo que se exige en la Sociedad Obreros de San José es una de las críticas que se realiza al mutualismo católico, debido a que historiadores como Grez argumentan que la formación de estas organizaciones es para no perder adeptos entre los obreros. Para él “las asociaciones católicas de obreros pusieron el acento en los intereses materiales y sociales de sus miembros para hacer frente a la competencia de las sociedades laicas”<sup>106</sup>. Sin embargo, la práctica de la religión católica era la forma en establecer la diferenciación en el resto de las mutuales que existen en la época. La Sociedad Obreros de San José argumenta que “la mayoría de las instituciones obreras ven al hombre de una forma material o solo se centran en las necesidades del alma y perfeccionamiento moral”<sup>107</sup>. Por lo tanto, se entiende que la Sociedad de Obreros de San José interactúa tanto en el área moral de la religión católica de sus miembros, como del lado material (socorros en momentos de enfermedad), es decir, la mutualidad de la asociación.

Eduardo Devés establece que “las sociedades mutuales generalmente desean hacer hombres morales y probos”<sup>108</sup>. Muchas de las sociedades mutuales requieren que sus asociados sean hombres morales los cuales cooperen con el bien público. Por ejemplo: El artículo de Devés se presentan dos sociedades, las cuales expresan en sus estatutos la necesidad de generar moralidad entre sus asociados “La Sociedad Federico Stüven de Valparaíso “estipula que el objeto de la sociedad es: 1. Crear una caja de ahorro destinada al socorro de los asociados. 2. Fomentar la moralidad e instrucción de los asociados”<sup>109</sup>. Prácticamente lo mismo se declara en los estatutos de la Asociación de Artesanos de Valparaíso, allí se dice que ésta “tendrá por objeto el socorro mutuo de los socios, procurar

---

<sup>106</sup> Grez. Op. cit. 644.

<sup>107</sup> Tomas Véliz, *La sociedad obreros de San José*, (Santiago: Impr. de San José, 1911), 4.

<sup>108</sup> Eduardo Devés. Op cit.

<sup>109</sup> *Ibíd.*

entre ellos la instrucción, la moralidad y bienestar de modo que puedan cooperar eficazmente al bien público”<sup>110</sup>.

Por su parte, La Sociedad Obreros de San José persigue los mismos fines espirituales de las mutuales que analiza Devés, la diferencia recae en el discurso moralista del modelo de sociedades que el autor analiza, debido a que la moralización de la Sociedad Obreros de San José se basa en la religión católica y su ejercicio activo por parte de los socios. Esto último es el objetivo principal de la mutual, ya que se preocupa de generar una conciencia católica y desde ahí lograr establecer las formas en que el obrero tenga un acceso a los beneficios materiales que pueda obtener según su esta activo en la organización.

Lo anterior se refleja en la esencia y ejercicio que tuvo la Sociedad lo cual queda explicado en su segundo Artículo en los primeros Estatutos de 1885 y en la reformulación de 1899:

“Art. 2.º Su objeto es : 1º, la santificación de sus miembros por medio de la imitación de las virtudes de su santo protector; 2º, la caridad para con los socios enfermos, proporcionándoles médico, botica i algún socorro en dinero; 3º, la piedad para con los socios difuntos, haciéndoles su entierro, aplicándoles la santa comunión i rogando por ellos; 4º, la protección de la familia del socio fallecido, dándole por una vez cantidad en dinero; 5º, la ilustración de los socios i de sus hijos, creando i manteniendo escuelas; 6º, el desarrollo de la industria por medio de los gremios o agrupaciones de los socios, según su oficio, y por medio de exposiciones industriales; 7º la moralidad de los asociados, proporcionándoles lugares de recreo sin peligros; 8º, la economía de los socios, creándoles cajas de ahorros.”<sup>111</sup>

---

<sup>110</sup> *Ibíd.*

<sup>111</sup> Sociedad Obreros de San José, Estatutos de la Sociedad Obreros de San José: fundada en marzo de 1883, Op. cit. 12.

“Art. 2. ° El fin de esta Sociedad es la santificación, la moralidad y el bienestar de la clase obrera, mediante la práctica de la religión y el socorro mutuo en las necesidades más apremiantes de la vida en la forma prescrita en estos Estatutos.”<sup>112</sup>

En ambos se demuestra el fin que se pretendía lograr en la Sociedad: moral y mutual, siendo siempre el primero fundamental. Para la Iglesia Católica y para la Sociedad Obreros de San José era necesario una organización de este tipo, debido a que de esta forma se logra “atender á todo hombre; tanto en su alma como en su cuerpo; es al mismo tiempo sociedad de socorros mutuos, y sociedad moral religiosa”<sup>113</sup>. Su objetivo moral de santificar a sus miembros se hace notar en los llamados, a través del diario Estandarte Católico, a los socios para que asistan a la Comunión: “Sociedad <<Obreros de San José>>. Comunion jeneral de los socios, ofrecida por la salud espiritual de i corporal del Ilustrísimo i Reverendísimo señor Arzobispo. [...] A las 7 i media deberán encontrarse en ella los socios de todas las secciones para recibir de manos del Prelado la Santa Comunion”<sup>114</sup>. Siendo la comunión una de las obligaciones que tenían los socios para ser parte de la Sociedad Obreros de San José.<sup>115</sup>

Por otro lado, en las publicaciones del Estandarte Católico, también existen anuncios correspondientes a los beneficios materiales que los socios podían acceder siendo parte de la Sociedad Obreros de San José. Las primeras publicaciones hacen referencia a reuniones para

---

<sup>112</sup> Sociedad Obreros de San José (Chile), *Estatutos para la Sociedad Obreros de San José*, (Santiago de Chile: Impr. De Emilio Pérez, 1899) 12.

<sup>113</sup> Véliz. Op. cit. 4.

<sup>114</sup> El Estandarte Católico, diario Relijioso, Político, Literario y Comercial. 23 de julio de 1887. Santiago de Chile. Núm. 3.962. XIV 2° serie. Edición Mañana.

<sup>115</sup> “Art. 92. Son obligaciones de los socios: 1°, profesar especial devoción al patriarca San Jose, patrono de la sociedad; 2°, desempeñar los oficios que se le confieran i las comisiones que se les encarguen, por los empleados superiores de la sociedad referentes a los objetos que ésta se propone realizar; 3°, hacer una confesion i comunión mensuales, i si es posible tener un retiro, también mensual; 4°, recibir al santísimo sacramento de la eucaristía al menos en las tres solemnidades que se refiere el inciso tercero del articulo tercero; 5°, asistir a los actos religiosos a que convocare el director general de seccion; 6°, recibir la santa comunión en el día del retiro próximo siguiente al fallecimientos de los socios i aplicar el merito de este acto por su eterno descanso; 7°, erogar al inscribirse i mensualmente la cuota que el director acordare; 8°, contribuir cada socios con veinte centavos para proteger a la familia del que falleciere en la seccion a que pertenece, u sin este requisito no gozará la suya de igual beneficio; 9°,hacer doble erogación las nuevos socios que inscribirse, tengan cincuenta años de edad; 10°, dar aviso al secretario de la seccion respectiva, siempre que cambie de domicilio a fin de que se hagan en los libros de las dos secciones correspondientes i en el del secretario general las notaciones del caso, sin lo cual el socios no continuará gozando en la nuevo seccion de los mismos beneficios”. Extraído de Sociedad Obreros de San José, Estatutos de la Sociedad Obreros de San José: fundada en marzo de 1883. Op. cit. 47.

dar información sobre la Exposición Industrial que se llevará a cabo en Santiago en las fiestas patrias de 1889. En abril de 1889 se realizan dos reuniones, en la primera

“Los socios de las secciones Estampa i San Francisco Solano deben asistir a una conferencia que se les hará el domingo próximo a las 3 de la tarde en el Círculo de Santo Domingo, calle de Salas. En esa conferencia se les hablará sobre la importancia de la Exposición Industrial que celebrará esta asociación en las fiestas patrias de Setiembre.”<sup>116</sup>

En un primer momento, la invitación va dirigida solo para cierta sección de la Sociedad; sin embargo, días después se realiza un llamado a todos los miembros de la Sociedad Obreros de San José. En dicha reunión “harán uso de la palabra varios miembros del directorio recomendando el alcance e importancia de la Exposición Industrial”<sup>117</sup>. Lo primero que podemos dar cuenta, es que existe un interés, por parte de la Sociedad Obreros de San José, de generar fomentar la industria nacional, debido a que el evento consta de ser un espacio en dónde los artesanos que forman parte de la organización muestren su trabajo y este se ponga en venta en la misma exposición; sumado a ello, la existencia de un concurso entre los mismos artesanos, demostrando a variedad de productos en la industria nacional.

Fueron trece las secciones de la Sociedad Obreros de San José, que participaron en dicha exposición<sup>118</sup>, que tuvo una concurrencia de cinco mil personas y un total de 500 exponentes<sup>119</sup>. La exposición duró hasta el 6 de enero de 1890 en el edificio la Gratitude Nacional<sup>120</sup> y el llamado para asistir a dicho evento se realiza también en el diario el Estandarte Católico.

“Bella ocasión se presenta a las familias para proporcionarse obras de merito trabajadas por artesanos chilenos: i de esta manera proteger a la vez la industria del

---

<sup>116</sup> Estandarte Católico. 15 de abril 1889. Santiago de Chile. Núm. 4.887. Edición de la mañana.

<sup>117</sup> Estandarte Católico. 28 de abril 1889. Santiago de Chile. Núm. 4.895. Edición de la mañana.

<sup>118</sup> Estandarte Católico. 19 de enero 1890. Santiago de Chile, año XVI. Núm. 5.120. Diario de la tarde.

<sup>119</sup> Estandarte Católico. 21 de enero 1890. Santiago de Chile, año XVI. Núm. 5.121. Diario de la tarde.

<sup>120</sup> Estandarte Católico. 5 de enero 1890. Santiago de Chile, año XVI. Núm. 5.108. Diario de la tarde.

país; decaída, en parte, por la monomanía de comprar las cosas del extranjero, aunque sean mas caras i a veces menos solidas; necesario es reaccionar contra tal sistema se pena de no tener el patriotismo que aparentamos [...] allí encontraran calzado de todos precios, hasta de 2 pesos 10 centavos el par i de 3 pesos el par de botas para montar a caballo amueblados de todo lujo i mas, coche de 400 i 1,200 pesos, estrés de nogal, veladores, cómodas, lavatorios riquisiunos i de precio mas bajos, bordados, tejidos, etc.; en una palabra: en nueve salones donde están los objetos presentados, hallará una variedad infinita de cosas”<sup>121</sup>

La descripción del evento y a la asistencia que tuvo demuestra la misión que tiene la Sociedad Obreros de San José con el fomento a la industria nacional, una característica dentro del mutualismo, debido a la importación de productos extranjeros, lo cual es descrito en la cita anterior. Era una realidad en el país, la que tenía consecuencias monetarias para el productor nacional. Siendo así, el evento es una acción que va en beneficio directo a los socios y demuestra la preocupación de la Sociedad Obreros de San José que tiene hacia sus asociados. Sumado a ello, dentro de la región se sentirán atraídos por este modelo de organización, lo cual queda demostrado con el crecimiento de secciones en Santiago y sus alrededores, pasando de ser 13 —las que fueron parte de la exposición— a 39 secciones para 1933 aproximadamente. A continuación, se presenta un cuadro con las secciones que fueron parte de la Sociedad Obreros de San José en la Provincia de Santiago:

Tabla 1 Secciones de la Sociedad Obreros de San José en la Provincia de Santiago entre 1884-1933.

<b>Sección</b>	<b>Cantidad de Socios</b>	<b>Año de inicio</b>
Asunción	80	1887
San Miguel	35	Sin fecha
Sagrado Corazón	60	Sin fecha
Solano	30	Sin fecha
Santa Sofia	60	1886
Sma. Trinidad	32	1907

---

<sup>121</sup> *Ibíd.*

San Rafael	40	Sin fecha
Lourdes	46	Sin fecha
San Isidro	25	1884
Estampa	31	Sin fecha
Viñita	26	1883
Capuchinos	25	Sin fecha
San Antonio	47	Sin fecha
Santo Cura de Ars	33	1932
Santo Tomas de Aquino	45	1929
San Crescente	16	1928
Santo Domingo Guzmán	26	1931
San Nicolas de Tolentino	40	1929
Andacollo	42	Sin fecha
Santa Lucrecia	26	1929
Quinta Normal	40	1929
Bulnes	34	1931
Asilo del Carmen	10	1931
Renca	18	1930
Santa Filomena	15	Sin fecha
San Pablo	23	1931
San Juan Evangelista	Sin información de socios	1911
De las Carmelitas	18	1933
Maipú	34	1894
Malloco	33	1884
San Bernardo	Sin información de socios	1890
Melipilla	121	1894
Talagante	41	Sin fecha
Curacavi	101	1933
San José de Maipo	45	1928
El Monte	65	Sin fecha

Lo Chacón	45	Sin fecha
Peñaflor	26	1912

Cuadro de elaboración propia. Información extraída de Cincuentario de la Sociedad Obreros de San José: 1883-1933 (Santiago: Impr. La Gratitude Nacional, 1933)

Con un promedio de 40 socios por sección es como la Sociedad Obreros de San José demuestra la gran cantidad de seguidores que tenía en la Provincia de Santiago y que su objetivo mutualista se hacía notar a través de obras como el fomento a la industria nacional, ya que posterior a la Exposición Industrial es cuando comienza a sumar secciones en la región.

La Sociedad Obreros de San José tuvo una gran aceptación por parte de los artesanos y obreros en el caso de la Provincia de Santiago, ya que dicha organización es la representación del desarrollo del mutualismo católico, una vía diferente a la tónica mutualista que existía en el país durante la segunda mitad del siglo XIX. Es por ello, que la Sociedad Obreros de San José fue el espacio para aquellos obreros y artesanos, identificados con el catolicismo y el movimiento mutual, se formaran espiritualmente bajo la doctrina católica como principio moral y también tuvieron los beneficios mutualistas, lo que al parecer, por el crecimiento exponencial que tuvo la organización, fue un éxito para los primeros asociados, quienes vieron los frutos del mutualismo católico y fueron beneficiados, siendo un ejemplo la Exposición Industrial.

Todo el desarrollo de la mutual expuesto hasta ahora es basado en los anuncios del Estandarte Católico y específicamente en Santiago. Sin embargo, la Sociedad de Obreros de San José tuvo otras secciones en el resto del país. Las bases a seguir eran las mismas expuestas en los estatutos, pero su espacio de desarrollo variaba; por ejemplo, las zonas rurales. Existe el caso de la Sociedad Obreros de San José sección Nancagua en pleno Valle de Colchagua, la cual en la historiografía se describe como la sección que “ilustraba el desarrollo alcanzado por la institución”<sup>122</sup>. Dicha sección es de la cual más se cita en diferentes investigaciones en donde hablan de la Sociedad Obreros de San José, pero poco se

---

<sup>122</sup> Grez. Op. cit., 653

ha analizado su desarrollo en la zona y el aporte que tuvo para sus habitantes desde su establecimiento, siendo Nancagua una zona rural y con un contexto diferente a Santiago, lo cual podría explicar el éxito que tuvo la mutual en una zona rural.

## **CAPÍTULO 2:**

### **LA VILLA NANCAGUA Y LA LLEGADA DE LA SOCIEDAD OBREROS DE SAN JOSÉ.**

Las investigaciones que se han desarrollado en torno a la mutualidad en Chile se basan en las organizaciones pertenecientes a las zonas urbanas del país, debido al crecimiento exponencial que tuvo el movimiento mutual durante la segunda mitad del siglo XIX. Sin embargo, existen antecedentes de organizaciones mutuales en zonas rurales del país. En el caso de esta investigación, como se nombró con anterioridad, nos centraremos en analizar el desarrollo que tuvo la Sociedad Obreros de San José en una zona rural. Para ello, es necesario comprender el contexto social y económico en el que se instala dicha organización en la localidad de Nancagua a fines del siglo XIX. En el siguiente capítulo analizaremos el contexto demográfico urbano y rural, el desarrollo en ámbitos de conexión vial, el área de la educación y salud en el territorio de la subdelegación de Nancagua antes de la llegada de la Sociedad Obreros de San José. Posterior a ello, se analizará la instalación y los primeros años de actividad de la Sociedad Obreros de San José, desde 1887 a 1891; con ello, quedará demostrado que el desarrollo y éxito de la mutual fue a partir del estado en que se encontraba Nancagua, afectando directamente a los nancagüinos. Siendo así, esta sección se convierte en un modelo de acción para el resto del país.

#### **Población**

Nancagua durante la segunda mitad del siglo XIX perteneció a la Provincia de Colchagua, territorio caracterizado por el desarrollo de la actividad agrícola, siendo descrita la Provincia en el Censo de 1875 como una

“De las más fértiles y productoras de la República; toda la parte oriental inmediata a los Andes se halla perfectamente cultivada y surcada de numerosos canales de irrigación que convierten sus campos en una fuente inagotable de riqueza. Sobre todo, los valles

de Nancagua, Taguatagua, Guacarhue y Rengo pueden competir con los mejores del país.”<sup>123</sup>

El desarrollo de la actividad agrícola en la zona provocó cambios a nivel político administrativo. Nancagua durante el siglo XIX pasó de ser Aldea a Villa durante 1867, debido a la necesidad de agrupar administrativamente a los habitantes del territorio; posterior a ello, por cambios a nivel nacional debido a la Ley de Comuna Autónoma en 1891 Nancagua se nombra como comuna y en 1894 se consagra el Municipio en la localidad. Las modificaciones administrativas en el territorio, responden a la necesidad de orden en las localidades y un avance en la presencia del Estado (en el caso de la llegada del Municipio), esto debido a que desde la reorganización política administrativa de 1867 comienzan a ser visibles los problemas de orden de los habitantes.

La reorganización política administrativa de 1867 afecta directamente al Departamento de San Fernando y en consecuencia a Nancagua, ya que la localidad pasará a ser Subdelegación del Departamento de San Fernando, designándole cuatro distritos: Nancagua, Placilla de Nancagua, Puquillay y Yaquil. La delimitación del territorio de la Subdelegación de Nancagua será de la siguiente forma:

“Al Norte, por el cordón de los Cerros de Yáquil; al Este por los caminos de Cervantes, de la Chacarilla i Dehesa; al Sur, por los Cerros de Puquillay i el estero de Chimbarongo, i al Oeste, por este mismo Estero i el deslinde Occidental de la Hacienda de Nancagua con Cunaco; San Gregorio hasta el Río Tinguiririca, prolongado desde la ribera de este río en línea recta hasta la puntilla de las tomas i por el cordón que aquí nace hasta la cumbre de los cerros”<sup>124</sup>.

En el caso del movimiento de la población en el sector, existe en la segunda mitad del siglo XIX el fenómeno de la migración campo-ciudad, siendo la provincia de Colchagua, y

---

<sup>123</sup> Quinto Censo Jeneral de la población de Chile levantado el 19 de abril de 1875. Oficina Central de Estadísticas en Santiago. Colección Biblioteca Nacional de Chile. MC: MC0043456. 412.

<sup>124</sup> Decreto Supremo, De División Subdelegación Nancagua, 14 de agosto de 1867. Encontrado en: Roberto Villagra, “Historia regional de Nancagua en algunos de sus aspectos: Desde sus inicios hasta 1891” (tesis de Profesor de Estado en Historia y Geografía, Universidad del Bio-Bio, 1991), 9.

Nancagua en específico, afectada con el fenómeno en el ámbito del trabajo, debido a que comenzó una

“Escasez de trabajadores se explica por la partida de más de siete mil gañanes de Colchagua y Curicó entre 1865 y 1875, atraídos por las promesas de riqueza en el norte salitrero, California, Perú o Panamá. Desde entonces la escasez de trabajadores se hizo sentir con frecuencia hasta fines del siglo XIX.”<sup>125</sup>.

La escasez de trabajadores en Nancagua resultó ser un detonante para que la población se dispersara por los campos; en consecuencia, se le concede a la localidad el nombramiento de Villa el 31 de diciembre de 1871. “El principal objetivo de dicha modificación era concentrar esta población dispersa por los campos, y ejercer una vigilancia desde el punto de vista moral y práctico”<sup>126</sup>; sumado a ello, se pretendía mejorar la conectividad en la Provincia de Colchagua; en consecuencia, se requiere un mejoramiento en los antiguos caminos que recorrían la zona, debido a la cantidad de ríos que existen en el lugar los cuales impiden la necesitada conectividad para mejorar el comercio

“En cambio tiene otras no menos serias [dificultades] por el gran número de ríos que la atraviesan, todos los cuales bajan de las altas cumbres de las cordilleras que le circunden, y no teniendo aun tiempo para constituirse, llegan allí en estado de torrentes sobre todo en tiempo de las lluvias o el derretimiento de las nieves”<sup>127</sup>.

Siendo así, con una población dispersa el Estado tenía un gran desafío tanto en el orden público, como en el desarrollo de transporte por las necesidades de conectividad en la Provincia y las necesidades comerciales de la época para el progreso en la agricultura en la Villa Nancagua.

---

<sup>125</sup> Cristian Urzúa, “De la resistencia campesina al movimiento obrero. Transición en las formas de protesta popular en las provincias de Colchagua y Curicó (1830- 1930)” (Tesis para optar al Grado de Magister en Historia, Universidad de Santiago de Chile, 2017), 64.

<sup>126</sup> Rosario Gómez, *Los caminos de la memoria: Lo vivido, lo recordado, lo olvidado. Historia social de Nancagua*. Estudio preliminar 2008. 52 (manuscrito no publicado. Acceso en la Biblioteca Municipal de Nancagua)

<sup>127</sup> Claudio Gay, *Agricultura chilena Vol. 2*. (Santiago: ICIRA, 1973) 231.

En el año 1875 la Subdelegación de Nancagua era la segunda con mayor cantidad de habitantes del Departamento de San Fernando con un total de 5.423<sup>128</sup>, de los cuales el 79,2% pertenecía vivía en la zona rural de la Villa de Nancagua, dispersa entre los cuatros distritos; por su parte el 20,7% de la población urbana solo residía en el distrito de Nancagua. Sin embargo, el efecto migración campo-ciudad siguió afectando a la localidad, debido a que en el Censo de 1885 la población total fue de 5.408 demostrando un estancamiento en el crecimiento demográfico. Sumado a ello, el porcentaje de habitantes en la zona urbana subió de 20,7% a un 24% y en la zona rural cae de un 79,2% a un 75,9%<sup>129</sup>. Por lo cual podemos inferir que la zona urbana de la Villa de Nancagua comenzó a tener un leve crecimiento en la cantidad de habitantes en estos diez años, pero con un efecto de migración campo-ciudad.

El estancamiento en la cantidad de habitantes en la Villa de Nancagua puede responder a las necesidades que la población tenía de una mejor calidad de vida en ámbitos económicos, educacionales o de salud, debido a que migrar a la ciudad significaba la oportunidad de trabajo que existía en otras regiones del país, además de acceder a otros servicios que en el territorio de Nancagua no existían. No se ha encontrado mayor información sobre beneficios o servicios que podrían haber tenido los habitantes de la Villa de Nancagua a través del Estado o de los hacendados de la zona, solo la llegada del ferrocarril en la década de los 70 del siglo XIX que vino a mejorar la conectividad para la Provincia y un médico en la zona debido a la proliferación del cólera en 1883.

### **El desarrollo en la Villa de Nancagua**

Durante la segunda mitad el siglo XIX se comienza a vivir en Chile la transformación del sistema de hacienda, la cual “transitó desde el predominio de las empresas campesinas internas hacia su marginalización”<sup>130</sup> transición que continuo debida a la demanda agrícola interna por la industria salitrera. Por su parte, la zona de la Provincia de Colchagua es

---

<sup>128</sup> Quinto Censo General 1875.

<sup>129</sup> Sexto Censo General de 1885. Oficina Central de Estadísticas en Santiago. Tomo Primero. Colección Biblioteca Nacional de Chile. MC: MC0043124.

<sup>130</sup> Cristobal Kay Claudio Robles, <<Problemas económicos. Capítulo III: La transición del sistema de hacienda al capitalismo agraria en Chile Central>> en *Historia política de Chile, 1810-2010 Tomo III*, ed. por Andres Estefane y Claudio Robles, (Santiago: FCE, UAI, 2018).108

reconocida por su carácter conservador debido a que “tradicionalmente se ha ubicado los fundos más destacados y tradicionales de las grandes fortunas de Chile”<sup>131</sup>. Lo anterior se puede explicar por rentas anuales que dejaba la agricultura en la zona, la Provincia en su totalidad en el año 1875 tenía una renta anual de \$1.361,990; por su parte, el Departamento de San Fernando tenía una renta anual de \$660,229<sup>132</sup>, siendo ambas las entradas primordiales para la zona, por lo cual, la agricultura en toda la provincia era la producción principal y el sueldo de los habitantes.

Debido a ello, la necesidad de desarrollo para la comercialización de los productos era de vital importancia para la población materializando en “las mejoras de los medios y vías de transporte. Los avances de caminos, vías ferroviarias y servicios marítimos facilitaron enormemente la salida de nuestros productos [de Colchagua] hacia el exterior.”<sup>133</sup>. En Nancagua el ferrocarril llegó en la época de expansión, ayudando así a potenciar la economía en la zona. La construcción del ramal San Fernando Palmilla se inició el año 1868 y culminó su tarea el 1° de octubre de 1872,

“la iniciativa cobró bríos y el primero de octubre de 1868 salió un tren que cruzó el Tinguiririca y se detuvo unos 5 Km. Más al sur, en una estación del nombre del río. En este punto la locomotora cambiaba de ubicación para dirigirse a la estación de Manantiales y luego a la de Placilla, unos 14 Km., a donde llegó en 1869. Se continuó trabajando y en 1870 avanzó otros 21 Km. y llegó a Nancagua. Luego se prolongó hasta Paniahue, pasando por Cunaco y luego por la Palmilla en 1872”<sup>134</sup>.

---

<sup>131</sup> José Bengoa, <<Señorialismo y servidumbre en las tierras de Colchagua>> en *Haciendas y campesinos. Historia Social de la agricultura chilena tomo II*. Op. cit. 85.

<sup>132</sup> Quinto Censo general 1875. La renta total del país en el sector agrícola fue de \$11.618,959 según lo presentado por el censo de 1875.

<sup>133</sup> Fernando Purcell, *Diversiones y juegos populares. Formas de sociabilidad y crítica social. Colchagua 1850-1880*, (Santiago: Dibam, 2000) 29. Se cita a Purcell debido a que el contenido se refiere específicamente al contexto que se vivía en la Provincia de Colchagua durante la segunda mitad del siglo XIX, lo cual nos acerca al estado de conexión vial que existía en la subdelegación de Nancagua con mayor exactitud.

<sup>134</sup> Josefina Acevedo, “Actividad y Carácter de algunos Fundos y Haciendas en las Cercanías de San Fernando”, (Memoria Título de Profesor de Estado en las Asignaturas de Historia Geografía y Educación Cívica, Universidad de Chile Facultad de Filosofía y Educación, Instituto Pedagógico, Santiago, 1957), 247-248, citado por Gómez. Op. cit. 61.

Ya en esta época el Estado era quien intervenía en la construcción de ferrocarriles y la importancia de incorporar a zonas agrícolas implicaba un avance en el intercambio comercial debido a las necesidades del mercado interno hacía 1870.<sup>135</sup>

Desde antes de la llegada del ferrocarril ya existía una comercialización agrícola y el desarrollo del transporte con la conectividad fueron un impulso para la economía de la zona es por ello que se describe la zona como un lugar de competencia frente a las mejores del país; por lo cual, se puede inferir que esta capacidad de fertilidad y productividad se debe a los avances tecnológicos agrícolas que ha tenido la provincia debido a que Ortega enfatiza sobre “la competencia de regiones con una productividad notablemente mayor debido, entre otras cosas, a su desarrollo tecnológico, convirtió a la mecanización en un tema imperativo para el sector de los agricultores”<sup>136</sup>. En consecuencia, la necesidad de poder competir comercialmente con otras zonas agrícolas del valle central, es que lugares como la Provincia de Colchagua ven necesaria la idea de mecanizar la agricultura, incluyendo lugares como la Villa de Nancagua

Es así que la tesis de Robles sobre los avances en modernización en la zona agrícola chilena<sup>137</sup>, en el caso de Nancagua, se puede aplicar la idea de preocupación de la tecnificación agraria también llegó a la zona, debido a los alcances en conectividad que podría tener gracias al ferrocarril influyen directamente en la necesidad de mayor productividad en la zona; por lo cual, comienza un sistema capitalista agrario, y en consecuencia, se podría inferir el comienzo de la remuneración al trabajador agrícola y posterior a eso los efectos de una “cuestión social agraria” en la Provincia de Colchagua, debido a las necesidades básicas existentes entre la población, ya que el trabajador agrícola no era capaz de cubrirlas con las remuneraciones dadas por el patrón, quien ha dejado desprotegido a esta masa de trabajadores para poder realizar la transición a un sistema capitalista agrario.

---

<sup>135</sup> Cristobal Kay y Claudio Robles. Op cit. 111.

<sup>136</sup> Luis Ortega, *Chile en ruta al capitalismo. Cambio, euforia y depresión 1850-1880*, (Santiago: LOM Ediciones DIBAM, 2006) 171

<sup>137</sup> Robles. Op. cit.

La conectividad que se desarrolla en la zona gracias a la llegada del ferrocarril permitió que en el área de productividad económica se llevara a cabo el cambio en el sistema agrícola, debido a la posibilidad de transporte que ahora existe en la región, en consecuencia, la posibilidad de poder ofrecer una mayor oferta de productos agrícolas. Es por ello que se forma paulatinamente un nuevo panorama social en la localidad como efecto del cambio en el sistema agrícola de la zona.

### **Educación en la Villa de Nancagua**

Un ámbito importante para el desarrollo intelectual de la Villa es la educación. Durante esta época surge la necesidad de educación, por lo cual, la existencia de un edificio para poder realizar las clases. Los edificios disponibles para la enseñanza no se encontraban en buenas condiciones, lo cual trajo consecuencia en el año 1872, debido a que la Escuela de niñas del sector paro de realizar clases, porque “la señora Díaz que se había comprometido a arrendar el salón [...], se ha arrepentido y dice que sólo arrendará por el canon de ocho pesos y siendo de cuenta del arrendatario todas las mejoras o costo de esta que habrá que hacer precisamente en el salón y en el patio interior”<sup>138</sup>.

Sumado a lo anterior, dos años después en 1874 los niños deben dejar de asistir a clases; debido a que el estado de la construcción que ya tenía el edificio y la falta de materiales para desarrollar y recomposición<sup>139</sup>; “la casa de la escuela de hombres además de estar sus paredes desplomadas, el tejado está en muy mal estado, faltan libros, tiza, muebles y los existentes están en precarias condiciones”<sup>140</sup>. En consecuencia, la Escuela de Hombres es cerrada en mayo del mismo año:

---

<sup>138</sup> En Correspondencia del Subdelegado Manuel Rivero al Intendente Provincial, fechada el 15 de abril de 1872. Archivo Nacional. Fondo Intendencias de Colchagua. Encontrado en: Roberto Villagra, “Historia regional de Nancagua en algunos de sus aspectos: Desde sus inicios hasta 1891” (tesis de Profesor de Estado en Historia y Geografía, Universidad del Bio-Bio, 1991) Anexos.

<sup>139</sup> Gómez. Op. cit. 54

<sup>140</sup> En Correspondencia del Subdelegado Manuel Rivero al Intendente Provincial, fechada el 13 de marzo de 1874. Archivo Nacional. Fondo Intendencias de Colchagua. Encontrado en: Roberto Villagra, “Historia regional de Nancagua en algunos de sus aspectos: Desde sus inicios hasta 1891” (tesis de Profesor de Estado en Historia y Geografía, Universidad del Bio-Bio, 1991), 43.

“Como usted me lo previene [...], hice el reconocimiento de esta casa asociado a los vecinos don José Antonio Valenzuela Barros y don Gabriel Torres Baeza y los tres, después de un prolijo examen convenidos en que la casa en el estado actual en que se encuentra no sirve más que para demolerla y aprovechar su material. No satisfecho con el juicio que yo y las personas antes dichas habíamos fechado, llamé al maestro albañil, Eugenio Araya, quien después de haber corrido a plomo las murallas me dijo que era más probable que al primer remezón de tierra y a caso sin esto caiga el edificio. Por otra parte los tejados están hechos pedazos y a caso no convenga hacer el gasto de refacción”<sup>141</sup>.

El problema de los edificios en mal estado se repite constantemente en la zona. Para poder obtener un lugar en condiciones los habitantes de Puquillay deciden ellos mismo realizar la construcción de una escuela para los niños de la localidad a través de los trabajos voluntarios. Aun así, Nancagua como Subdelegación no cuenta con una escuela hacia 1875.<sup>142</sup>

Avanzando en el tiempo en 1886, comienza a funcionar la Escuela Parroquial, respondiendo a una necesidad de la zona. En “el salón que está detrás de la Iglesia y que sirvió por un tiempo de Escuela”<sup>143</sup>. El lugar tenía las condiciones de infraestructura apropiadas para poder realizar las clases correspondientes, ya que tres años después realiza un catastro de los materiales existentes para la realización de actividades escolares:

“Útiles de Escuela: 1º Noventa y seis -96- libros 2º de “El Lector Americano” de don Abelardo Núñez.- 2º Ciento cuarenta y cuatro libros 3º del mismo autor.- 3º Ochenta y siete libros de Lecciones del Universo por Juvenal Cordovez.- 4º Veintiocho cuadernos del Sistema Métrico Decimal.- 5º Cuarenta y cuatro libros viejos de Jeografías, Aritméticas y Gramática Elemental.- 6º Cincuenta y cinco pizarras de

---

<sup>141</sup> En Correspondencia del Subdelegado Manuel Rivero al Intendente Provincial, fechada el 19 de mayo de 1874. Archivo Nacional. Fondo Intendencias de Colchagua. Encontrado en: Roberto Villagra, “Historia regional de Nancagua en algunos de sus aspectos: Desde sus inicios hasta 1891” (tesis de Profesor de Estado en Historia y Geografía, Universidad del Bio-Bio, 1991) Anexos.

<sup>142</sup> Gómez. Op. cit. 55

<sup>143</sup> En Libro de Inventario Parroquia de Nancagua y Capillas. Folio 24.

piedra y más de un paquete de lápices.- 7° Cinco mapas en regular estado siendo uno de ellos de Chile”<sup>144</sup>.

Los resultados de las iniciativas educativas en la zona hasta 1885 se pueden ver respaldadas por los números en el censo de 1885. Nancagua para esa fecha sigue siendo una Subdelegación del Departamento de San Fernando, y a su cargo los distritos de Nancagua, Placilla de Nancagua, Puquillay y Yaquil. Entre los cuatro distritos suman un total de 5408 habitantes de los cuales 296<sup>145</sup> estaban “aprendiendo las primeras letras o asistían a escuelas primarias públicas o particulares”<sup>146</sup>, siendo así, solo el 5,4% del total de la población asistía en esa época a alguna escuela del sector. Se puede inferir la falta de nivelación educacional en la Subdelegación de Nancagua y una baja preocupación por la educación de los habitantes de Nancagua.

### **Salud en la Villa Nancagua.**

El área de la salud es un ámbito que las mutuales lograban cubrir eficazmente, debido al objetivo que tenían dichas organizaciones, socorrer en momentos de enfermedad. En el caso de la Villa de Nancagua, antes de la llegada de la Sociedad Obreros de San José, la salud de los pobladores no estaba siendo cubierta, siendo la segunda subdelegación con más habitantes en el departamento, se tiene conocimiento de la nula existencia de un hospital en la zona. Sumado a ello, durante la segunda mitad del siglo XIX existe la proliferación de enfermedades, como la viruela, comprometiendo la vida de las personas si es que dichas enfermedades no son tratadas correctamente.

La poca cobertura que existía en la salud de los habitantes de la Villa Nancagua se puede establecer a través del siguiente gráfico realizado con los datos del censo de 1885.

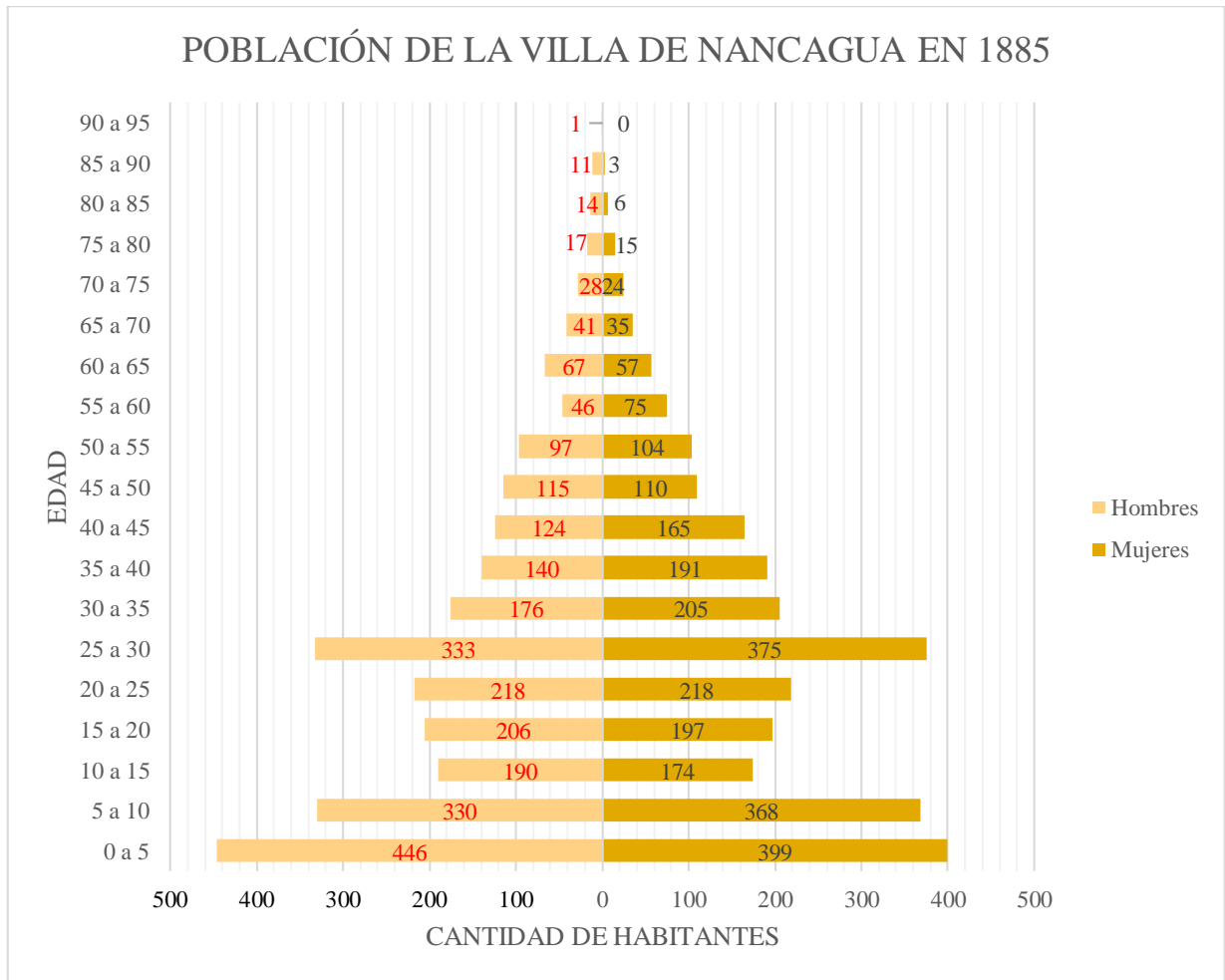
---

<sup>144</sup>Ibíd., Folios 57 y 58.

<sup>145</sup> Sexto Censo General de la población de Chile de 1885. Op. cit.

<sup>146</sup> Ibíd., 13.

Ilustración 1 Población de la Villa de Nancagua por edad en 1885



Elaboración propia con datos de: Sexto censo general de 1885

Se puede apreciar en el gráfico n°1 que la población de la Villa tiene un descenso en las tres primeras categorías, siendo la con mayor porcentaje de población la primera que abarca entre los 0 y 5 años; la segunda categoría entre 5 y 10 años cae en un 17% de habitantes; y para las edades entre 10 y 15 años, con respecto a la segunda categoría, caen en un 52% de habitantes. Con ello, podemos establecer existe un porcentaje de mortalidad alto en los primeros 10 años de vida aproximadamente, lo cual se puede explicar por la poca presencia de profesionales del área de la salud, la falta de un establecimiento equipado para tratar enfermedades.

Por otro lado, una de las enfermedades que más se proliferó en la zona fue la viruela. Desde 1872 se tiene conocimiento de la propagación de esta enfermedad en la Villa de

Nancagua y es Don Manuel Riveros, subdelegado de la Subdelegación de Nancagua quien da reitera al Intendente Provincial la necesidad de vacuna en la zona “en meses pasados oficié a usted dándole cuenta de que la viruela principiaba a invadir esta Sección. Usted me contestó haber dado orden al vacunador para que se traslade a esta a vacunar”<sup>147</sup>. Sumado a la posible lentitud por parte de la Intendencia Provincial de suministrar a las subdelegaciones la vacuna, existen desde tiempos de la Colonia problemas a nivel nacional para administrar la vacuna.

“Su difusión no solo requería de la voluntad de un vacunador y del receptor, sino que, también, de una serie de procedimientos que debían ser financiados. Desde la llegada de la vacuna al territorio uno de los principales costos se vinculó con su transporte, pues cualquiera fueses el medio escogido, fluido fresco o fluido seco, era necesario cubrir los gastos del traslado de personas y de la conservación del fluido vacuno”<sup>148</sup>.

Por lo tanto, existe problema de traslado, ya que en reiterativo el llamado que realiza el subdelegado para la entrega de dosis en Nancagua. Sumado a ello, la falta de persona que puedan administrar la vacuna debido a que el Subdelegado vuelve a manifestar al Intendente Provincial que “en este pueblo hay dos personas inteligentes que se ofrecen gratuitamente a inocular, si se les proporciona el fluido”<sup>149</sup>. Se puede inferir que para 1872 no existe un médico en la zona que pueda cubrir las necesidades de salud de los habitantes de Nancagua, solo personas con ciertos conocimientos para vacunar.

Hasta este periodo Nancagua nunca ha contado con los medios necesarios para proceder a vacunar u ofrecer tratamiento a los enfermos en un lugar destinado a ello y con el personal que pueda desempeñar dicho trabajo. Nuevamente es el subdelegado quien informa: “Señor Intendente le he escrito a Cervantes para que nos arriende la casa que el dispone y

---

<sup>147</sup>En Correspondencia del Subdelegado Manuel Rivero al Intendente Provincial, fechada el 15 de junio de 1872. Archivo Nacional. Fondo Intendencias de Colchagua. Encontrado en: Roberto Villagra, “Historia regional de Nancagua en algunos de sus aspectos: Desde sus inicios hasta 1891” (tesis de Profesor de Estado en Historia y Geografía, Universidad del Bio-Bio, 1991) Anexos.

<sup>148</sup> Paula Caffarena, *Viruela y vacuna. Difusión y circulación de una práctica médica. Chile en el contexto hispanoamericano 1780-1830* (Santiago: Editorial Universitaria, 2016) 201

<sup>149</sup> Op. cit. En Correspondencia del Subdelegado Manuel Rivero al Intendente Provincial, fechada el 15 de junio de 1872.

que no habita, para levantar allí un *Lazareto* y poder atender a nuestros enfermos”<sup>150</sup>. Dicho edificio debería responder apropiadamente a las necesidades de los enfermos. Espacioso, ventilado y con los resguardos correspondiente para acatar las normas de salud pública. También debía ser enviado el dinero necesario para su manutención y funcionamiento.

Sin embargo, en la propagación nacional que afectó a la población en 1878, Nancagua no fue una excepción y en el invierno de dicho año aparecieron las primeras víctimas<sup>151</sup>. Esta situación motivó a don José Domingo Jaramillo<sup>152</sup> a facilitar una casa habitación, ubicada en su Hacienda El Cardal, para que funcionase un nuevo Lazareto, el que fue habilitado con “ocho camas completas con sus catres arreglados”<sup>153</sup>. Tras haber instalado a los enfermos y contagiados en dicho lugar, se constata la primera muerte al cabo de cuatro días. “Hay en la actualidad once enfermos y uno que murió ayer, quedando todavía por recoger cuatro contagiados en sus casas, lo que no ha sido posible hasta ahora”<sup>154</sup>. Esto denota en la ausencia del Estado en caso de epidemias, siendo un ejemplo de muchos en donde personas o asociaciones externas al gobierno deben hacerse cargo de las necesidades de los habitantes. Nancagua no contaba con la presencia del Estado ni con alguna institución privada; es por ello, que en este caso Jaramillo es quien se hace cargo dando un lugar para atender a los enfermos.

---

<sup>150</sup> En Correspondencia del Subdelegado Manuel Rivero al Sr. Matrimano Urriola, fechada el 15 de junio de 1872. Archivo Nacional. Fondo Intendencia de Colchagua. Encontrado en: Roberto Villagra, “Historia regional de Nancagua en algunos de sus aspectos: Desde sus inicios hasta 1891” (tesis de Profesor de Estado en Historia y Geografía, Universidad del Bio-Bio, 1991), 21.

<sup>151</sup> “Aunque la epidemia de la peste viruela había aminorado bastante se creía que desaparecería pronto, como le comuniqué a usted en nota fecha seis del presente, ahora a vuelto con fuerza habiendo atacado de la epidemia quince: doce en la Hacienda, dos en la calle y uno en La Orilla (de Nancagua)”. En Correspondencia de don Enrique Hurtado al Señor Intendente de Provincia, fechada el 20 de junio de 1878. Archivo Nacional. Fondo Intendencia de Colchagua. Encontrado en: Roberto Villagra, “Historia regional de Nancagua en algunos de sus aspectos: Desde sus inicios hasta 1891” (tesis de Profesor de Estado en Historia y Geografía, Universidad del Bio-Bio, 1991) Anexos, documento n°7.

<sup>152</sup> José Domingo Jaramillo pertenece a las familias más influyentes de la localidad, lo que lo lleva a ser el primer Alcalde la comuna de Nancagua en 1894. En 1897 fue electo como diputado por San Fernando. Información obtenida en: [https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas\\_parlamentarias/wiki/Jos%C3%A9\\_Domingo\\_Jaramillo\\_Urz%C3%BAa](https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas_parlamentarias/wiki/Jos%C3%A9_Domingo_Jaramillo_Urz%C3%BAa)

<sup>153</sup> En Correspondencia de don Enrique Hurtado al Señor Intendente de Provincia, fechada el 20 de junio de 1878, op. cit.

<sup>154</sup> *Ibíd.*

“El año 1883, reaparece con más fuerza la enfermedad. Por segunda vez, generosamente, don José Domingo Jaramillo cede una casa en su Hacienda. Este Lazareto tiene capacidad para 40 *variolosos*, abre sus puertas el 3 de junio del mismo año, acogiendo a 36 contagiados. Sin embargo, en esta ocasión los costos de la habilitación y funcionamiento han estado en manos del “vecindario de esta suscripción ha estado a la altura de todo pueblo culto y abnegado, debido a lo cual ha habido con que hacer los gastos de instalación del Lazareto y su mantención”<sup>155</sup>. Debido a la gravedad del problema y al número de contagiados, contaba con más personal para la atención de los enfermos: una cocinera, dos lavanderas, dos cuidadoras y cuatro cuidadores. Muchos años han pasado sin contar con un médico para atender a los enfermos, es habitual dar cuenta de esta desmedrada situación a las autoridades.”<sup>156</sup>

Los únicos resultados visibles del Estado en el área de salud en la zona se pueden establecer a través del censo de 1885, el que nos entrega información sobre la población vacunada en la Villa de Nancagua. En el caso de los hombres de 2.610 fueron vacunados 1.316; las mujeres de 2.798 fueron vacunadas 1.438, lo cual nos da un total de 2.754 vacunados siendo el 50,9% de la población de los distritos de Nancagua, Placilla de Nancagua, Puquillay y Yaquil<sup>157</sup>. Después de más de 10 años de un interés por parte de las autoridades de la Subdelegación, solo el 50% de los habitantes estaban vacunados contra la viruela, aún no existía un hospital público.

La llegada y desarrollo de una mutual en la zona daba la posibilidad que al ser socio podría tener acceso a médico y medicina, ambas categorías sin existencia en la zona hasta 1887. Además, una de las funciones más importantes de una mutual es el socorro en caso de enfermedad, por lo tanto, la existencia de la Sociedad de Obreros de San José en Nancagua no es una simple casualidad, hay una necesidad fuerte entre los habitantes por el socorro en

---

<sup>155</sup> En Correspondencia enviada por el Subdelegado al Intendente de Provincia, fechada en Nancagua el 13 de junio de 1883. Archivo Nacional. Fondo Intendencia de Colchagua. Encontrado en: Roberto Villagra, “Historia regional de Nancagua en algunos de sus aspectos: Desde sus inicios hasta 1891” (tesis de Profesor de Estado en Historia y Geografía, Universidad del Bio-Bio, 1991) Anexos, documento n°8.

<sup>156</sup> Gómez. Op. cit., 58.

<sup>157</sup> Sexto Censo Jeneral de la población de Chile de 1885. Op. cit.

momentos de enfermedad, debido a la inexistencia de espacios y profesionales que pudieran ofrecer los servicios de salud, a diferencia de la mutual, quien se los otorgaba a todos aquellos que cumplieran con las obligaciones de ser josefinos.

### **Una mutual en la Villa de Nancagua: Sociedad Obreros de San José**

La instalación de la Sociedad Obreros de San José en la Villa de Nancagua tuvo lugar al mando del Director Presbítero Eduardo Millar el “primero de diciembre de 1887”<sup>158</sup>. Otros hablan de sus comienzos en Noviembre del mismo año<sup>159</sup>. Debido a esta diferencia, es que dentro de esta investigación se dará por iniciación de actividades en el mes de diciembre de 1887, ya que existen registros de inscripción de socios desde dicha fecha. La confusión del inicio de la asociación ocurre debido a que no existe un acta en donde se declare el comienzo de la organización de una manera formal. La información obtenida es gracias de los libros de la Sociedad, y específicamente a las actas de cambio de Director en 1891 —en el escrito se postula la iniciación en diciembre de 1887—, y el acta datada en 1897 que corresponde a la petición de reapertura de la Sociedad de Obreros San José y postula que los inicios de la mutual son en noviembre del 1887.

El director Eduardo Millar es quien promovió la formación de una organización mutual en la subdelegación de Nancagua. Debido a su cargo eclesiástico se nombró a él como fundador y el Director de sección en sus inicios en 1887 hasta 1891<sup>160</sup>, dirigiendo así con órdenes desde la Iglesia y el Directorio General de la Sociedad Obreros de San José, respetando de esta manera, los estatutos establecidos en 1885 por Hilario Fernández. El término de su directorio enmarca dos momentos importantes de la organización en esta fecha, debido a que existió un cambio de Director y posterior a eso un receso de actividades de la Sociedad Obreros de San José debido a los acontecimientos nacionales de 1891<sup>161</sup>.

---

<sup>158</sup> Libro de Actas, Egresos e Ingresos (1925-1929) – [1887- 1933]. Parroquia Nuestra Señora de las Mercedes. Nancagua 6 agosto 1891.

<sup>159</sup> *Ibíd.*, Nancagua 28 de noviembre de 1897

<sup>160</sup> *Ibíd.*, Nancagua 6 de agosto 1891.

<sup>161</sup> *Ibíd.*, Nancagua 28 de noviembre 1897.

Es por ello, que amerita dividir en cuatro periodos la vida de la asociación en la sección de Nancagua. La primera consta de ser los inicios y el mejor funcionamiento de la organización hasta 1891 debido al cese de actividades por la Guerra Civil de 1891. El segundo periodo data de 1892 con la reapertura de la organización, junto con un nuevo directorio hasta 1913, ya que se tiene registros continuos de pagos y gastos hasta dicha fecha. El tercer periodo comienza en 1920 con una nueva reapertura económica de la asociación<sup>162</sup> hasta 1925 en donde la organización tiene un giro en sus funciones agregando una caja de crédito agrícola entre sus funciones; es aquí en donde comienza su cuarto periodo el cual dura hasta 1945.

En esta sección nos centraremos en el primer periodo desde 1887 hasta el cierre de 1891 describiendo la historia de su fundación y sus cambios, los ingresos y egresos que tuvo la organización para reflejar el alcance que tuvo la población nancagüina la mutual a los beneficios que entregaba la mutual; y por último analizaremos el tipo de persona que formaba parte de la organización, junto con ello se podrá establecer la composición social de sus afiliados que participaba a través de la medición porcentual de los tipos de trabajadores asociados en esta mutual; y finalmente el impacto que tuvo la Sociedad de Obreros de San José en la cantidad de personas que se inscribieron versus la población de Nancagua.

El desarrollo mutual en el Departamento de San Fernando durante el siglo XIX no vivía un proceso de modernización acelerado de carácter urbano a diferencia de las ciudades como Santiago o Valparaíso, debido a la preeminencia de la agricultura como principal actividad económica local. Es por ello que, la Sociedad Obreros de San José sección Nancagua alcanzó el desarrollo del cual se ha hablado.

---

<sup>162</sup> No se encontraron documentos oficiales que hablen del cierre temporal entre 1913 hasta 1920, solo se puede inferir su cese de actividades debido a la falta de movimientos en caja en el pago de cuotas y gastos que tiene la Sociedad.

Tabla 2 Organizaciones mutuales en el Departamento de San Fernando provincia de Colchagua entre 1866 a 1887.

<b>Nombre</b>	<b>Lugar</b>	<b>Año</b>
Sociedad de Artesanos del Progreso	San Fernando	1866
Sociedad de Unión de Obreros y Artesanos	San Fernando	1879
Sociedad Unión Fraternal de Artesanos	San Fernando	1885
Sociedad Obreros de San José	Nancagua	1887

Fuente: Información extraída de Cristian Urzúa, “De la resistencia campesina al movimiento obrero. Transición en las formas de protesta popular en las provincias de Colchagua y Curicó (1830- 1930)” (Tesis para optar al Grado de Magister en Historia, Universidad de Santiago de Chile, 2017), 278.

Queda expresado en la tabla anterior que la Sociedad Obreros de San José fue la cuarta mutual de la zona y la primera sociedad mutual y católica instalada en una zona rural. Una de las causas de su progreso en Nancagua se debe a la particularidad de la zona, ser rural.

La época en que comienza la organización mutual católica es paralela a la lucha contra el proceso de secularización del Estado que lleva a cabo la Iglesia católica. Una mutual con características católicas en la ciudad posiblemente no sería llamativa para la población, debido al proceso que estaba ocurriendo, sumado a la oferta de mutuales laicas que ya existían. Por ejemplo, en el caso de San Fernando 3 mutuales laicas se desarrollaron en la zona antes de una sociedad mutual católica, la cual comenzó en 1894<sup>163</sup>, es decir, después de la sección de Nancagua y su apogeo como sociedad modelo.

El por qué la mutual católica funcionó en Nancagua es debido a que no existió un proceso de secularización en el mundo rural con respecto a la religión. Sol Serrano habla del proceso de desprivatización de la religión en el campo debido a que “en la segunda mitad del siglo, el catolicismo empezó a asentarse en el campo ganándole terreno”<sup>164</sup>; es por ello que,

---

<sup>163</sup> Urzúa. Op. cit. 278.

<sup>164</sup> Serrano. Op. cit. 290.

en el campo “el catolicismo, como práctica religiosa, expande su alcance”<sup>165</sup> y en el caso de Nancagua con una mutual católica se fortalece la institución a través de la práctica de la religión de los asociados. Siendo así, Nancagua es un candidato perfecto para el desarrollo de la Sociedad Obreros de San José, una zona en dónde la religión católica tiene grana adherencia y una población con la necesidad de una institución que sea capaz de otorgarle seguridad social.

### **Los primeros nancagüinos en la Sociedad Obreros de San José**

La población de la Villa Nancagua, como ya se mencionó con anterioridad, vivía en las áreas rurales de la zona, siendo su actividad económica principal la agricultura. Es por ello, la diferencia que la mutual Sociedad Obreros de San José tiene con las organizaciones mutuales de Santiago o Valparaíso, siendo sus asociados artesanos u obreros de industria. En el caso de la Sociedad Obreros de San José sección Nancagua, primará entre sus asociados la característica de agricultores; sin embargo, convivirán con otros asociados dedicados a otros oficios e incluso propietarios de tierras<sup>166</sup>. Por lo tanto, estamos presente a una organización con un carácter heterogéneo entre sus asociados, diferenciándose de las mutuales tradicionales de la zona urbana. Sumado ello, este tipo de mutualidad con heterogeneidad entre sus integrantes es un fiel reflejo al movimiento mutual que se empezó a desarrollar desde 1880 aproximadamente, la diferencia recae en el área que se desarrollará la mutual Sociedad Obreros de San José debido la característica de los oficios que tuvieron sus integrantes.

En la inauguración de la Sociedad Obreros de San José sección Nancagua se realizaron las inscripciones de los socios las cuales siguieron durante los años hasta su primer cierre en 1891. Se tienen datos que entre 1887 y 1889 existió la mayor cantidad de socios escritos en esta sección llegando a un total de 356 socios en donde el promedio de edad es de

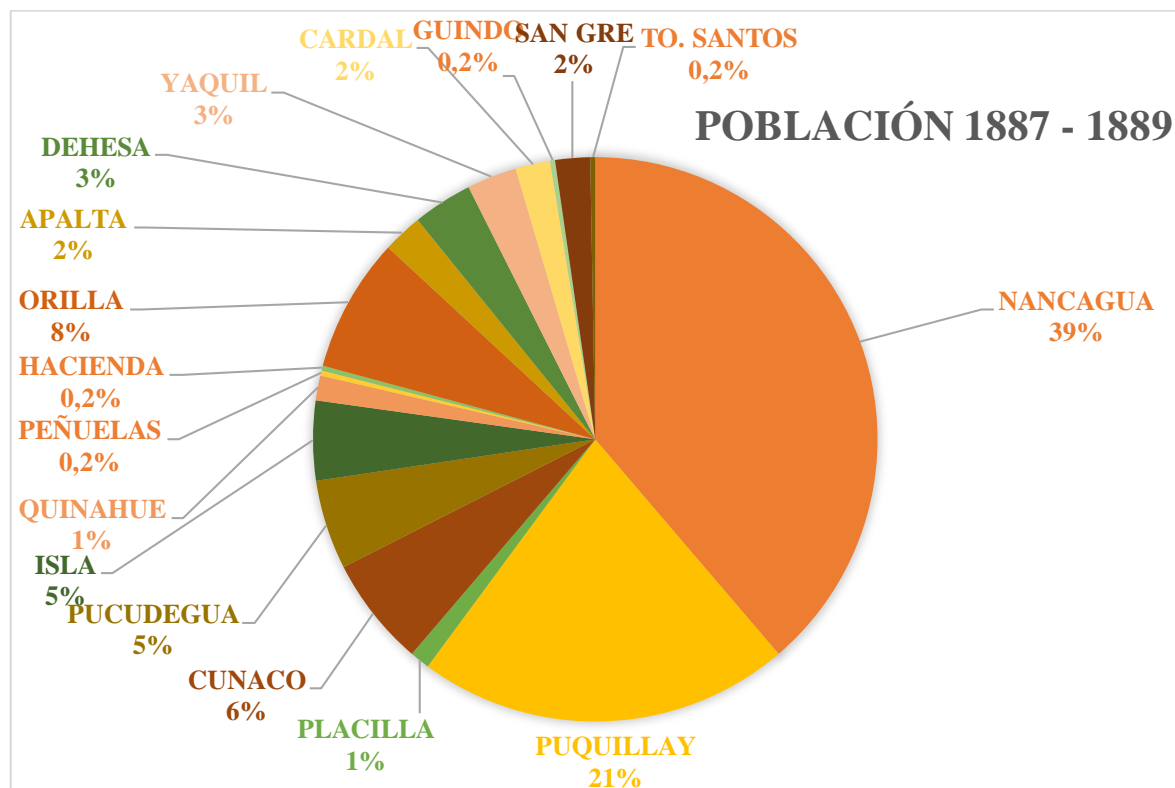
---

<sup>165</sup> *Ibíd.*

<sup>166</sup> Dentro de los libros de inscripción de socios de la Sociedad Obreros de San José sección Nancagua, se encuentra la clasificación de propietarios de tierra, diferenciándolos de los agricultores y de los gañanes. Es por ello, que se presenta una heterogeneidad dentro de los asociados en esta mutual; de esta forma, se genera una interacción entre distintos sectores sociales en una misma organización.

32 años<sup>167</sup>. Las personas que deseaban participar de esta organización provenían de diferentes distritos de la zona y no específicamente de la Subdelegación de Nancagua.<sup>168</sup>

Ilustración 2 Origen de los asociados entre 1887 y 1889



Fuente: Sociedad de obreros de San José. Libro de Admisión de socios contabilidad y balance. (1941-1947-1887-1941) Elaboración propia.

Como se puede demostrar en el gráfico anterior la población proviene de diversos lugares de la Provincia de Colchagua. Por su parte, los socios que viven en la subdelegación de Nancagua corresponde al 64% del total de inscritos, en donde los distritos de Nancagua y Puquillay concentran más de la mitad de los participantes de la Sociedad Obreros de San José sección Nancagua. Por su parte Puquillay según el censo de 1885 alberga un total 1739 habitantes y de ellos el 100% vive en la zona rural, mientras que en Nancagua como distrito

<sup>167</sup> Sociedad de obreros de San José. Libro de Admisión de socios contabilidad y balance. (1941-1947-1887-1941)

<sup>168</sup> Entre dichas localidades se encuentran: Nancagua, Puquillay, Placilla, Cunaco, Pucudegua, Isla, Quinahue, Peñuelas, Hacienda, Orilla, Apalta, Dehesa, Yaquil, Cardal, Guindo, San Gregorio, Todos los Santos. Estas localidades hoy se encuentran entre las comunas de Nancagua, Placilla y Santa Cruz.

tiene 748 habitantes pertenecientes al 46,8% del total de la población del distrito que viven en la zona rural. Por su parte el resto de las localidades presentan características similares al distrito de Puquillay; por lo cual, desde la mirada geográfica la Sociedad Obreros de San José de Nancagua presenta como característica principal el tener asociados de localidades rurales, rompiendo así con el común de las mutuales del país durante la segunda mitad del siglo XIX.

En la siguiente tabla se presentas los socios de la mutual versus la cantidad de habitantes hombres entre 15 y 60 años en la Subdelegación de Nancagua.

Tabla 3 Comparativa entre la población masculina de 15 a 60 años de la Subdelegación de Nancagua inscrita en el censo de 1885 con socios de la Sociedad Obreros de San José sección Nancagua entre 1887 a 1889.

<b>Distrito</b>	<b>Población masculina de 15 a 60 años censo 1885</b>	<b>Socios de 1887 a 1889</b>
Nancagua	428	136
Placilla de Nancagua	370	4
Puquillay	479	75
Yaquil	179	10

Elaboración propia con datos de: Sexto censo jeneral de 1885 y Libro de socios.

En la tabla anterior se destaca los distritos de Nancagua y Puquillay con más participantes en la Sociedad Obreros de San José que en los otros dos distritos. En el caso de Nancagua el 32% de la población masculina entre 15 y 60 años se inscribieron en los primeros años de la organización; en Placilla de Nancagua solo el 1% de la población estudiada se inscribió en la asociación; mientras que en Puquillay el 16% de la población masculina; y por último en Yaquil el 6%. En total el 55% de la población masculina entre los años 15 y 60 años fueron partícipes de los primeros años de la mutual, lo cual significa un gran reconocimiento social de la organización entre los habitantes de Nancagua, debido a

que fue bien recibida y la concurrencia que tuvo en los primeros años fue alta en comparación con la cantidad de habitantes equivalentes en edad de participar. Sumado a ello el 75% de la población es considerada rural, lo que significa que en la mayoría de los asociados tiene trabajos relacionados con la agricultura.

Tabla 4 Clasificación de socios por oficios entre 1887 a 1889.

<b>Oficio</b>	<b>Cantidad</b>	<b>Porcentaje del total</b>
GAÑAN	170	<b>47,75%</b>
AGRICULTOR	59	<b>16,57%</b>
EMPLEADO	17	<b>4,78%</b>
PROPIETARIO	17	<b>4,78%</b>
ZAPATERO	17	<b>4,78%</b>
CARPINTERO	13	<b>3,65%</b>
LABRADOR	10	<b>2,81%</b>
ALBAÑIL	8	<b>2,25%</b>
COMERCIANTE	8	<b>2,25%</b>
HERRERO	8	<b>2,25%</b>
NO DECLARADO	5	<b>1,40%</b>
ARTESANO	3	<b>0,84%</b>

MOLINERO	3	<b>0,84%</b>
ALFARERO	2	<b>0,56%</b>
CURTIDOR	2	<b>0,56%</b>
JARDINERO	2	<b>0,56%</b>
MECANICO	2	<b>0,56%</b>
ASERRADOR	1	<b>0,28%</b>
CARRETERO	1	<b>0,28%</b>
ESTUDIANTE	1	<b>0,28%</b>
LABRANTE	1	<b>0,28%</b>
MAYORDOMO	1	<b>0,28%</b>
PELLONERO	1	<b>0,28%</b>
PINTOR	1	<b>0,28%</b>
SEMBRADOR	1	<b>0,28%</b>
SIRVIENTE	1	<b>0,28%</b>
TALABARTERO	1	<b>0,28%</b>

Fuente: Sociedad de obreros de San José. Libro de Admisión de socios contabilidad y balance. (1941-1947-1887-1941). Elaboración propia.

En la tabla anterior se expresa la heterogeneidad que existían entre los oficios de los asociados generando una interacción social entre diferentes grupos, esto representa la idea de la Iglesia católica inserta en la lógica de la encíclica *Rerum Novarum*, debido a que la única forma de poder acabar con la lucha social, la injusticias que el sistema estaba generando era uniendo “a los ricos con los proletarios, es decir, llamando a ambas clases al cumplimiento de sus deberes”<sup>169</sup> y en resultado a ello un equilibrio en la sociedad.

En la tabla nº4 se destaca la cantidad de gañanes, agricultores, propietarios y otros oficios relacionados con el trabajo agrícola que formaron parte de la asociación, dándole la característica de una organización rural, saliendo del común de las mutuales de la época y siendo una novedad en la Provincia de Colchagua. Estas características describen al poblador común de la zona estudiada y coincide con las descripciones realizadas por Salazar. En el caso de la denominación de agricultor se puede clasificar como el pequeño propietario el cual “no constituyó una proto-burguesía rural, sino más bien una versión chilena (declinante) de un campesinado clásico”<sup>170</sup>, diferenciándose de la denominación de propietario siendo este perteneciente a lo que sería la burguesía campesina. Dentro de las fuentes propias de la mutual, no se establece directamente la diferencia entre agricultor y propietario; por lo cual, podemos establecer que la idea que Salazar nos presenta sería lo más cercano a las características de lo que fue el agricultor en la mutual de Nancagua.

Por otro lado, existen los gañanes que corresponde al 48% de los asociados josefinos. Esta gran cantidad de trabajadores se puede explicar por ser una “gigantesca fuerza laboral móvil”<sup>171</sup> inferior al inquilinaje según Salazar. Por su parte, la denominación del oficio la realiza el postulante al momento de inscribirse en la asociación y dentro de ellas no encontramos a ningún asociado clasificado como inquilino; por lo tanto, el oficio de gañan es quien va a representar la fuerza trabajadora agrícola, sustituyendo progresivamente al inquilino. Lo anterior se contrata con lo establecido por historiadores como Bauer o Bengoa

---

<sup>169</sup>Carta Encíclica *Rerum Novarum* del Sumo Pontífice León XII sobre la situación de los obreros. 7. acceso en [https://www.vatican.va/content/leo-xiii/es/encyclicals/documents/hf\\_l-xiii\\_enc\\_15051891\\_rerum-novarum.html](https://www.vatican.va/content/leo-xiii/es/encyclicals/documents/hf_l-xiii_enc_15051891_rerum-novarum.html)

<sup>170</sup> Gabriel Salazar, *Labradores, peones y proletarios. Formación y crisis de la sociedad popular chilena del siglo XIX*, (Santiago: Ediciones SUR Colección Estudios Históricos: 1985). 32

<sup>171</sup> *Ibíd.*

quienes postulan que el sistema de inquilinaje sigue hasta la primera mitad del siglo XX, siendo el mismo Bengoa el que estudia la Isla de Yaquil, cercana a Santa Cruz, y describe un fundo con sistema de inquilinaje del lugar<sup>172</sup>, pero no existen documentos en el texto que acrediten dicho sistema. Por otro lado, Robles destaca, como se nombró anteriormente, la transición en el sistema de hacienda generando poco a poco la desaparición del sistema de inquilinaje, lo cual tiene sentido con la nula presencia de este oficio en una zona rural.

El hecho de la no existencia de inquilinos en la Sociedad Obreros de San José deja la incógnita sobre el desarrollo de este oficio rural en la zona, lo cual genera tres posibles explicaciones: la primera es que los patrones no dejaban a los inquilinos inscribirse en dicha asociación, sin embargo, esta hipótesis contradice la característica conservadora católica de la zona, por lo cual, es poco probable que los patrones no dejaran a sus trabajadores ser parte de una organización católica la cual tiene como filosofía de vida el respeto y armonía entre las diferentes clases, además, en dicha organización se enseñaba el orden y como requisito debían ser hombres virtuosos sin vicios y sin generar alzamientos violentos contra aquellos que les daban empleo, por lo tanto, se aleja sobre la nula presencia de inquilinos en los registros de la sociedad. La segunda teoría es que los inquilinos no se reconocían a sí mismo como tales, sino más como gañanes, agricultores e inclusive como empleados, y esto tiene relación con que en el censo de 1885 la clasificación de inquilino no existe entre los oficios. La tercera teoría y más cercana a las ideas de Robles consiste en que el sistema de inquilinaje en la zona estaba prácticamente desaparecido para los años en que la sociedad llegó a Nancagua, por lo tanto, la mayoría pasó a ser agricultores o tal vez gañanes.

Las tres explicaciones del párrafo anterior se desarrollan debido a que durante los años 1880 y los primeros años del siglo XX existe poca historiografía que describa a través de fuentes cuantitativas la existencia o desarrollo del sistema de inquilinaje o peonaje en la zona de Colchagua. En el caso de la Sociedad Obreros de San José en la sección de Nancagua mayoritariamente existieron los gañanes y gracias a ellos es que la existencia de la organización como mutual llegó hasta 1925 otorgándoles beneficios como cualquier otra mutual desarrollada en las zonas urbanas. Si sumamos a ello la práctica de la religión católica

---

<sup>172</sup> José Bengoa, <<Señorialismo y servidumbre en las tierras de Colchagua>> en *Haciendas y campesinos. Historia Social de la agricultura chilena* tomo II, ed. por José Bengoa, (Santiago: Ediciones SUR Colección Estudios Históricos: 1990), 95

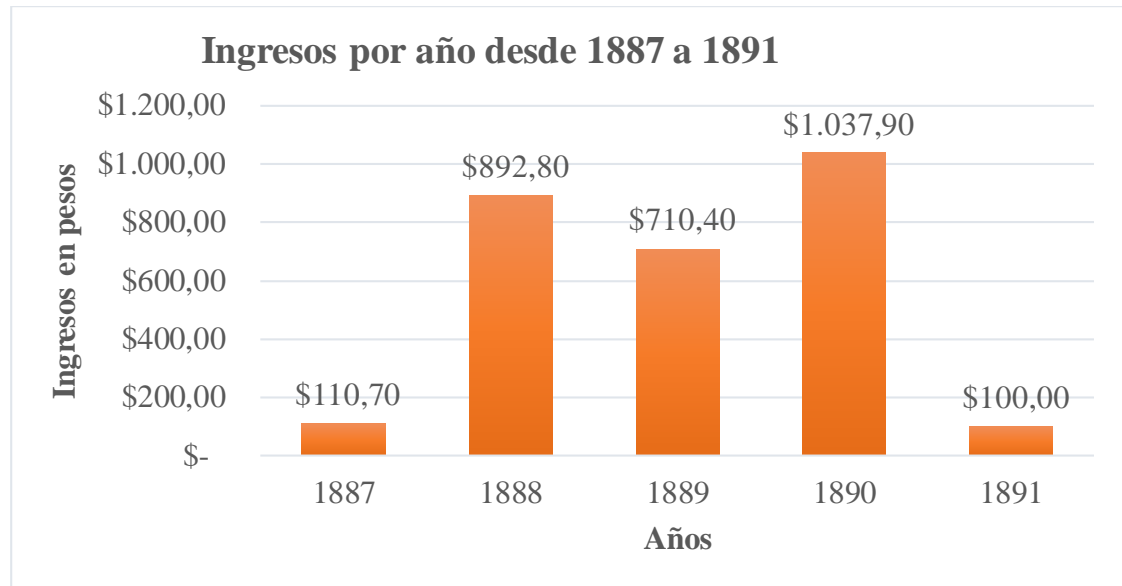
a través de una organización administrada por la Iglesia en una zona rural, se obtiene una actividad estable de dicha mutual la cual solo fue interrumpida por los acontecimientos nacionales de 1891.

### **Los libros de ingresos y gastos de la Sociedad Obreros de San José sección Nancagua desde su fundación hasta su primer cierre en 1891**

La cantidad de asociados en la mutual se debe primordialmente por las necesidades que tenían los nancagüinos en áreas como la salud y áreas de seguro social, debido a la casi nula existencia de por ejemplo un hospital, o ayuda monetaria para los trabajadores en momentos de enfermedad. Es por ello, que a continuación se presentaran las entradas que tenía la Sociedad Obreros de San José y en qué áreas eran ocupados dichos dineros. Con ello se demostrará que la necesidad de una institución o políticas públicas en apoyo a trabajadores en zonas rurales era de vital importancia para época, lo cual en el caso de la Subdelegación de Nancagua y localidades a su alrededor, solo se hizo posible a través de una mutual católica.

A continuación, se presentarán datos recopilados desde los libros de ingresos y egresos de la Sociedad Obreros de San José y se analizarán a partir desde sus inicios en diciembre de 1887. A partir de los ingresos de la mutual es que los socios pudieron obtener los beneficios que la organización prometía, de ahí podemos inferir el porqué de su éxito en la localidad.

Ilustración 3 Ingresos de la Sociedad Obreros de San José desde 1887 a 1891



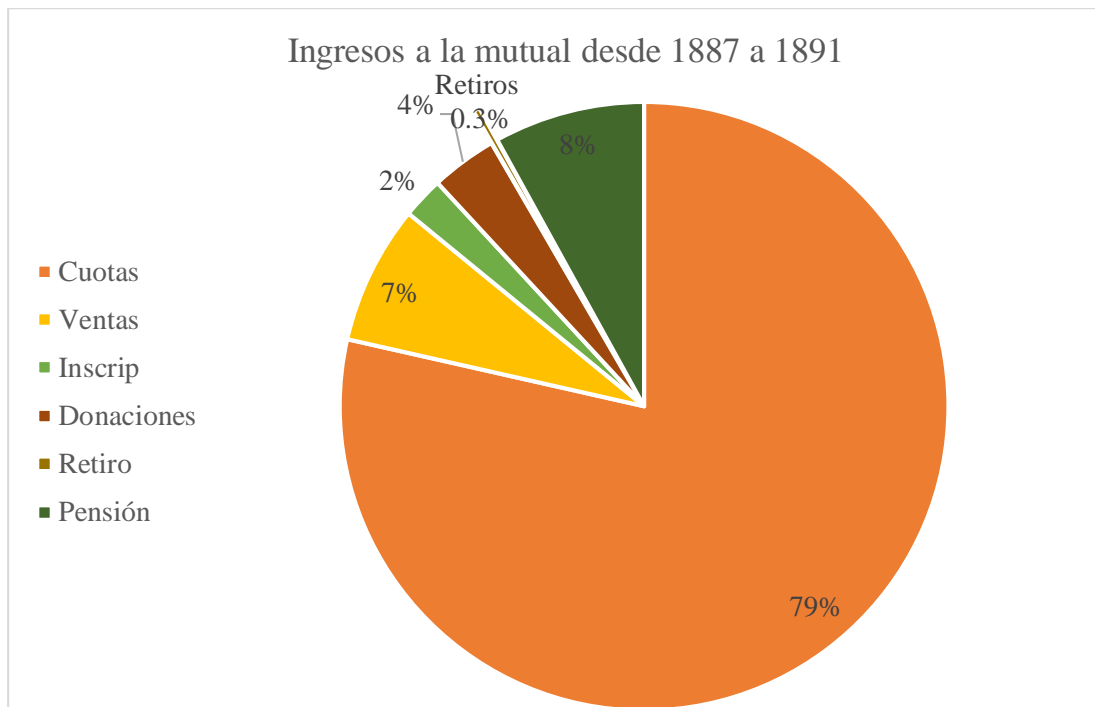
Fuente: Libro de Actas, Egresos e Ingresos (1925-1929) – [1887- 1933]. Parroquia Nuestra Señora de las Mercedes. Elaboración propia.

Se puede apreciar en el grafico n°3 que la Sociedad Obreros de San José sección Nancagua tuvo variaciones en los cinco años de su primera etapa, esto se debe a un aumento de socios en 1890, debido a que en ese año existe una entrada de dinero correspondiente a la inscripción de nuevos socios. Por otro lado, durante 1887 se debe tener en cuenta que solo se contabilizo el mes de diciembre cuando se inaugura la organización; mientras que en 1891 la entrada de \$100 corresponde a una donación anónima realizada a la mutual. Existen otras entradas de dinero en la Sociedad Obreros de San José las cuales corresponde a: cuotas de los socios, ventas de artículos donados por asociados; las inscripciones; donaciones anónimas; retiros<sup>173</sup>; y pensión, esta última entrada provenía directamente de los socios, los cuales estaban obligados a pagar para una sola vez en el momento en que enviudaba una mujer que era esposa de alguno de los asociados.

---

<sup>173</sup> Dentro de los libros de actas, de ingresos y egresos no se establece el origen de la entrada de retiros ni el uso para el cual estaban destinados estos montos o si iban a un fondo común.

Ilustración 4 Ingresos según el origen desde 1887 a 1891.



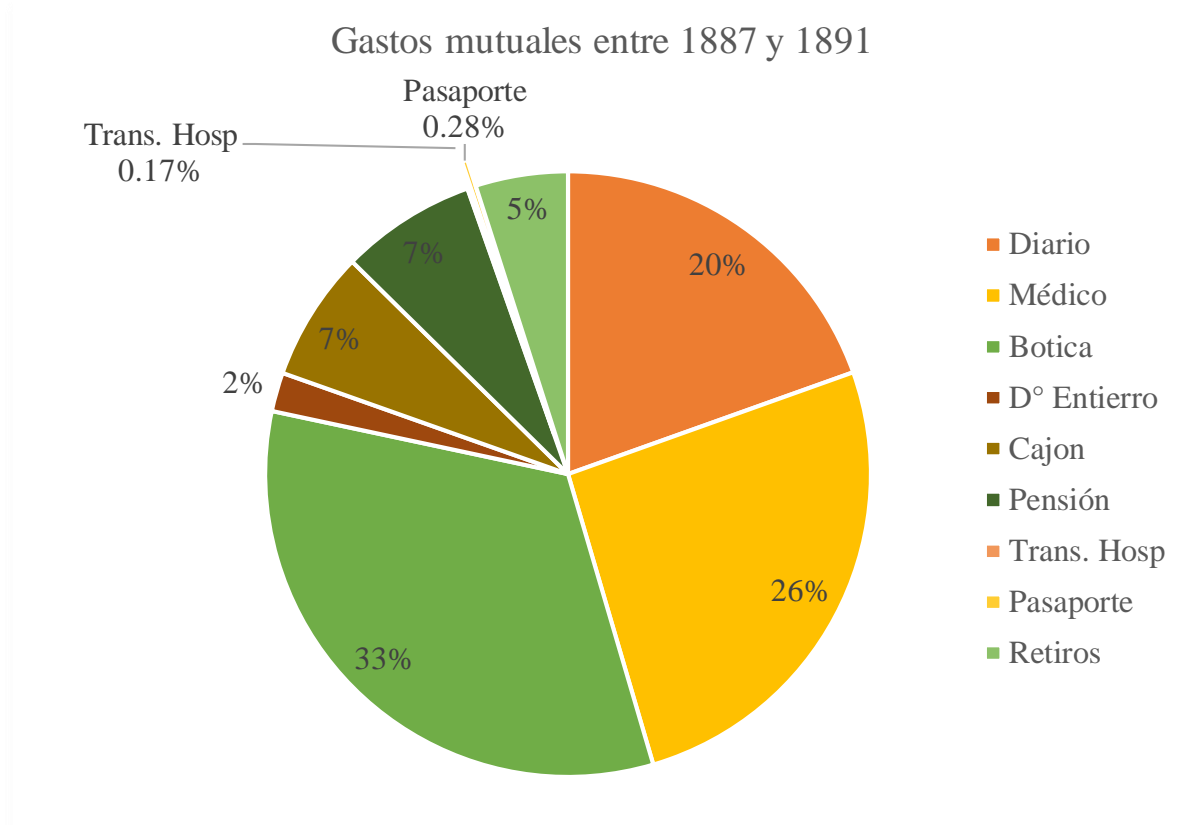
Fuente: Libro de Actas, Egresos e Ingresos (1925-1929) – [1887- 1933]. Parroquia Nuestra Señora de las Mercedes. Elaboración propia

De un total de \$2.851,8 de los ingresos el 79% solo era a través de las cuotas que pagan los asociados cada mes, si a eso sumamos el 2% perteneciente a las inscripciones de 1890, el total corresponde a \$2.302,7 de entradas de dinero a partir de los asociados, por lo cual, sin la participación de los socios es imposible poder sustentar la mutual Sociedad Obreros de San José.

Si dicha organización pudo obtener estos ingresos y mantenerse durante los años es debido a los beneficios que obtenían sus integrantes, a pesar que existían gastos pertenecientes a la institución de la Iglesia Católica, siendo este último detalle por lo que eran criticadas las mutuales católicas. El contexto que se vivía en la Villa de Nancagua y sus alrededores no era un problema para que la mutual pudiera desarrollarse a pesar de estos gastos extras. Es más, de la recaudación total que obtenía la Sociedad Obreros de San José en Nancagua, los egresos eran mayores durante los años 1887 al 1891. Como se mencionó anteriormente la recaudación total fue de \$2.302,7 mientras que el gasto total (servicios que

entregaba la mutual y gastos de pertenecientes a la Iglesia) fue de \$2.907<sup>174</sup>. Los gastos fueron un 26% más de los ingresos que tiene la sección de Nancagua. A continuación, los gastos que se realizaban en la mutual:

Ilustración 5 Gastos en beneficios a los socios josefinos desde 1887 a 1891.



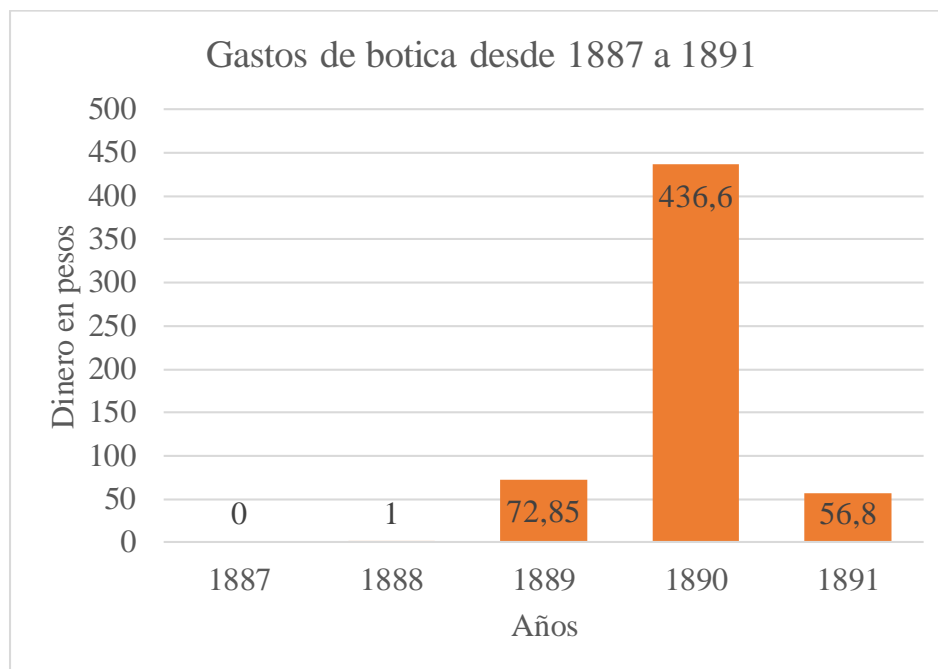
Fuente: Libro de Actas, Egresos e Ingresos (1925-1929) – [1887- 1933]. Parroquia Nuestra Señora de las Mercedes. Elaboración propia

El gasto total que pertenece a los beneficios para los asociados es de \$1.724,85 desde 1887 a 1891. De ese monto el 33% pertenece al beneficio de la botica, que consistía en otorgarles a los asociados las medicinas indicadas por el médico de la organización. En el siguiente gráfico podemos apreciar que el gasto mayor en botica tuvo lugar durante el año 1890, lo cual podría responder a que la población de Nancagua y sus localidades ven los

<sup>174</sup> En los libros pertenecientes a la mutual no existe información sobre del lugar de donde sale este dinero extra para los gastos que tiene la organización.

beneficios que se obtenían al pertenecer a la mutual, además coincide con el aumento de inscripciones durante el mismo año.

Ilustración 6 Gastos en botica durante 1887 a 1891.

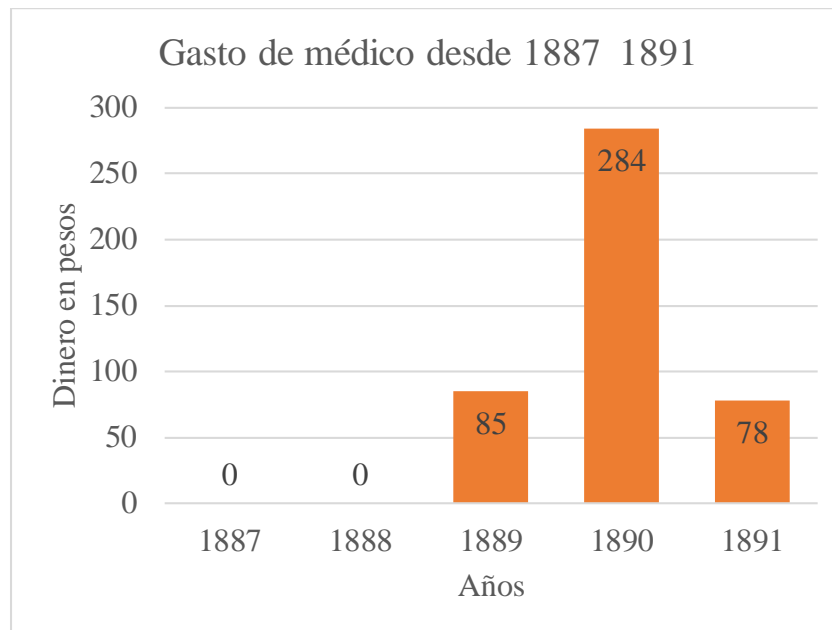


Fuente: Libro de Actas, Egresos e Ingresos (1925-1929) – [1887- 1933]. Parroquia Nuestra Señora de las Mercedes. Elaboración propia

En segundo lugar, encontramos el beneficio del médico, quien asistía a los socios en momentos de enfermedad, este beneficio era directo sin la necesidad de pagar a cambio del servicio, solo se otorgaba al cumplir con las cuotas y las obligaciones de los socios indicadas en los estatutos. De estos ambos beneficios en los estatutos de la Sociedad Obreros de San José se describen como “el bono correspondiente que le da derecho a la visita del médico i al despacho gratuito de la receta en la botica de la sociedad; a las tres cuartas partes de dicha suma, durante el segundo mes i a la mitad en el tiempo restante hasta su restablecimiento o muerte”<sup>175</sup>. Por lo tanto, tenían un tiempo de duración el porcentaje de dinero a cubrir, de igual forma, existía un cierto seguro que se otorgaba hasta que el asociado se recuperará o falleciera. En el gráfico siguiente se cumple la misma actividad de botica en la sección de médico, hay un alza durante el año 1890

<sup>175</sup> Sociedad Obreros de San José. Op. cit. 48.

Ilustración 7 Gastos de médico durante 1887 a 1891.



Fuente: Libro de Actas, Egresos e Ingresos (1925-1929) – [1887- 1933]. Parroquia Nuestra Señora de las Mercedes. Elaboración propia

El tercer lugar lo ocupada el beneficio del diario, el cual consistía en pagar al asociado un monto de \$1 o \$2 pesos los días que no pudiera presentarse en su trabajo en caso de enfermedad, funciona como un tipo de licencia. Entre los tres beneficios suman un total de \$1.351,3 entre los años 1887 y 1891. El resto de los beneficios corresponden a pensión, compra de cajón, derechos de entierro, retiros, transporte a hospital<sup>176</sup> y pasaporte<sup>177</sup> que suman un total de \$373,55.

Durante estos cinco años los gastos en beneficio mutuales para los socios fueron considerables y se ayuda sobre todo en el área de salud. Por lo cual, se puede inferir que el sector de Nancagua y sus alrededores necesitaban de este servicio, siendo los más solicitados

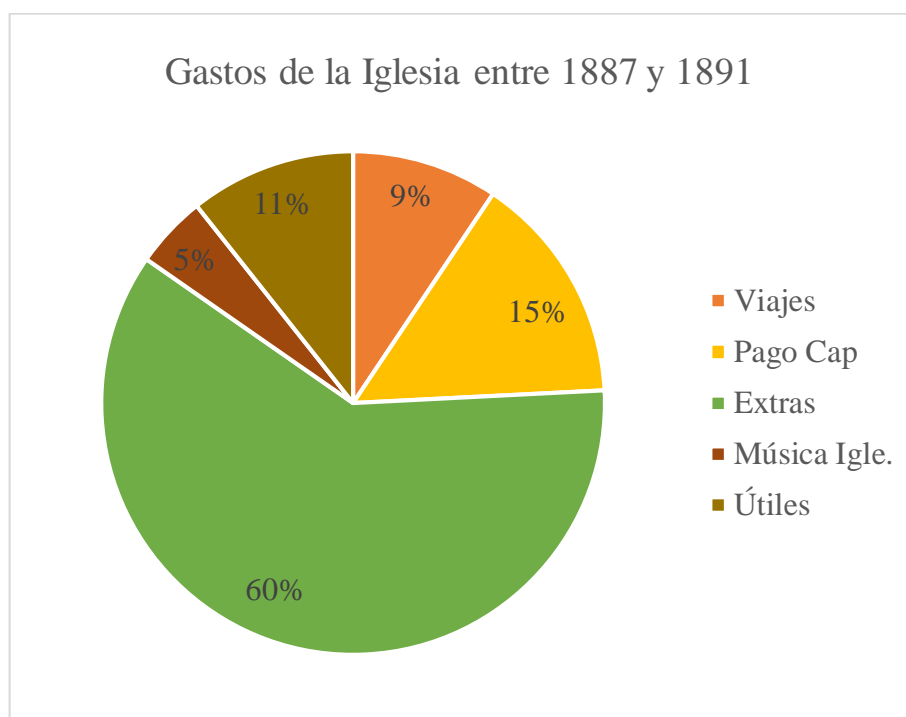
---

<sup>176</sup> La sección al ser rural no tiene siempre el acceso de médico a domicilio por lo cual la solución en este caso es que el socios vaya al médico, siendo así lo explicado por Veliz genera sentido en el caso de Nancagua y es por ello la existencia de este gasto, sin ser estipulado en los estatutos de la Sociedad Obreros de San José “es cierto que en los campos el médico no va á la casa del enfermo, porque no habría cómo pagarle, pero el enfermo viene al pueblo, lo examina el médico y se lleva los remedios por cuenta de la caja social” Veliz, Op. cit., 14.

<sup>177</sup> No se tiene certeza la referencia al gasto en pasaporte, ya que no sale explicado en las actas ni en los estatutos. El total de gasto es esta sección fue de \$5 durante el mes de agosto de 1890.

el de botica y médico, dejando al descubierto la falta de una presencia no solo de médico, sino que también de un espacio para poder atender a los enfermos, ya que el transporte a hospital consistía en transportar al asociado enfermo a las dependencias del médico, ya que no existen registros de un hospital en la zona.

Ilustración 8 Gastos de la Iglesia desde 1887 a 1891.



Fuente: Libro de Actas, Egresos e Ingresos (1925-1929) – [1887- 1933]. Parroquia Nuestra Señora de las Mercedes. Elaboración propia

Dentro de los gastos que realiza la Iglesia en Nancagua se dividieron en 5 tipos: viajes del Capellán para realizar misas o retiros, pagos al Capellán, música para las misas, útiles como libros o lápices y extras, siendo estos últimos pertenecientes a cualquier gastos individual que no se pudiera clasificar, tienen relación con gastos imprevistos como indumentarias para los retiros, piezas a reemplazar en transporte<sup>178</sup>, entre otro tipo de necesidades inmediatas que tengan relación con actividades que realiza la Sociedad Obreros de San José en Nancagua. La suma total de estos gastos durante los años 1887 a 1891 es de \$1.182,15 correspondiendo al 40% de los gastos totales de la Sociedad Obreros de San José

<sup>178</sup> Existe el caso de reemplazo de piezas para el carro que transporta al capellán en septiembre de 1899 escrito en el Libro de Actas, Egresos e Ingresos.

de Nancagua. A simple vista parece ser un gran porcentaje, pero de eso 40% el 60% corresponde a gastos que pueden ir en beneficio a los socios a través del apartado de extras. Por lo cual, los gastos en beneficio a los asociados serían más del 60% del total de los gastos mutuales y de los gastos de la Iglesia.

La fuerte actividad que tendrá la Sociedad Obreros de San José sección Nancagua se debe a la posibilidad que entrega a los habitantes de dicho territorio a acceder a servicios de salud, de seguro social y también de enseñanza a través de los retiros. No es la forma o la publicidad que tuvo la mutual en la zona para que se pudiera establecer y perdurar en los años, sino que la necesidad de los habitantes de esta Subdelegación y de los alrededores. Por lo cual, las posibilidades del desarrollo de una mutual católica se dieron de la mejor forma: necesidades urgentes que socorrer como enfermedad e instrucción; poca presencia del Estado a través de políticas públicas en ayuda a los habitantes de esta zona rural o iniciativas privadas que pudieran solventar las necesidades de los pobladores; y finalmente un trabajador agrícola incapacitado monetariamente para poder cubrir momentos de enfermedad o fallecimiento, en dónde sus entradas de dinero podrían ser de mayor eficiencia dentro de la Sociedad Obreros de San José que administradas por ellos mismos.

Es por estas razones que los meses de cierre de la mutual dieron cuenta de la necesidad de su presencia en la zona; en consecuencia, los antiguos josefinos de Nancagua piden su apertura en 1891 posterior a la Guerra Civil del mismo año. Sin embargo, el funcionamiento de la mutual ira decayendo paulatinamente debido a la instauración del Municipio de Nancagua en 1894, el cual comenzará a gestionar nuevos servicios para la comuna como lo es la presencia de un médico y de una botica municipal.

### **CAPÍTULO 3:**

#### **EL NUEVO ESCENARIO DE DESARROLLO PARA LA SOCIEDAD OBREROS DE SAN JOSÉ EN NANCAGUA**

La Sociedad Obreros de San José en Nancagua durante su primer periodo logró beneficiar a sus asociados a través de los diferentes socorros que se podían obtener en dicha mutual; sin embargo, la Guerra Civil de 1891 fue el evento que llevó al cierre de la asociación y no motivos internos de esta. La reapertura de la organización en 1892 no solo demuestra los buenos resultados que obtuvo durante su primer periodo, sino que también la necesidad de una institución que diera el acceso a servicios de salud (médico y medicinas) y de previsión social (diario, pensión, gastos mortuorios, entre otros). Los beneficios que podían obtener los asociados de la Sociedad Obreros de San José en la localidad de Nancagua y sus alrededores, fueron los que permitieron su reapertura, debido a la necesidad local de que dicha asociación siguiera dando acceso a lo ya dicho anteriormente.

Los cambios a nivel país, con la Ley de Comuna Autónoma favoreciendo la descentralización, forman un nuevo panorama para el desarrollo de la Sociedad Obreros de San José en Nancagua durante su segundo periodo, lo cual llevará a replantearse su función como una mutual católica hacia la década del 20 durante el siglo XX. Es por ello que en este capítulo se analizará la reapertura de la organización en 1892 y su desempeño hasta 1910 aproximadamente. Junto con eso, se analizará el relato que tiene el presidente de la mutual sobre los acontecimientos de 1891 y sus efectos para los siguientes años. Sumado a ello, se presentarán los libros de cuentas de la mutual para establecer el movimiento de ingresos y egresos de caja y describir la actividad que estaba ejerciendo la Sociedad Obreros de San José. Para lograr establecer los efectos que tuvo la descentralización del poder con la Ley de Comuna Autónoma, analizaremos las actas municipales de la comuna de Nancagua, así dar cuenta de las primeras políticas públicas que tendrá este poder local, las cuales generan efectos negativos para el desarrollo de la Sociedad Obreros de San José en la localidad.

### **Reapertura de la Sociedad Obrero de San José de Nancagua en 1892**

En 1892 se retoma la actividad asociativa de la Sociedad Obreros de San José en la sección de Nancagua a través de pequeños gastos en favor a los socios, pero sin el permiso del Directorio General de Santiago, lo que llevó a realizar una reunión con el Director General y el Presidente de la sección el 28 de noviembre de 1897<sup>179</sup>. El relato del presidente de la sección comienza describiendo lo ocurrido desde 1891 hasta 1897, los cuatro años que ha estado ejerciendo la presidencia.

“Vuelta a la calma no se pudo reanudar convenientemente sus servicios, la describían de con la totalidad de sus socios por el desaliento que había dejado los acontecimientos, la había reducido a unos pocos, que no podían olvidar el cariño que en piedad y reconocimiento de los infinitos bienes que trae para sí y la familia una institución de esta clase, por manera que los retiros se redujeron a una asistencia media de 15 a 20 y esto conformándose únicamente con la confesión y comunión mensual cual preside sus estatutos.”<sup>180</sup>

Se describe una organización sin fuerza lo cual es una consecuencia de lo sucedido en 1891 debido al ambiente hostil que se generó en la provincia después de la Guerra Civil. Cristian Urzúa relata que en la Provincia de Colchagua:

“Después de la derrota de Balmaceda, sus adherentes fueron ferozmente perseguidos, sólo entonces se presentaron desórdenes en las provincias por parte de las tropas derrotadas del ejército que escapaban dispersas hacia el sur. En septiembre, en Santa Cruz, se formó una montonera compuesta de unos doscientos huasos “regularmente armados y equipados” que realizaban desórdenes aislados por Palmilla y Nancagua”<sup>181</sup>

El ambiente de desorden y peligro que se generó posterior a la derrota de Balmaceda en la zona, es que las funciones de la asociación fueron difíciles de retomar. Aun así, los beneficios que esta entregaba a la población a través de sus funciones de mutual tanto para

---

<sup>179</sup> Libro de Actas. Op. cit. Nancagua 28 de noviembre de 1897.

<sup>180</sup> *Ibíd.*

<sup>181</sup> Urzúa. Op. cit. 213

el socio como para su familia, se traduce en el retorno de funciones de la Sociedad Obreros de San José en Nancagua en un primer momento con los retiros en 1893 y posterior a ello “en setiembre del año 1893 se nombró nuevo directorio”<sup>182</sup> al mando del presbítero Eufasio Montero.

El registro de lo sucedido en los cuatro años que estuvo funcionando la sección sin la aprobación del Directorio General es relatado por el presidente para constatar la participación de socios que tuvo la Sociedad Obreros de San José en Nancagua los primeros años de su reapertura; de esta forma, obtener la aprobación del director general.

“En los primeros tiempos de su reorganización estuvo por nacer antiguos socios y su números no [pasaba] de unos sesenta, poco a poco fue incrementando en la vuelta de antiguos e incorporación del nuevos, esto incremento paulatino aunque lento ha llegado a tener en sus libros inscritos 235 de los que eliminando los fallecidos su número puede disminuir en más o menos 200. La asistencia media mensual fluctúa entre los 90 y 120 en los primeros años. Como antes lo he dicho debe [...] aunque sea doloroso confesarlo, para que en vista del mal se ponga el conveniente remedio. Desde el año próximo pasar la nota cierto decaimiento sensible el número de nuevos que han cumplido su compromiso de cuota mensual ha sido de 91 y en los diez meses que van corrido en el presente año, nótenlo bien señores socios es solo de 65 número por cierto demasiado desalentador. La causa de este retraso no se señor director darle una explicación satisfactoria”<sup>183</sup>

De lo anterior se pueden extraer las siguientes afirmaciones con respecto a la actividad que comenzaba a tener nuevamente la sociedad. En primer lugar, que los primeros años la inscripción de socios nuevos y la incorporación de los antiguos sumaron un total de 200; la segunda es que de ese total de socios la asistencia a los retiros mensual es entre 90 y 120 josefinos, aproximadamente un 60% de los asociados participaba activamente de las actividades de la organización, por lo cual se puede inferir que ese 60% aproximado eran quienes también realizaban el pago mensual de las cuotas. En tercer lugar, se afirma que al

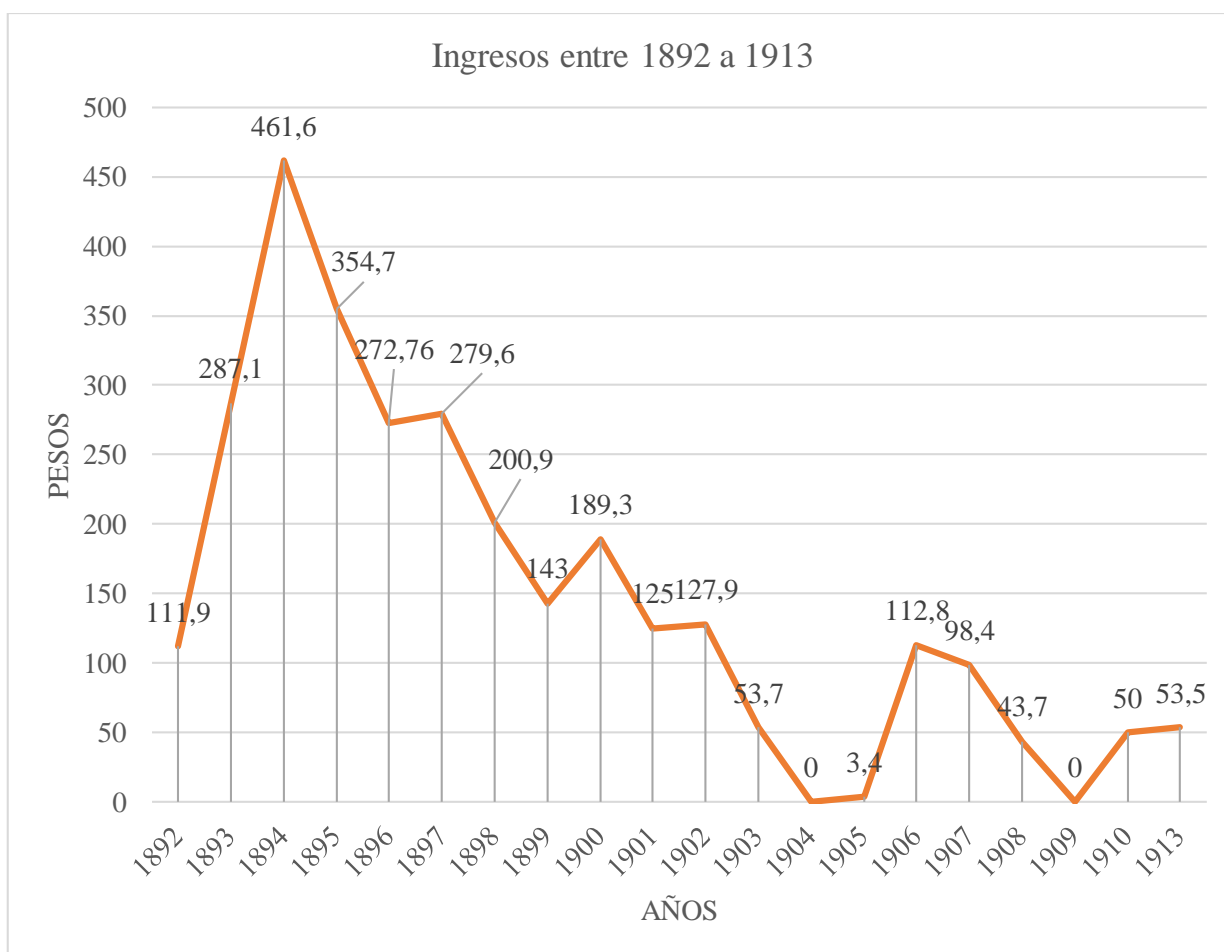
---

<sup>182</sup> Libro de Actas. Op. cit., Nancagua 6 de noviembre 1897.

<sup>183</sup> *Ibíd.*

pasar los años la participación va decayendo. El Directorio de esta sección declara que solo 65 son los socios que siguen estando activos en la mutual para el año 1897. El descenso en la cantidad de socios activos en la mutual para la fecha de 1897 se relaciona con la presencia del poder del Estado a través de la Municipalidad de Nancagua que tiene su iniciación de actividades el 6 de mayo de 1894<sup>184</sup>. La presencia de un poder local significó concentrarse en las necesidades de la población; lo cual explica que las acciones de socorro en la mutual vayan disminuyendo al pasar los años, llegando a tener inactividad en la caja en el año 1913.

Ilustración 9 Ingresos a la mutual desde 1892 a 1913.



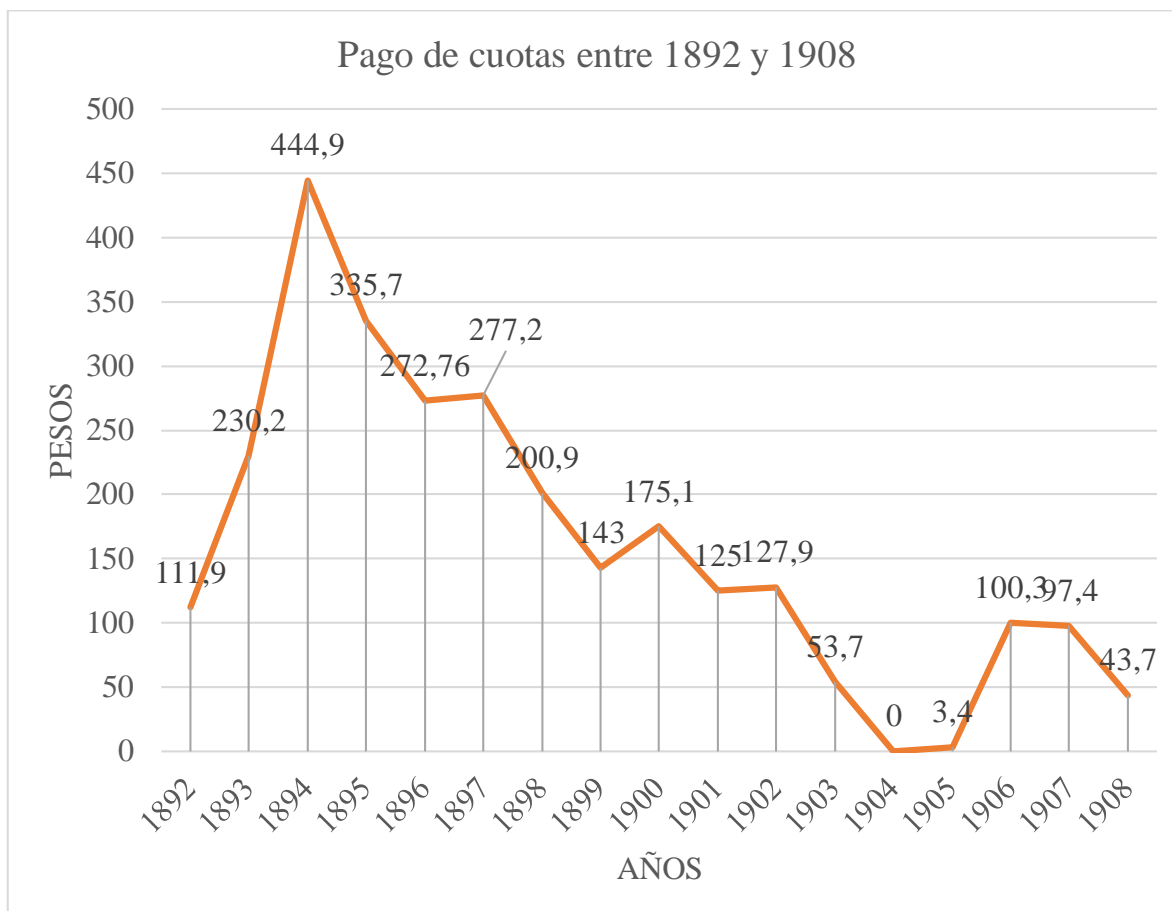
Fuente: Libro de Actas, Egresos e Ingresos (1925-1929) – [1887- 1933]. Parroquia Nuestra Señora de las Mercedes. Elaboración propia

En el gráfico anterior se aprecia que desde el reinicio de actividades de la Sociedad Obreros de San José en 1892 hasta 1894 los ingresos van en aumento, demostrando el interés

<sup>184</sup> Libro de Actas n°1 del 6 de mayo de 1894 al 7 de junio de 1903. 1

por parte de los nancagüinos para ser parte de la mutual, lo cual explica el aporte que fue la Sociedad Obreros de San José en su primer periodo dicha localidad, debido a que el 92% de los ingresos totales, en este periodo, tienen su origen en el pago de las cuotas de los socios.

Ilustración 10 Pago de cuotas de los socios de la Sociedad Obreros de San José sección Nancagua entre 1892 y 1908.

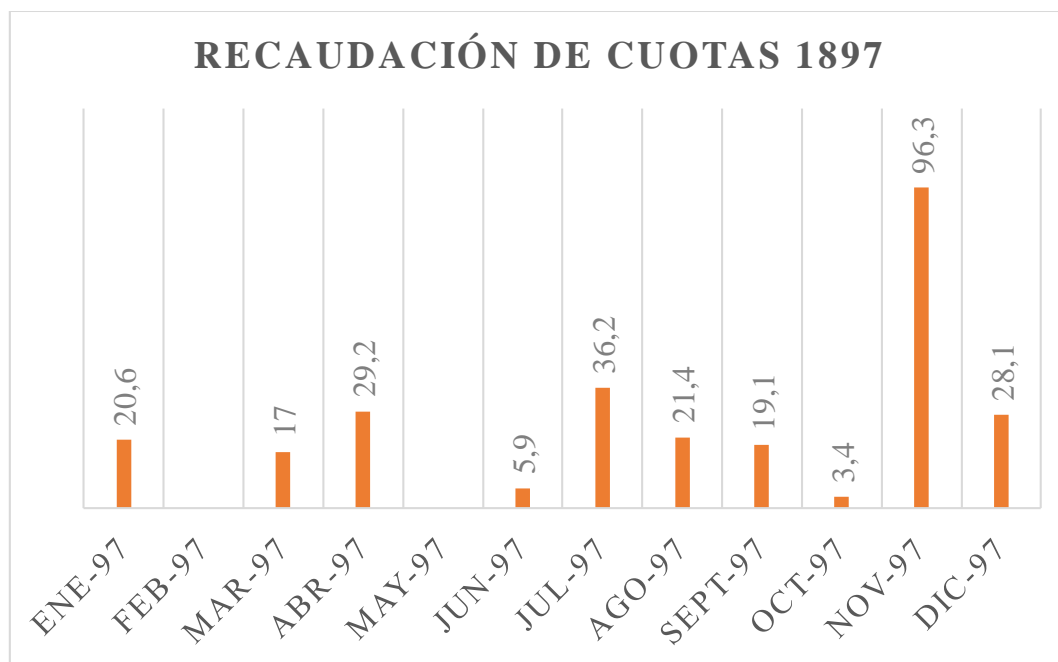


Fuente: Libro de Actas, Egresos e Ingresos (1925-1929) – [1887- 1933]. Parroquia Nuestra Señora de las Mercedes. Elaboración propia

En el gráfico n°9 podemos apreciar que el comportamiento del pago de cuotas coincide con la entrada de dineros a la Sociedad Obreros de San José expresado en el gráfico n°8, demostrando la caída de alrededor de \$100 entre los años 1894 y 1895. Por lo cual, se puede inferir la disminución de participación de la población de Nancagua dentro de la mutual. Sumado a ello, en los años posteriores se sostiene la baja recaudación de las cuotas, lo cual sustenta el análisis que realiza el presidente de la sección en la reunión que sostiene con la Dirección General de Santiago, señalando en ella la incógnita sobre el porqué de este poco compromiso por parte de los socios. Específicamente el presidente de sección habla del

año 1897 en el cual describe un decaimiento en la asistencia de los socios y esto se ve reflejado en el pago de cuotas por parte de los mismos, lo cual se resume en el siguiente gráfico.

Ilustración 11 Pago de cuotas en 1897.



Fuente: Libro de Actas, Egresos e Ingresos (1925-1929) – [1887- 1933]. Parroquia Nuestra Señora de las Mercedes. Elaboración propia.

A pesar de una intermitencia en el pago de las cuotas durante los meses de enero a octubre, en el mes de noviembre vuelven a repuntar llegando a ser de 93 pesos y 3 centavos, pero el bajo pago de las cuotas se hace notar en el mes siguiente como podemos apreciar en el gráfico n°11. Sin embargo, la respuesta de la organización hacia los beneficios que pueden acceder los socios sigue siendo positiva declarando el presidente de la mutual que “los compromisos de la sociedad, para los asociados han sido satisfechos cumplidamente sus diarios y atribuciones a los socios fallecidos se han autorizado al momento de tenerse conocimiento, en conformidad a sus estatutos e intervenciones del consejo funeral”<sup>185</sup>. Lo anterior refleja el compromiso por seguir adelante en la sección de Nancagua por parte del presidente; de esta forma, las actividades benéficas para los socios se seguirán desplegando

<sup>185</sup> *Ibíd.*

en la localidad durante la primera década del siglo XX a pesar del nuevo escenario en la comuna de Nancagua.

### **1891: Ley de Comuna Autónoma.**

En el país durante 1891 se discute el proyecto de ley de comuna autónoma bajo las ideas descentralizadoras y antipresidencialistas que tenía el Ministro del Interior Manuel José Irarrázaval quien llamaba “revolucionar las bases orgánicas del Estado chileno”<sup>186</sup>. Dicho proyecto fue el resultado de variadas reformas que se realizaron durante el siglo XIX para la descentralización del poder, la primera fue la Ley de Municipalidades en 1854 la cual “textualiza y amplía las funciones que ejercían los municipios en las localidades, fundándolos, imaginariamente, como construcciones centradas en el “habitar” y que, en tanto tales, ameritaban una legislación propia y especial”<sup>187</sup>, es decir, esa construcción apunta a la mejora de los habitantes y espacios de la localidad en temas relacionados con la “salubridad, provisión de abastos, el libre flujo del tránsito, el aseo y ornato, el sistema de aguas”<sup>188</sup>. A pesar de esta ley, para sectores liberales, específicamente para el naciente Partido Radical, no fue suficiente y se piden reformas en la siguiente década; sin embargo, el resultado de ello solo llegó a ser “el resguardo de los municipios contra los golpes de mano”<sup>189</sup> del poder Ejecutivo, dejando en claro que la propuesta de poder local autónomo no podría lograrse del todo.<sup>190</sup>

---

<sup>186</sup> María Angélica Illanes, *El proyecto comunal en Chile (fragmentos) 1810-1891*, Historio, Vol27, 1993. 262. En la investigación de María Angélica Illanes se analiza a evolución de la discusión política con respecto a la autonomía local durante el siglo XIX. En ella se establece la pugna entre las fuerzas políticas conservadoras y liberales sobre el proyecto comunal de 1891 en dónde la autora define que “el proyecto Irarrázaval no se separa del proyecto portaliano: éste había otorgado al Estado a la clase que detentaba el poder social/real; justamente para consolidarlo y modernizarlo le había otorgado el Estado. Si este Estado a no constituía claramente un instrumento de poder civil de clase, debía ser desechado y el poder de la aristocracia habría de ejercerse autónomamente, en su propia casa, en su comuna. El Estado debía volver a sus orígenes; debía disolverse en la comuna autónoma”. La autora establece en su investigación que el proyecto de comuna autónoma para Irarrázaval era devolver el poder a la población civil y sobre todo al sector conservador instalado en diversas localidades del país y de esta forma lograr descentralizar el poder.

<sup>187</sup> *Ibíd.*, 241.

<sup>188</sup> *Ibíd.*, 242.

<sup>189</sup> *Ibíd.*, 246.

<sup>190</sup> Dentro del proyecto de modificaciones de la ley de municipalidades de 1854 se propone: “incapacidad del poder Ejecutivo de suspender las municipalidades [...] La resolución por parte de la corte

Para 1891 cuando se promulga la Ley de Comuna Autónoma marca el cambio radical que Irarrázaval quería aplicar a las bases de ordenamiento institucional del país, debido a que fue una suma de ideas y peticiones que se originaron en la mitad del siglo XIX que sumaron una ley que posibilita el poder local, descentralizando así el poder existente en el Ejecutivo. A partir de la autonomía entregada gracias a la ley de 1891 “las municipalidades se vieron fortalecidas con mayores recursos y competencias, gozando en la práctica de amplia autonomía”<sup>191</sup>. Una de esas localidades que se vio beneficiada con la Ley de Comuna Autónoma fue la subdelegación de Nancagua y la subdelegación n°10 de Cunaco. A partir de la promulgación de la ley se crearon más comunas en Chile entre ellas la comuna de Nancagua estableciendo el territorio de la comuna de la siguiente forma: “Nancagua — su territorio comprenderá las subdelegaciones 9° Nancagua i 10° Cunaco, del mismo Departamento, con los limites que se le asignan en el decreto citado”<sup>192</sup>.

Con la promulgación de Nancagua como comuna en 1891 y la instauración de la Municipalidad en 1894 se comienza a percibir en la localidad que el poder local, entregado desde el Estado a la Municipalidad, es determinante para el desarrollo de la zona debido a que la institución “goza de una serie de ventajas estratégicas, derivadas de la escala y cercanía con la ciudadanía, que los otros niveles de gobierno no”<sup>193</sup>, lo cual genera conocimientos sobre las necesidades de la población, y con la autonomía de ejercer política pública local, se puede llegar a aquellos habitantes que antes estaban desatendidos por el poder central del Gobierno, debido a la imposibilidad de llegar a todos los sectores del país. Es por ello, que con la ley de 1891 las Municipalidades pueden cubrir

---

Suprema de Justicia de las controversias entre municipalidades y gobernadores o subdelegados [y no del Consejo de Estado] [...] la supresión de la dependencia del ejecutivo en relación a todos aquellos asuntos relativos a las funciones económicas de los municipios” Illanes, *Ibíd*, 247. Con las peticiones de reforma que se pedían a la ley de municipalidades de 1854 se infiere el fuerte control que tenía el poder central a través del Ejecutivo sobre la población local, evitando así la autonomía. Es por ello, que Illanes establece que son estas ideas de reforma las que inspiran las bases y fundamentos para las leyes de autonomía municipal en 1880 y 1890.

<sup>191</sup> Andrés Rojas, *El fracaso de la autonomía municipal y la consolidación del centralismo en Chile (1891-1935)*, Tesis para optar al grado de doctor, profesor guía Juan Pro Ruiz. Universidad Autónoma de Madrid. 2019. 20

<sup>192</sup> Ley promulgada con fecha el 5 de diciembre de 1891 en el núm., 4.096 del Diario Oficial. 324

<sup>193</sup> Rojas, *op. cit.* 22

“las ramas de aseo y ornato, salubridad, orden público, beneficencia, mantenimiento de caminos, sostenimientos de escuelas básicas, promoción de actividades económicas (agricultura, industria y comercio), control de peso y medidas [...]. Es decir de manera general, la ley le reconoce la administración de los intereses locales”<sup>194</sup>.

Es por ello, que desde el inicio de la instauración de la Municipalidad en Nancagua en el año 1894 se comienza a avanzar en las diferentes áreas mencionadas anteriormente, lo cual trae consecuencias positivas para los nancagüinos, ya que podrían acceder a cubrir distintas necesidades básicas como salud o educación, pese a que en años anteriores no existía una institución representante del estado que pudiera satisfacer las necesidades de la población de Nancagua, o a veces el único acceso a poder cubrir el área de la salud o educación era a través de organizaciones privadas. En el caso de la localidad analizada, solo se podía acceder siendo parte de la Sociedad Obreros de San José, ya que en Nancagua no existía un hospital, y en el área de la educación existían problemas con la infraestructura de los lugares en donde podría impartirse la enseñanza. Por lo cual, la llegada de la Municipalidad en la localidad posibilitaba el desarrollo y la autonomía de poder elegir en qué áreas la población necesitaba de la ayuda de la institución, de esta mejor, mejorar la calidad de vida de los habitantes.

### **Los efectos de las primeras acciones municipales en la Sociedad Obreros de San José.**

La llegada de la Municipalidad a Nancagua en el año 1894 trae consigo efectos directos a la eficacia que estaba teniendo la Sociedad Obreros de San José en la localidad. Las primeras acciones que realiza el municipio de Nancagua tienen relación con el orden administrativo de la institución: elecciones de alcaldes y regidores; un establecimiento para las funciones de la Municipalidad; nombramiento de una terna para la elección del comandante de policía; nombramientos de empleados municipales y sus sueldos respectivos; entre otras acciones con respecto al orden de la comuna<sup>195</sup>, todo realizado entre los meses de mayo a julio de 1894.

---

<sup>194</sup> *Ibíd.*, 68.

<sup>195</sup> Libro de Actas n°1 del 6 de mayo de 1894 al 7 de junio de 1903.

Durante la 2° sesión extraordinaria de los alcaldes y regidores se comienza a vislumbrar las primeras acciones de salubridad para la comuna en donde a través de un decreto se establece los siguientes: “La Alcaldía prohíbe llevar cadáveres a la Iglesia, sin certificado del médico, ni estacionarlos en el pórtico. Fue también aprobado, con la modificación de que el oficial civil podría reemplazar al médico para expedir dichos certificados”<sup>196</sup>. De lo anterior se extrae que comienza a existir una política de salubridad e higiene en la comuna controlando las causas de muerte de los habitantes a través de los expedientes que se emitían; sin embargo, la extensión de este control al oficial civil revela la inexistencia de un médico en la zona. Es por ello, que sesiones posteriores se aprueba la contratación de un médico a través del municipio a través de la modificación que se realiza al presupuesto de la institución decretando lo siguiente: “se elevó el ítem primero a novecientos sesenta pesos para el sueldo del médico del dispensario i se autorizó al Alcalde para que contratara un médico en conformidad a esta asignación”<sup>197</sup>. Con ello no solo se espera la llegada de un médico a la comuna, sino que también un espacio para la entrega de medicamentos a la población. No se establece aún algún tipo de restricción para el uso de este beneficio entre la comunidad.

A continuación, se presenta una tabla de todos los ítems del presupuesto que la Municipalidad cubriría en beneficio al orden en la institución, la seguridad en la comuna, la salud y la educación, llegando a gastar un total de \$12.990 y posiblemente más, debido a que los gastos en el pago del sueldo a las preceptoras son calculados como costo mensual y no anual.

Tabla 5 Presupuesto de salida aprobado en la Municipalidad de Nancagua el 19 de noviembre de 1894.

<b>Partidas</b>	<b>Nombre del Gasto</b>	<b>Presupuesto</b>
<b>Empleados</b>	Secretario	\$840
<b>Municipales</b>	Tesorero	\$720

<sup>196</sup> Libro de Actas n°1 del 6 de mayo de 1894 al 7 de junio de 1903. 2° Sesión Extraordinaria 23 de julio de 1894. 22

<sup>197</sup> Libro de Actas n°1 del 6 de mayo de 1894 al 7 de junio de 1903. 6° Sesión Extraordinaria 19 de noviembre de 1894. 31

	Importe del mobiliario	\$300
	Arriendo Casa Municipal	\$420
	Tasadores	\$910
<b>Policía de Seguridad</b>	Arriendo de Cuartel	\$180
	Sueldo Comandante	\$860
	Sueldo Sargento	\$540
	Cuarto	\$1.440
	Sueldo de 8 soldados	\$3.360
<b>Alumbrado Público</b>	Seis lámparas	\$180
	Gastos de alumbrado	\$500
<b>Beneficencia</b>	Sueldo del médico	\$970
	Mayordomo del cementerio	\$240
	Medicamentos	\$300
	Reparaciones del cementerio	\$500
<b>Instrucción Primaria</b>	Sueldo de 3 Preceptoras	\$30
	Arriendo y reparación de Casas	\$300
	Útiles	\$400
<b>Total</b>		<b>\$12.990</b>

Elaboración propia con los datos del Libro de Actas n°1 del 6 de mayo de 1894 al 7 de junio de 1903. 6° Sesión Extraordinaria 19 de noviembre de 1894.

Con lo anterior, la Municipalidad da cuenta que desde sus primeros años tiene un rol activo en la comuna y sus primeras políticas se abren a las necesidades de la comunidad, ya que comienza a invertir dineros no solo en médico, sino que también en infraestructura y

personal para la educación, salubridad para el cementerio teniendo personal a cargo de él, desarrollo de infraestructura a través del alumbrado público y seguridad para la comuna dejando parte del presupuesto para los gastos de personal y cuarteles de policía. Es por ello, que al avanzar los años se siguen realizando políticas públicas para mejorar los servicios que entrega la institución, ejemplo de ello es la aplicación de un reglamento para el uso del dispensario municipal:

“El médico del dispensario solo servirá a los enfermos que presenten una papeleta firmada por algun municipal en la cual conste el nombre del enfermo, su edad, ocupacion, estado domicilio i la circunstancia de carecer absolutamente de bienes de fortuna. Los dueños de fundos autorizados por la alcaldía podrán dar también estas papeletas. Estas papeletas se repartirán impresas por secretaria a los señores municipales i a los dueños de fundos autorizados por la alcaldía. El medico podrá también firmar estas papeletas en el caso de que el paciente no pueda levantarse de la cama i las circunstancias de pobreza sean mui notorias. Se autoriza al médico del dispensario para prestar medicinas a los particulares en los casos de urjencia i de que el medicamento no se encuentre en la población, quedando el interesado obligado a devolver al dispensario el medicamento”<sup>198</sup>.

Del reglamento para el dispensario municipal se puede extraer que solo aquellos que no tenían bienes podían acceder a los beneficios de obtener el medicamento. En el caso de aquellos que no se les otorgaba la papeleta podrían acceder a un préstamo de medicamentos con el compromiso de restituirlo. Por otro lado, se les entregaba el poder de autorizar el uso del dispensario a través de la firma de la papeleta a los dueños de ciertos fundos elegidos por la municipalidad, lo cual deja ver la importancia de los dueños de fundos en la localidad y la participación que ellos tenían dentro del municipio. El poder entregado a los dueños de los fundos de la comuna demostraba la posible necesidad de un control del uso del dispensario, control que la Municipalidad por sí sola no era capaz de generar. Lo anterior demuestra como la institución municipal descansa o necesita de una red informal local para el desempeño de actividades en ayuda a la población.

---

<sup>198</sup> Libro de Actas. Op.cit. 15° Sesión Ordinaria 29 de febrero de 1897. 61-62

A mediados del año 1897 se realizó un reglamento para las funciones del médico municipal, esto debido a la demanda que existía tanto de aquellos que no tenían fortuna como aquellos particulares que podrían pagar las consultas del médico, es por ello que se establecen 5 artículos en el reglamento del médico comunal.

“Artículo 1° el doctor remunerado por la I. Municipalidad, no solo tiene la obligación de atender gratuitamente a los enfermos pobres de solemnidad que ocurran al dispensario, sino también a todos los enfermos del territorio que le remuneren un honorario proporcionado a sus haberes.

Artículo 2° Debe asimismo asistir gratuitamente i a domicilio a las casas i soldados enfermos de la policía.

Artículo 3° Debe igualmente escribir los informes i hacer el diagnostico de los desamparados que la Alcaldia le encomiende.

Artículo 4° El doctor tiene el derecho para solicitar del Comandante de Policia la compañía de un soldado cuando le requieran sus servicios tarde de la noche i el solicitante no le inspire la confianza necesaria.

Artículo 5° La Alcaldia queda encargada de velar el cumplimiento de estas disposiciones i autorizada para tomar las medidas no previstas i que juzgue oportunas tendentes a asegurar el estado sanitario.”<sup>199</sup>

En el nuevo reglamento para el médico municipal da cuenta del control que la institución comunal desea tener en lo que respecta a la acción del médico hacia la comunidad, esto debido a ciertos malos entendidos que habían ocurrido con anterioridad expresados en las actas anteriores de los artículos aprobados en la sesión del 13 de agosto de 1897. Por ello, la reglamentación del uso del servicio de médico en la localidad es de suma importancia, ya que comenzó a tener demanda por variados sectores de la comuna y de diferentes estratos sociales. No solo el sector más pobre de la población podía acceder a los servicios del profesional, sino que también la clase más acomodada de la comuna, incluso a los meses siguientes se autoriza a la permanencia permanente de una matrona en la localidad dependiente de la Municipalidad de Nancagua. La causa de la creciente demanda del servicio

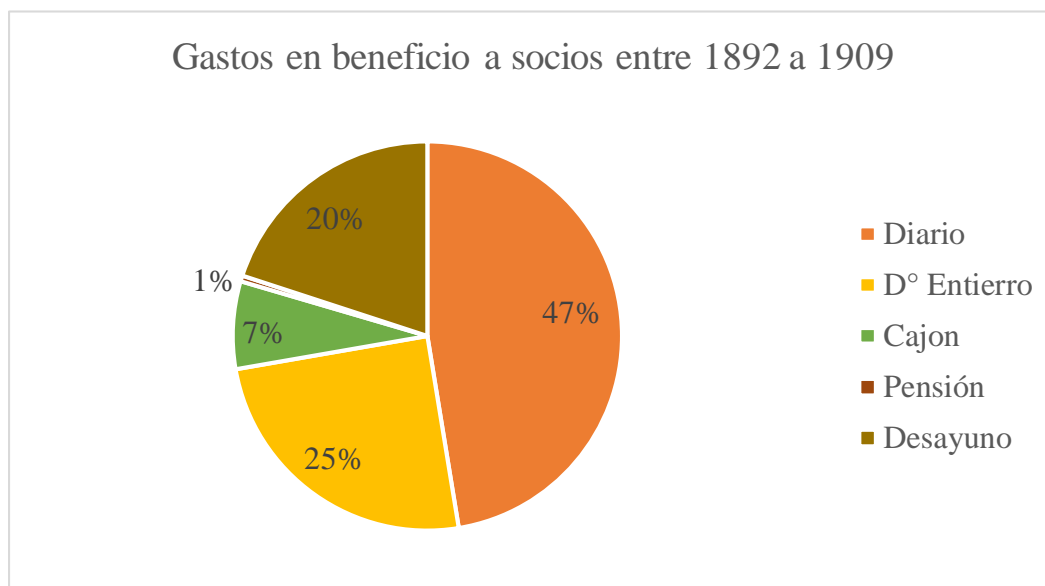
---

<sup>199</sup> Libro de Actas. Op. cit. 4° Sesión ordinaria 13 de agosto de 1897.83-84

de salud, de la presencia de una matrona y de un reglamento para el uso de la botica comunal, es debido a la posible inexistencia de un médico y la imposibilidad de tener un acceso a medicina.

Anteriormente en esta investigación se analizaron los gastos que tenía la Sociedad Obreros de San José en Nancagua antes de la llegada de la Municipalidad. En ellos, encontramos que un 26% correspondiente a un total de \$447 en los gastos totales desde los inicios de la mutual hasta 1891, los cuales estaban siendo invertidos en el servicio de médico, mientras que un 33% representando un total de \$567,25 en los años ya dichos, era destinado al servicio de botica en dónde los asociados podían acceder a medicina. Para la reapertura de la mutual en 1892 estos servicios no están dentro de los gastos realizados entre 1892 y 1908. Las salidas de dinero entre 1892 y 1908 fueron un total de \$2493,4. De esos gastos el 59% estuvieron destinados en: diario, derechos de entierro, cajón mortuorio, pensión y en desayunos, en total suman \$1483,4. Todos fueron en beneficio directo a los socios y se dividen de la siguiente forma:

Ilustración 12 Gastos en beneficios a socios entre 1892 y 1908.



Fuente: Libro de Actas, Egresos e Ingresos (1925-1929) – [1887- 1933]. Parroquia Nuestra Señora de las Mercedes. Elaboración propia.

Se aprecia en el gráfico anterior la inexistencia del gasto de médico y botica re direccionando los gastos a otras acciones, de las cuales el gasto en el beneficio del diario es el que tiene el mayor porcentaje de salidas de dinero. Por lo tanto, la función de socorros a

los socios en momentos de enfermedad ya no sería cumplida al 100% como en la primera etapa de la Sociedad Obreros de San José, dejando abierta la posibilidad de desarrollo del área de la salud a la Municipalidad de Nancagua, institución que realiza acciones en referencia a la necesidad de los nancagüinos de un médico desde el primer año de su instalación en la localidad. Por otro lado, no existe información dentro de las actas de la mutual sobre del por qué dejar de prestar los servicios de médico y botica, siendo los más demandados por los josefinos en los primeros años. Se podría inferir que fue la falta de dinero que impidió contratar un médico para la organización, sin embargo, las entradas de dinero superan los gastos anuales entre 1892 y 1894.

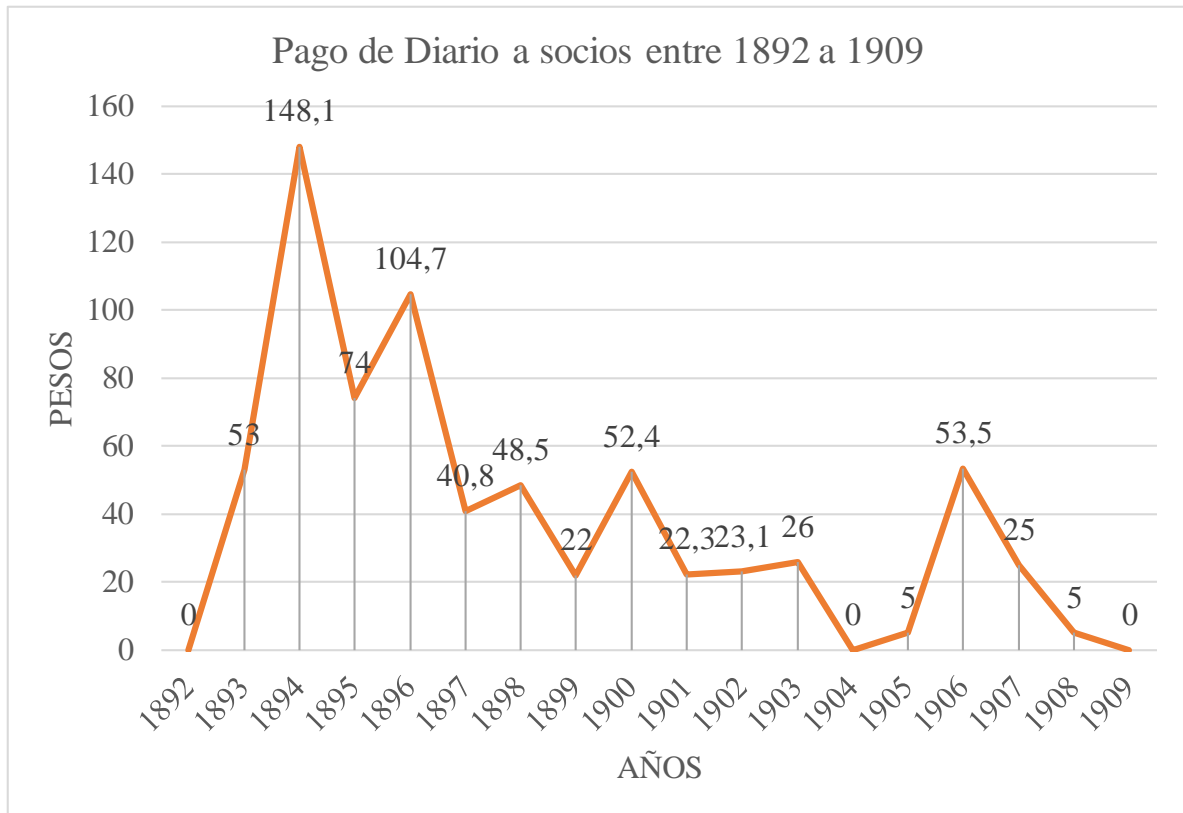
Tabla 6 Ingresos y Egresos de dinero en la Sociedad Obreros de San José sección Nancagua entre 1892 y 1894.

<b>Año</b>	<b>Total de Egresos</b>	<b>Total de Ingresos</b>
<b>1892</b>	\$15,50	\$119,90
<b>1893</b>	\$319,80	\$287,10
<b>1894</b>	\$349,75	\$461,60
<b>Total</b>	<b>\$685,05</b>	<b>\$868,60</b>

Fuente: Libro de Actas, Egresos e Ingresos (1925-1929) – [1887- 1933]. Parroquia Nuestra Señora de las Mercedes. Elaboración propia.

Por otro lado, en el caso de los gastos de diario, que suman un total de \$703,4 entre la reapertura de la mutual hasta 1908, se nota un comportamiento similar al pago de cuotas entre las mismas fechas.

Ilustración 13 Pago de diario desde 1892 a 1909 en la Sociedad Obreros de San José de Nancagua.



Fuente: Libro de Actas, Egresos e Ingresos (1925-1929) – [1887- 1933]. Parroquia Nuestra Señora de las Mercedes. Elaboración propia.

Como se puede apreciar en el gráfico n°13 el beneficio del diario se mantiene durante 16 años, a excepción del año 1904 en el cual no se tiene información del movimiento de caja de la organización. Durante la primera etapa de la mutual en este beneficio solo se logró gastar \$337,05, mientras que en la segunda la supera por \$366,35. ¿a pesar que se puede ver una suma mayor durante la segunda etapa de la mutual, los números no son del todo favorecedores, esto debido a que en solo 4 años durante la primera etapa se gastaron \$337,05, mientras que la segunda fueron 16 años de actividad por lo cual podemos apreciar la poca demanda que va teniendo año a año no solo con el gráfico de gastos, sino que también a través de la equivalencia entre una etapa y la otra. Lo que sí se puede inferir es que el beneficio se mantuvo por los primeros años del siglo XX lo cual explica una necesidad de prevención social, ya que si una se encontraba imposibilitado se ir a trabajar en caso de enfermedad no existe la forma en poder obtener el pago de ese día. Sin embargo, para aquellos que estaban asociados a la mutual en Nancagua podrían obtener un tipo de pago por

eso día no trabajado debido a condiciones de salud. Este tipo de beneficios no eran otorgados por el Estado y la Municipalidad de Nancagua no tenía algún tipo de política local que sustentará dicha necesidad. Esta es una de las razones por las cuales la Sociedad Obreros de San José mantuvo su caja de ingresos y egresos activa hasta 1909, a pesar del poder local presente que comenzó a desarrollarse a fines del siglo XIX.

Las actividades mutuales de la Sociedad Obreros de San José de Nancagua tuvieron un comportamiento a la caída; a pesar de ello, siguió funcionando como una organización dedicada al socorro de dinero en momentos de enfermedad de sus asociados cumpliendo como mutual en esa área. La política de salud que instaura la Municipalidad de Nancagua desde su primer año traza las líneas para el desarrollo en esta área a cargo del poder local, lo cual impide de cierta forma la posibilidad de desarrollar nuevamente el socorro de médico y botica dentro de la mutual. Sin embargo, no se debe olvidar que la mutual accionó como lo que hoy sería un sistema de salud y previsional es por ello su importancia para la zona. Por otro lado, el nuevo escenario político administrativo en Nancagua presenta nuevos desafíos para la Sociedad Obreros de San José, ya que el contexto cambio desde 1887 a 1894 y a pesar de ver la caída en la actividad asociativa durante los años 1921 y 1925 se da la tercera etapa de la organización.

Los datos recopilados entre 1921 y 1925 se encuentran también en Libro de Actas, Egresos e Ingresos, sin embargo, se describen solo en 5 hojas, dando un resumen total entre los recaudado y lo gastado durante estos cuatro años.

“De la demostración que precede resulta que las entradas de la “Sociedad Obreros de San José”, durante el tiempo comprendido desde el 1° de Enero de mil novecientos veintiuno hasta el treinta y uno de Diciembre de mil novecientos veinticinco, incluso el saldo de la cuenta anterior de veintidos pesos ochenta centavos, asciende a dos mil cincuenta y cuatro pesos treinta centavos y las salidas en el mismo tiempo han alcanzado a ochocientos ochenta y nueve pesos cincuenta centavos resultando un saldo a favor de la “Sociedad Obreros de San José” de un mil ciento sesenta y cuatro

pesos ochenta centavos. Se acompañan dos comprobantes, se saco copia.-  
Nancagua”<sup>200</sup>

De esta manera, se cierra la caja como una organización mutual pasando a ser desde 1925 una caja de crédito agrícola, lo cual queda decretado el 20 de octubre de 1925 en una reunión con el directorio de sección quedando estipulado lo siguiente:

“Establecer para bien de la Sociedad una Caja de Créditos Agrícola con el mismo dinero que hayan aportados los socios. Podrán disfrutar los beneficios de esta caja los socios que esten al día en el pago de sus cuotas mensuales. Los socios nuevos tendrán derecho a los mismos beneficios después de un año de ingreso a la Sociedad o que abonen a la Caja al ingresar a ella la suma de cincuenta pesos de una sola vez, como fondo de garantía

La caja pedirá por sus prestamos el diez porciento anual y con garantía suficiente.

El fin que percigue a la Caja es favorecer la industria agrícola y dar facilidades a los socios a fin de que puedan independizarse en sus trabajos agrícolas, y, de ésta manera obtengan un mayor bienestar para sus familias.”<sup>201</sup>

La actividad mutualista de la Sociedad Obreros de San José en Nancagua había caído de tal forma que su resumen de caja durante 1921 hasta 1925 solo se podía resumir en 5 hojas, en las cuales no existe actividad en salidas de dinero en la sección de diario, siendo este el que tenía el mayor porcentaje de gasto en la reapertura de la asociación. Sin embargo, la posibilidad de seguir incentivando en el desarrollo y bienestar de los nancagüinos, permitió el reordenamiento de la asociación y convertirla en una Caja de Crédito Agrícola, la que tenía como fin lograr el bienestar para las familias de los asociados a través de los créditos permitiendo así la independencia de los trabajadores agrícolas. Por lo cual, se incentiva al desarrollo local y la independencia del trabajador rural.

Con esta acción, la Sociedad Obreros de San José tiene una evolución en sus funciones, dejando en segundo plano la idea de mutualismo y generando una posibilidad a la

---

<sup>200</sup> Libro de Actas, Egresos e Ingresos. Op. cit.

<sup>201</sup> *Ibíd.*

población de Nancagua para comenzar sus negocios exclusivamente en el sector de la agricultura, debido a que las áreas mutuales estaban siendo ya solucionadas a través de la Municipalidad y para esta fecha el contexto social en la zona es diferente a los primeros años de acción de la organización.

## CONCLUSIÓN

Las necesidades de la población en las zonas urbanas han sido constantemente estudiadas en la historiografía chilena, la consecuencia de este fenómeno, sumado a los efectos de las ideologías provenientes del extranjero, provocan la organización entre los obreros y es ahí donde encontramos las sociedades mutuales durante la segunda mitad del siglo XIX. El objeto de estudio se genera en un contexto diferente, la Sociedad Obreros de San José se instala en una localidad rural, en Nancagua, desembarcándose de la tónica de las organizaciones mutualistas, las cuales tenían como característica desarrollarse en zonas urbanas con grupos de artesanos u obreros urbanos. Para que esto sucediera existen variadas condiciones en la zona que se dan en forma paralela y permiten que la Sociedad Obreros de San José se instale en la Subdelegación de Nancagua en 1887.

La transición de un sistema de hacienda de herencia colonial a una capitalización agraria genera uno de los cambios más fuertes económicamente en las zonas rurales con consecuencias sociales, debido a que el sistema de inquilinos fuertemente arraigado en la forma de trabajo agrícola, sufre una fuerte modificación gestándose un naciente proletariado campesino, el cual tendrá que subsistir a base del sueldo entregado por sus empleadores. Por otro lado, dentro de los documentos oficiales del Censo de 1885 se tiene como identificación a esta masa de trabajadores rurales como agricultores y en el peor de los casos, para ellos, podrían llegar a ser clasificados como gañanes. Esta misma clasificación se realiza en la inscripción de socios en la Sociedad Obreros de San José sección Nancagua.

Con una masa de trabajadores agrícolas sustentados a base de un sueldo, podemos identificar a una masa de proletariado rural, el cual va a perder lentamente protección otorgada por el patrón. Por ejemplo, en la localidad de Nancagua se demuestra que durante los años anteriores a que se legislara a favor de la Ley de Comuna Autónoma, los nancagüinos no tenían lugar al cual acudir en momentos de necesidades de salud y tampoco existía infraestructura para la educación, ni menos ayudas económicas en momentos de enfermedad.

La Sociedad Obreros de San José nace frente a la idea de ayudar a aquellos más necesitados a través de una guía católica, es decir, generan instancias de organización obrera al mando de la Iglesia Católica. En investigaciones basadas en las asociaciones mutuales

católicas existe una crítica con respecto a la jerarquización que estas organizaciones tenían diferenciándose con las primeras mutuales desarrolladas en el país, ya que ellas solían ser gestionadas por los mismos asociados, mientras que las de origen católico respondían a la Iglesia Católica, manteniendo así una jerarquización de poder. Por lo cual, se ven estas asociaciones católicas como una forma de obtener seguidores debido al contexto nacional de secularización que se vivía en el país. Sin embargo, dentro del conservadurismo católico se gesta poco a poco la idea de mutuales desde una mirada católica. En este sentido, el mutualismo generado por esta corriente es una nueva opción para aquellos católicos que no estaban a favor de las propuestas dadas por mutuales laicas; sumado a ello, trae los beneficios espirituales que para los creyentes viene siendo un adicional a la práctica mutualista. Por otro lado, en las zonas rurales la práctica religiosa católica llevó a un proceso de desprivatización, lo que genera un ambiente perfecto para el desarrollo de una organización como la tratada en la investigación.

Nancagua se reconoce por ser una zona de trabajadores agrícolas; por su parte, en la historiografía se describe como un lugar conservador y católico; ambas características son esenciales para la instauración de la Sociedad Obreros de San José, debido a que ser un sector católico y rural facilitan el desarrollo de una mutual católica, por las influencias que podrían tener los sectores altos de la población nancagüina sobre el sector trabajador, debido a que más del 50% de los asociados pertenecían a oficios agrícolas, gañanes y agricultores. Otra característica a la zona es el desarrollo a través de la presencia del ferrocarril, ya que permite el crecimiento económico en la agricultura, a través del transporte del producto a lugares en donde se ameritaba el abastecimiento alimenticio; es por ello, que Nancagua se describe dentro del Censo como un lugar avanzado en la producción; por lo cual, se infiere la existencia del proletariado. A pesar de la conexión que se realiza con el desarrollo del transporte ferroviario, el área de la salud es el que más aqueja a la población. Los gráficos que se pudieron realizar a partir de la información de los Censos, revelan una población infantil con índices altos en mortalidad, en ellos se puede detectar como la población va disminuyendo, lo cual demuestra los pocos avances que existían en la zona la salud.

Los beneficios que pueden obtener desde la Sociedad Obreros de San José la población de Nancagua y los pueblos que están a su alrededor son básicamente lo

inmediatamente necesario para un buen vivir. La mutual ofrece un sistema de salud que no se tenían contemplado desde la Subdelegación o desde el Departamento de San Fernando hacia la población nancagüina. Dicho sistema es el que llama a aquellos trabajadores a ser parte de la mutual, ya que es el gasto mayor que tuvo la organización en su primera etapa, es por esto que se entiende que existe el desamparo tanto por los empleadores como también desde el Estado, ya que no tenía ningún mecanismo para poder llegar a satisfacer las necesidades existentes en el área de la salud.

La Sociedad Obreros de San José en Nancagua viene a cumplir un papel de protección social hacia los trabajadores agrícolas; por lo cual, la jerarquización que tenían las asociaciones católicas criticada por Grez, en el caso de Nancagua es necesaria para llevar a cabo las funciones de la organización, debido a que la población viene con una herencia de vida jerarquizada a través del sistema de hacienda. Siendo así, una institución marcada por el orden jerárquico, el catolicismo, la presencia de personas influyentes de la zona y un contexto socioeconómico precario para las clases más bajas; permite el desarrollo correcto y beneficioso para los asociados. Por otro lado, la esencia de heterogeneidad ayuda a la interacción entre clases sociales en un mismo ambiente asociativo, además llama a aquellos de clases más bajas a ser parte de esta organización por la presencia de aquellos influyentes de la zona, siendo estos un ejemplo a seguir para el resto de la población, en este caso pueden ser los mismos patrones quienes forman parte de la mutual; en consecuencia, sus trabajadores siguen los pasos de sus patrones y de esta manera la organización crece y se mantiene.

Como se demostró en los gráficos, los socios josefinos fueron los grandes beneficiados en la organización mutual y esta fue una de las razones por la cuales se vuelve abrir en 1893 luego de los acontecimientos políticos del país. Sin embargo, el éxito en la segunda etapa no fue igual al de los inicios de la asociación, aunque el Directorio General de Santiago permitió su reapertura —posiblemente por la esperanza que tuviera el éxito anterior— la cantidad de ingresos bajó desde 1895, por lo tanto, la cantidad de socios también disminuyó. Esta reacción coincide con el cambio de Nancagua de Villa a Municipio, lo cual traería una mayor presencia del Estado con políticas públicas, como por ejemplo la instauración de un médico comunal. Es así, como la organización va perdiendo adeptos poco a poco lo cual se debe a esta presencia del poder local a través de Municipio, institución que

buscará el desarrollo de la comuna con diferentes tipos de políticas públicas a lo largo de los años.

A pesar de la presencia estatal a través del Municipio en la zona, la Sociedad Obreros de San José siguió sus funciones hasta 1925, esto se debe al beneficio del diario, el cual demuestra la necesidad monetaria en momento de enfermedad del asociado reflejando los problemas económicos que vivía la población agrícola. Se entiende que la necesidad de este socorro es debido a la falta de dinero para cubrir la alimentación, por lo cual, el asociado no tiene la posibilidad de pago en ausencia en el trabajo por enfermedad. De esta forma, la organización representa un sistema de salud que subsidia, a través del ahorro del socio, la necesidad alimenticia bajo condiciones de enfermedad, con un tope de dinero y plazo definido a través de los estatutos.

Este subsidio es el elemento inicial que permite la transformación de la organización a una caja de crédito agrícola, debido a que se expresa el querer ayudar aquellos agricultores que deseen independizarse y formar su propio negocio a través de un crédito otorgado por la Sociedad Obreros de San José. El por qué se genera esta transformación puede ser en respuesta de la necesidad de expansión o surgimiento del pequeño o mediano agricultor.

Se puede establecer que el desarrollo de la Sociedad Obreros de San José en Nancagua responde no solo a las estrategias católicas impulsadas por la Iglesia y el catolicismo social naciente, sino que también debido a la falta de una entidad que logrará satisfacer ciertas necesidades básicas para un buen vivir, las cuales quedan en evidencia a partir de la paulatina proletarización de los trabajadores agrícolas. Debido a ello, se establece que la Sociedad Obreros de San José en Nancagua viene a cumplir el rol de protector social debido al contexto en que vive la población rural. Por lo tanto, la sociedad rural en Nancagua se adhiere a la mutual debido a los beneficios que en ella podría encontrar, lo cual responde al porqué logro dicha mutual perdurar durante más de 30 años en Nancagua, dejando un precedente en la organización obrera agrícola. Con esto se abre una nueva arista, Nancagua podría ser la excepción a la regla o una nueva ventana para la investigación de las organizaciones en las zonas rurales durante los últimos años del siglo XIX y principios del XX.

## BIBLIOGRAFÍA

Baeza, Andres. <<El Asociacionismo político en Chile. Trayectorias de organización, reivindicación y resistencia en el Chile Republicano, 1808-1980>> en *Historia Política de Chile, 1810-2010, Vol. 1: Historia de las prácticas políticas*, ed. Iván Jaksic y Juan Luis Ossa, Santiago: Fondo de Cultura Económica, 2017.

Bauer, Arnold. *La sociedad rural chilena. Desde la conquista española a nuestros días*. Santiago: Editorial Andres Bello 1994.

Bengoa, José. <<Señorialismo y servidumbre en las tierras de Colchagua>> en *Haciendas y campesinos. Historia Social de la agricultura chilena tomo II*, ed. por José Bengoa, Santiago: Ediciones SUR Colección Estudios Históricos: 1990.

Caffarena, Paula. *Viruela y vacuna. Difusión y circulación de una práctica médica. Chile en el contexto hispanoamericano 1780-1830*. Santiago: Editorial Universitaria, 2016.

Correa Sofía. “El corporativismo como expresión política del socialcristianismo”, *Teología y Vida*, 49, n°3, (2008) 467-481.

Devés, Eduardo. La cultura obrera ilustrada chilena y algunas ideas en torno al sentido de nuestro quehacer historiográfico. *Mapocho*, n°30, 1991. 127-136.

Devés, Eduardo. Orígenes del socialismo chileno: (Fermín Vivaceta y el mutualismo en la segunda mitad del siglo XIX). *Cuadernos Hispanoamericanos*, n°453, (1988), 31-48.

Fuster, Nicolás y Pedro Moscoso. Medicina y Fuerza de Trabajo: antecedentes históricos del mutualismo chileno. *Revista Küttral*, n°3, 2011. 57-72.

Gay, Claudio. *Agricultura chilena Vol. 2*. ICIRA. Santiago. 1973.

Gazmuri Cristian, *El <<48>> chileno. Igualitarios, radicales, reformistas, masones y bomberos*. Santiago: RIL editores, 2018.

Gómez Rosario, *Los caminos de la memoria: Lo vivido, lo recordado, lo olvidado. Historia social de Nancagua*. Estudio preliminar 2008.

Grayson, George. *El Partido Demócrata Cristiano Chile*. Buenos Aires: Editorial Francisco Aguirre 1968.

Grez, Sergio. *De la regeneración del pueblo a la huelga general y evolución histórica del movimiento popular en Chile (1810-1890)*. Santiago: Ediciones de la Biblioteca Nacional, 1997.

Grez, Sergio. La reivindicación proteccionista artesanal y la constitución del movimiento popular (Chile, 1826-1885), *Historia Social* 31 (1998) consultado en: <http://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/MC0043166.pdf> 15 mayo 2021.

Illanes, María Angélica. *Chile des-centrado. Formación sociocultural republicana y transición capitalista (1810-1910)*. Santiago: LOM 2003.

Illanes, María Angélica. *La revolución solidaria*. Polis: 2003. <http://polis.revues.org/6954>

Illanes, María Angélica. *La revolución solidaria: Historia de las sociedades obreras de socorros mutuos: Chile 1840-1920*. Santiago: Prisma, 1990.

Illanes, María Angélica. El proyecto comunal en Chile (fragmentos) 1810-1891, *Historio*, Vol27, 1993.

Kay, Cristobal y Claudio Robles. <<Problemas económicos. Capítulo III: La transición del sistema de hacienda al capitalismo agraria en Chile Central>> en *Historia política de Chile, 1810-2010 Tomo III*, ed. por Andres Estefane y Claudio Robles. Santiago: FCE, UAI, 2018.

Ortega, Luis. *Chile en ruta al capitalismo. Cambio, euforia y depresión 1850-1880*. Santiago: LOM Ediciones DIBAM, 2006.

Ponce de León, Macarena. *Gobernar la pobreza. Prácticas de caridad y beneficencia en la ciudad de Santiago, 1830-1890*. Santiago: Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, 2011.

Purcell, Fernando. *Diversiones y juegos populares. Formas de sociabilidad y crítica social. Colchagua 1850-1880*. Santiago: Dibam, 2000.

Robles Claudio, *Agrarian capitalism and Rural labour: The hacienda system in central Chile, 1870-1920*. *J. Lat. Amer. Study*. Cambridge University Press 2009.

Rojas, Andrés. El fracaso de la autonomía municipal y la consolidación del centralismo en Chile (1891-1935), Tesis para optar al grado de doctor, profesor guía Juan Pro Ruiz, Universidad Autónoma de Madrid, 2019.

Salazar, Gabriel. *Labradores, peones y proletarios. Formación y crisis de la sociedad popular chilena del siglo XIX*. Santiago: Ediciones SUR Colección Estudios Históricos: 1985.

Serrano, Sol. *¿Qué hacer con Dios en la República? Política y secularización en Chile (1845-1885)*. Chile: Fondo de Cultura Económica 2008.

Silva, Beatriz. La Sociedad de la Igualdad y el movimiento social igualitario en el Chile decimonónico. *Cuadernos de Historia*, n° 51, 2019. 125-149

Stuven, Ana Maria. El “Primer Catolicismo Social” ante la cuestión social: un momento en el proceso de consolidación nacional. *Teología y Vida*, vol. 49, 2008. 483-497.

Stuven, Ana María. La Iglesia católica chilena en el siglo XIX. Encuentros y desencuentros con la modernidad filosófica. *Teología y Vida*, vol. 56, 2015. 187-217.

Stuven, Ana María. *La Religión en la esfera pública chilena: ¿Laicidad o Secularización?* Santiago: Ediciones Universidad Diego Portales, 2014.

Thielemann, Luis. Economía política, proletarización y lucha social en el campo chileno (1919-1962). Un breve ensayo bibliográfico. *Revista Pretérito Imperfecto*, n°1, 2012. 128-144.

Urzúa, Cristian. “De la resistencia campesina al movimiento obrero. Transición en las formas de protesta popular en las provincias de Colchagua y Curicó (1830- 1930)”. Tesis para optar al Grado de Magister en Historia, Universidad de Santiago de Chile, 2017.

Valdivieso, Patricio. “Cuestión social y doctrina social de la Iglesia en Chile (1880-1920): Ensayo histórico sobre el estado de la investigación”, *Historia*, vol. 32, 1999. 553-573.

Valdivieso, Patricio. *La Historia de Chile, la política social y el cristianismo 1880-1920. Dignidad humana y Justicia*. Santiago Ediciones Universidad Católica de Chile, 2006.

Valenzuela, Arturo. *Intermediarios políticos en Chile. Gobierno local en un régimen centralizado*. Santiago: Ediciones Universidad Diego Portales, 2016.

Venegas, Fernando y Sergio Grez. "Historiografía del mutualismo chileno, 1853-1990: análisis crítico y nuevas perspectivas". *Revista Izquierdas*, n.º 50, 2020. 1-30.

Villagra, Roberto. “Historia regional de Nancagua en algunos de sus aspectos: Desde sus inicios hasta 1891”. Tesis de Profesor de Estado en Historia y Geografía, Universidad del Bio-Bio, 1991.

## **FUENTES**

### **Censos.**

Quinto Censo Jeneral de la población de Chile levantado el 19 de abril de 1875. Oficina Central de Estadísticas en Santiago. Colección Biblioteca Nacional de Chile. MC: MC0043456.

Sesto Censo Jeneral de la población de Chile levantado el 26 de noviembre de 1885. Oficina Central de Estadísticas en Santiago. Tomo Primero. Colección Biblioteca Nacional de Chile. MC: MC0043124.

### **Textos de la Sociedad Obreros de San José.**

Cincuentario de la Sociedad Obreros de San José: 1883-1933, Santiago: Impr. La Gritud Nacional, 1933.

Sociedad Obreros de San José (Chile), Estatutos para la Sociedad Obreros de San José, Santiago de Chile: Impr. De Emilio Pérez, 1899.

Sociedad Obreros de San José, Estatutos de la Sociedad Obreros de San José: fundada en marzo de 1883, Santiago: Impr de El Correo, 1887.

Véliz, Tomás. La sociedad obreros de San José. Santiago: Impr. de San José, 1911.

### **Diarios.**

El Estandarte Católico, diario Relijioso, Político, Literario y Comercial. Desde 1887 a 1890.

### **Libros de la Parroquia Nuestra Señora de las Mercedes Nancagua.**

Libro de Inventario Parroquia de Nancagua y Capillas. Folio 24.

Libro de Actas, Egresos e Ingresos (1925-1929) – [1887- 1933]. Parroquia Nuestra Señora de las Mercedes. Nancagua 6 agosto 1891.

Sociedad de obreros de San José. Libro de Admisión de socios contabilidad y balance. (1941-1947-1887-1941).

Sociedad de obreros de San José. Libro de Cuentas (1893-1894-1898).

**Libro de Actas n°1 del 6 de mayo de 1894 al 7 de junio de 1903. Municipalidad de Nancagua en custodia por el Departamento de Cultura y Comunicaciones, encontrados en enero del 2022.**

2° Sesión Extraordinaria 23 de julio de 1894. 22.

6° Sesión Extraordinaria 19 de noviembre de 1894. 31.

15° Sesión Ordinaria 29 de febrero de 1897. 61-62.

4° Sesión ordinaria 13 de agosto de 1897.83-84.

## ANEXOS

### Índice de Tablas

Tabla 1 Secciones de la Sociedad Obreros de San José en la Provincia de Santiago entre 1884-1933.....	46
Tabla 2 Organizaciones mutuales en el Departamento de San Fernando provincia de Colchagua entre 1866 a 1887.....	65
Tabla 3 Comparativa entre la población masculina de 15 a 60 años de la Subdelegación de Nancagua inscrita en el censo de 1885 con socios de la Sociedad Obreros de San José sección Nancagua entre 1887 a 1889.....	68
Tabla 4 Clasificación de socios por oficios entre 1887 a 1889. ....	69
Tabla 5 Presupuesto de salida aprobado en la Municipalidad de Nancagua el 19 de noviembre de 1894. ....	90
Tabla 6 Ingresos y Egresos de dinero en la Sociedad Obreros de San José sección Nancagua entre 1892 y 1894.....	95

### Índice de Ilustraciones.

Ilustración 1 Población de la Villa de Nancagua por edad en 1885 .....	59
Ilustración 2 Origen de los asociados entre 1887 y 1889.....	67
Ilustración 3 Ingresos de la Sociedad Obreros de San José desde 1887 a 1891.....	74
Ilustración 4 Ingresos según el origen desde 1887 a 1891.....	75
Ilustración 5 Gastos en beneficios a los socios josefinos desde 1887 a 1891.....	76
Ilustración 6 Gastos en botica durante 1887 a 1891.77 Ilustración 7 Gastos de médico durante 1887 a 1891.....	78
Ilustración 8 Gastos de la Iglesia desde 1887 a 1891.....	79
Ilustración 9 Ingresos a la mutual desde 1892 a 1913. ....	84

Ilustración 10 Pago de cuotas de los socios de la Sociedad Obreros de San José sección Nancagua entre 1892 y 1908. ....	85
Ilustración 11 Pago de cuotas en 1897. ....	86
Ilustración 12 Gastos en beneficios a socios entre 1892 y 1908. ....	94
Ilustración 13 Pago de diario desde 1892 a 1909 en la Sociedad Obreros de San José de Nancagua. ....	96